



UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CICLO SUPERIOR DE LA LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

TRABAJO SOCIAL Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Reconstrucción de la ruta crítica realizada por la mujer que sufre violencia de género.

**Estudio de Caso desde la perspectiva del Programa de Atención Integral a la
Violencia de Género en la Secretaria de Paridad de Género, dependiente del
Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Jujuy, periodo 2019-2021.**

Alumna: TAPIA, Elizabeth de los Ángeles

Directora de tesis: Lic. Teresa del Valle, CONTRERAS.

Jujuy, 16 de Julio, 2021.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCION	4
APARTADO I: EL PLAN DE INVESTIGACION	5
1. Situación Problemática y Planteo del Problema	5
2. Justificación.....	6
3. Antecedentes y Estado del Arte	6
4. Objetivos de la Investigación	12
5. Metodología	13
APARTADO 2: ENCUADRE TEORICO CONCEPTUAL.....	17
2.1 Violencia	18
2.2. Perfil de la Mujer que sufre Violencia de Genero.....	20
2.3. Ciclo de la Violencia.....	46
2.4. Estrategias y Salidas de la Violencia.....	24
2.5.¿Porque la Mujer permanece en una relacion violenta?.....	31
2.6.Perfil del Hombre Golpeador	32
APARTADO 3: EL INFORME DE LA INVESTIGACION.....	36
APARTADO 4: CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFIA.....	70
ANEXO 1	73
Entrevistas	72
ANEXO 2	93
Matrices de Datos.....	93
ANEXO 3	128
Fichas o Memorandum.....	128

AGRADECIMIENTOS

A las tres mujeres que aceptaron transmitir sus experiencias de vida, tan dolorosas y difíciles de superar. Este trabajo de investigación es producto de varios años de dedicación y esfuerzo, que más allá de sus altibajos han ido superándose, gracias a la colaboración y el saber compartido con ellas sus historias de maltrato, sin ellas, sin sus voces, emociones y sus testimonios no hubiera podido realizar, ni escribir, ni articular integralmente este trabajo de Investigación.

A cada una de las personas de mi círculo íntimo, quienes siempre han estado pendiente de mi trabajo, que solo bastaba con sus motivaciones, apoyo incondicional, para no decaer y continuar avanzando y culminar un ciclo, para dar paso a otras experiencias profesionales.

A mi familia que me acompañó durante todo el proceso de formación, y me inculcaron siempre la importancia del estudio.

A mi directora de Tesis, Lic. Teresa del Valle, Contreras por su tiempo, conocimientos y orientación.

Elizabeth TAPIA

INTRODUCCION

El objetivo de la investigación es reconstruir el tránsito de la *Ruta Crítica*, recorrido que realizan las mujeres que sufren violencia de género y que concurren al Programa de Atención Integral a la Violencia de Género.

La Reconstrucción y conocimiento de la *Ruta Crítica* y las particularidades de cada una de las experiencias que transitan las mujeres, también ha implicado, identificar sus decisiones y salidas, obstáculos y fortalezas, como, así también, ofrece pistas/estrategias/ tácticas para mejorar los dispositivos de atención profesional.

En el proceso inicial se ha tratado de reconocer los factores impulsores y factores inhibidores, desde la voz y experiencia de las mujeres entrevistadas, en este sentido, los testimonios de las mujeres entrevistadas, la importancia y necesidad de sacar el velo que impide ver y confrontar con la realidad acerca de las situaciones de violencia de género.

Se observa que raras veces, son consideradas estas voces en los registros de las instituciones, lo cual hace, que, a pesar de su seriedad y dimensiones, el problema se mantenga invisibilizado y naturalizado, desde la contradicción que significa creer que se ve. Hasta ahora se sigue sosteniendo esa línea estructural, con esa mirada sin empatía, sin sentido común, sin perspectiva de género, difícilmente haga posible combatir la violencia de género, problema social que involucra y compromete a todos como sociedad.

Este Trabajo Final no solo reconstruye la Ruta Crítica y sus factores inhibidores e impulsores, sino que también, accede al conocimiento de otros aspectos de la violencia en la pareja que son necesarios identificar y redimensionar, sistematizándolo, para potenciar, ampliar el campo del ejercicio profesional de los /las Trabajadoras Sociales que trabajan en los dispositivos de atención a la violencia de género.

Los aspectos y apartados que emergen de la constitución del presente estudio se formalizan en:

1-El plan de Investigación

2-Las Categorías Teórico-conceptuales de violencia de genero.

3-El Informe de la Investigación

4-Conclusiones.

APARTADO 1

EL PLAN DE INVESTIGACIÓN

1. Situación Problemática y Planteo del Problema

En una sociedad con gran influencia patriarcal que se manifiesta en los distintos ámbitos, la *VIOLENCIA DE GENERO*, visibiliza crudamente la desigualdad existente entre hombres y mujeres.

La violencia contra las mujeres es un problema que se puede prevenir ya que depende de la situación de la mujer en la familia y la sociedad, por ello trabajar con perspectiva de género permite impulsar el empoderamiento de las mujeres, lograr la equidad/ paridad de los géneros procurando relaciones más saludables entre hombres y mujeres.

Estas relaciones en contextos cerrados o privados, en su interioridad donde precisamente, en la intimidad o núcleo interno de la familia, se dan las interacciones violentas sustentados a través de los tiempos por los modelos impuestos de una cultura patriarcal que da al hombre autoridad o poder en la familia, colocando a la mujer y a los hijos en una situación de subordinación y dominación.

Es importante la puesta en valor de aquellas mujeres que buscan salir de la situación de abuso, poniendo en práctica diferentes estrategias de resolución que se indagan en este trabajo.

Con este fin se han tomado las referencias del Modelo Ecológico de Bronfrenbremer (1987) adaptado por Corsi (1994) en la secretaria de Paridad de Género, dependiente del Ministerio de Desarrollo Humano. Abordaje que se realiza desde el Programa de Atención Integral a la Violencia de Género.

Desde este dispositivo se realiza un tratamiento integral a la violencia de género, de manera individual y grupal, a través de un equipo interdisciplinario, conformado por

profesionales (Psicólogos/as, Trabajador/a Sociales y Abogadas/os), prestando una atención especializada y gratuita.

Esta investigación busca reconstruir la ruta crítica que atraviesa la mujer que es víctima de violencia, recoger las experiencias que han vivido con su pareja e identificar las salidas, rupturas y aperturas que han encontrado para acabar con el circuito de la violencia.

2. Justificación

La praxis cotidiana de trabajar y asistir a mujeres víctimas de violencia, exige un alto en el camino, a efectos de revisar prácticas y profundizar conocimientos, insistiendo en su importancia como tema de salud pública.

Conocer y reconstruir la ruta crítica por la transitan las mujeres que asisten al dispositivo de atención, implica identificar sus decisiones y salidas, obstáculos y fortalezas, que permitirán mejorar los dispositivos de atención profesional.

Es posible diferenciar tres grandes vías de aproximación al problema de la violencia contra las mujeres: los acercamientos teóricos, la investigación empírica y las intervenciones para la atención de las mujeres. El presente estudio implica un acercamiento desde las intervenciones con mujeres víctimas de violencia de género que participaron del dispositivo grupal, maximizando la importancia de su palabra.

Investigar aspectos de la violencia de género, su abordaje en los dispositivos institucionales implica un esfuerzo intelectual ante la atención de la urgencia, que redundará en las intervenciones a modo de testimonios de sus protagonistas, en una relevancia social a considerar.

Desde el punto de vista académico, su importancia radica en que contribuye al estado del arte, desde estudios cualitativos, focalizado en la ruta crítica y sus soluciones-salidas alternativas. Sin dudas también constituye como base para estudios posteriores.

3. Antecedentes y Estado del Arte

Los antecedentes encontrados en relación con la problemática son variados, algunos se enfocan y desarrollan aspectos puntuales de la investigación, sobre todos las categorías conceptuales centrales y otros antecedentes que se encuentran en una relación muy estrecha al tema de investigación.

Noe de Teitelbaum, Susana y otros (2008) en su trabajo titulado “*Violencia de género: de la ruta crítica a la construcción de posibilidades*”, intenta dar cuenta de una mirada integral acerca del abordaje de la Violencia Contra la Mujer. Durante mucho tiempo se intentó justificar, tratar o rehabilitar, también se consideraba que quien ejercía violencia se encontraba “*enfermo*”. Los movimientos de mujeres, los aportes de los Estudios de Género y las actualizaciones disciplinares de las Ciencias Sociales contribuyeron a que haya consensos en sostener que la violencia de género es una violación a los DDHH, es abuso de poder, es un problema de salud pública y es un problema psico-social. Esta nueva mirada llevó a las investigadoras, a descubrir de las propias voces, “*la ruta crítica*” que siguen las Mujeres afectadas por las Violencias. Este término acuñado por la OMS (Organización Mundial de la Salud) indica cuales son los obstáculos con los que se encuentra cada mujer cuando decide visibilizar lo que le pasa, cuando intenta salir del círculo perverso.

Este trabajo surge de la práctica interdisciplinaria del Equipo Técnico del Observatorio de la Mujer, del Hospital Centro de Salud J. Z. Santillán (Tucumán) se propone a partir de los trabajos realizados con quienes viven y sufren la violencia como así también de las redes que pudimos activar y potenciar, compartir con Uds. los puntos críticos de esa ruta y las problemáticas asociadas a la violencia contra la mujer. Cabe señalar que la “*ruta crítica*” ha sido investigada en países latinoamericanos como México, Perú, Guatemala y de Argentina, aún no se han realizado investigaciones, de allí, el aporte a la temática.

Los testimonios y “*voces*” de las mujeres en situación de violencia con las que trabajamos, nos muestran que los factores que más las inhiben y frenan en la búsqueda de soluciones a su problemática son, principalmente, la dependencia económica del agresor y el miedo a las represalias y consecuencias que, a partir de este accionar se puedan generar. Por otro lado, los factores que las impulsan están relacionados con la posibilidad de tener acceso a información clara y de conocer sus derechos como personas, para poder exigir el respeto de estos. En cuanto a los escenarios de la *ruta crítica*, los que aparecen a menudo en los

testimonios de las mujeres, como los que conllevan los principales obstáculos a la hora de buscar ayuda y soluciones son el ámbito judicial y policial. En los mismos, las mujeres sienten que no son escuchadas, que no se les cree, y que, incluso, muchas veces son avasalladas nuevamente, dando lugar a una re-victimización.

López Gallardo, Graciela (2016) realiza una investigación sobre “*Ruta Crítica de la violencia intrafamiliar*”. Esta investigación surge de la experiencia clínica y sanitaria desarrollada en el centro de salud Nélide Maldonado, del Barrio FoNaVi 42. Ciudad de Santa Rosa y se ocupa de la violencia intrafamiliar, en particular de la ruta crítica, proceso construido a partir de las decisiones y acciones ejecutadas por las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar, quienes concurrieron al Centro de Salud y las respuestas encontradas en su búsqueda de ayuda. López, entiende que la investigación de esta ruta permite conocer los factores que impulsaron a las mujeres a buscar ayuda, las dificultades encontradas para llevar adelante tal decisión y sus percepciones sobre las respuestas institucionales. El equipo de salud del centro Nélide Maldonado, comienza a trabajar con la problemática de violencia intrafamiliar en el año 2004, luego de una encuesta anónima realizada, a través de un buzón, donde se preguntaba a la población que concurría a dicho centro sobre los temas que les interesaría abordar, con el fin de conocer sus distintas inquietudes relacionadas con la salud.

De los resultados de esta encuesta, surge como problema prioritario: la violencia intrafamiliar. A partir del trabajo anteriormente señalado, ese mismo año (2004), se creó el grupo de autoayuda para mujeres víctimas de violencia coordinado por profesionales del Centro de Salud, realizando una reunión semanal. Esta actividad ha continuado ininterrumpidamente hasta la fecha. La participación de mujeres en este grupo constituyó uno de los criterios para la selección de la muestra que participó en las entrevistas efectuadas en esta investigación.

Durante el mes de diciembre del año 2004, la dirección del Centro de Salud realizó una convocatoria para la conformación de una “red para la no violencia”. La muestra estuvo integrada por un grupo etario comprendido entre los 15 y 55 años de vida, grupo prevalente en los servicios de salud, con predominio de mujeres y niñas. En cuanto a la variable búsqueda de ayuda, el 88.9% de las encuestadas y el 62.5% de las entrevistadas, reflejan

haber solicitado ayuda, sin lograr las respuestas específicas y orientadoras para la resolución de la violencia intrafamiliar .el 100% de las entrevistadas, iniciaron la búsqueda de ayuda, específicamente relacionada con la violencia intrafamiliar, cuando tomaron contacto con el Centro de Salud, porque gradualmente comenzaron a percibir a la violencia como el problema determinante de la consulta. Las respuestas institucionales insatisfactorias, generó en algunas víctimas, el retorno a la situación previa a la búsqueda de ayuda. Esto incluyó fatalmente a una de las mujeres que participó de este estudio quien fuera asesinada (femicidio), por su pareja, a pesar de la exclusión de hogar dictaminada por el poder judicial. Los factores intervinientes en la ruta crítica pueden transformarse en facilitadores o inhibidores, de acuerdo con el fortalecimiento de las víctimas, a su percepción de la violencia y a las respuestas obtenidas en la búsqueda de ayuda. Es imprescindible la capacitación de los recursos humanos, con perspectiva de género.

Berto, Vanina y otros (2017) *“Violencia de género y ruta crítica. ¿El Estado siempre presente? Una experiencia desde la Línea 144”*, Provincia de Buenos Aires, realizan un estudio desde Consejo Nacional de Mujeres. A partir de su experiencia de trabajo como profesionales del campo del Trabajo Social y del campo de la Psicología en el Programa Línea 144 del Consejo Nacional de las Mujeres (línea telefónica de alcance nacional, que tiene como objetivo, asesorar, contener y derivar a mujeres en situación de violencia), nos proponemos abordar por un lado, la reflexión sobre nuestra intervención profesional en el trabajo cotidiano, permitiéndonos repensar márgenes de acción, límites y estrategias posibles en nuestra inserción. Como así también, las potencialidades que implica en la mayoría de los casos, una escucha activa con perspectiva de género. Se entiende que esto se ve enriquecido con la decisión de realizar nuestros abordajes profesionales de un modo interdisciplinario, comprendiendo los límites y características de un dispositivo telefónico.

Por otro lado, si bien el Programa aborda todos los tipos de violencia estipulados en la “Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollan sus relaciones interpersonales” (Ley 26.485), decidieron hacer un recorte y analizar el recorrido que realiza una mujer cuando decide salir o alejarse de la situación de violencia en el ámbito doméstico. Para este análisis, tuvieron en cuenta, la posición de clase, como así también el lugar geográfico donde viven las mujeres

que se comunican con la Línea. Para todo lo anteriormente citado se hizo hincapié en el rol que ocupa el Estado, sus diferentes instituciones y organismos, y la existencia o no de políticas públicas en todo el recorrido. Entendiendo que el Estado es uno de los mayores responsables de garantizar el ejercicio de los derechos de las mujeres.

Gómez, Georgina (2016) *La fortaleza; el proceso vivo en la ruta crítica de las mujeres violentadas* UNSE/FHCSYS/Licenciatura en Educación para la Salud. En Santiago del Estero, la violencia contra las mujeres también se hace presente como producto de una cultura patriarcal, ubicándolas a las mismas en situaciones de subordinación, discriminación y desigualdad, obstaculizando el desarrollo de su vida plena y saludable.

Con respecto al fenómeno investigado, se puede decir que la violencia contra las mujeres se convirtió en un problema ubicuo, ya que millones de mujeres en el mundo son víctimas de violencia por cuestiones de género en diferentes ámbitos donde trascienden sus vidas. En consecuencia el presente resumen forma parte de mi trabajo de tesis de grado de la carrera de Licenciatura en Educación para la Salud, correspondiente a la Facultad de Humanidades Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, realizado entre los meses agosto a diciembre del año 2015, desde el único servicio de prevención de violencia de género de la provincia, que se encuentra en la Unidad de Atención Primaria de la Salud N° 5 (UPA N°5)¹ lo cual permitió tener un acercamiento hacia la realidad de un grupo de mujeres denominado “*La Fortaleza*”.

Los objetivos que guiaron la investigación fueron, a) describir *el proceso vivo en la ruta crítica* que siguen las mujeres violentadas que ingresan al servicio de prevención de violencia de género de la UPA N° 5 del Barrio Autonomía de la provincia de Santiago del Estero, b) analizar las condiciones desiguales de género dentro del *proceso vivo de la ruta crítica* c) identificar los factores emergentes que impulsan e inhiben el proceso de la ruta crítica, d) describir las decisiones y acciones emprendidas por parte de las mujeres violentadas en la búsqueda de soluciones e) identificar los dispositivos estatales ante los casos de violencia de género vivenciados por las interlocutoras con las cuales se trabajó. De esta forma conocer sus condiciones de vida, explorando las percepciones de las nativas acerca de

los diferentes tipos de violencia experimentada y las respuestas encontradas desde sus voces y los profesionales de salud de dicho servicio.

Reflexionando sobre los logros, fueron alcanzados a partir de una metodología cualitativa inscripta en una perspectiva etnográfica, para la comprensión de las múltiples realidades complejas de las informantes claves con las cuales durante la investigación se tiene contacto directo y así de esta forma poder trabajar desde un rol participante. Cabe mencionar que la mayoría de los obstáculos ante la intervención de abdicar la violencia, son de los espacios judiciales y policiales, que suelen en primer lugar llevar a cabo una mediación, pensada en una futura reconciliación y mutuo acuerdo en la pareja por sus hijos/as, por más que hayan sufrido violencia de cualquier modalidad, o en otras circunstancias la revictimización por la falta de conocimientos en materia de género. En su conjunto esto es lo que muchas veces promueve el regreso de la mujer con el agresor, llevando a detener las acciones emprendidas y renunciar a su derecho a vivir una vida sin violencia.

Baragatti, Yamada Daniella y Otros (2018) *Ruta crítica de mujeres en situación de violencia perpetrada por su pareja*, presentada en la Facultad de Enfermagem, Universidad Estadual de Campinas, Campinas, SP, Brasil. Objetivo: Conocer y analizar la ruta crítica de mujeres en situación de violencia perpetrada por su pareja hasta un Centro de Referencia de un municipio brasileño, según la perspectiva de estas. Método: se trata de una investigación cualitativa, fundamentada bajo el concepto de ruta crítica. Se realizaron observaciones participativas del grupo de apoyo del Centro de Referencia y se entrevistaron diez mujeres en situación de violencia, acompañadas por este servicio. Resultados: los factores motivadores para que las mujeres buscaran ayuda fueron el aumento de la gravedad de las agresiones, el impacto de la violencia en los hijos y el apoyo familiar. Las mujeres pasan por diversos sectores y servicios antes de acceder al Centro de Referencia, tales como el policial, el jurídico, el de salud y el social. Encuentran poca respuesta efectiva de los servicios, siendo que la acogida es el factor de respuesta principal para enfrentar la situación.

Conclusión: La atención está dividida y depende de la postura del profesional que las asiste. El Centro de Referencia es reconocido como importante lugar de apoyo para las mujeres. Además de los esfuerzos gubernamentales para mantener la red estructurada, es fundamental educar continuamente a los profesionales actuantes.

4. Objetivos de la Investigación

4.1. Objetivo General

- ✚ Reconstruir el tránsito de la Ruta Crítica que recorren las mujeres que sufren violencia de género y asisten a la Secretaria de Paridad de Género.

4.2. Objetivos Específicos

- ✚ Identificar en la ruta crítica recorrida por las mujeres asisten a la secretaria de Paridad de Género las dificultades y resoluciones a partir de su experiencia singular.
- ✚ Recuperar la experiencia particular de las mujeres, para la interpretación de los puntos críticos y resolución de la problemática objeto de estudio.
- ✚ Aportar al Trabajo Social, hallazgos y rupturas teóricos- metodológicas para la intervención de esta problemática.

5. Metodología

Esta investigación cualitativa, estudio exploratorio - descriptivo, se trata de la presentación y estudio de casos, basado en las propuestas metodológicas que realizan Martínez Sánchez, Musitu Ochoa y Otros¹, Robert E. Stake² para el estudio de casos de tipo instructivos, ampliamente descriptos en “*Handbook of Qualitative Research*”, Blaxter, Hughes y Tight³; el Estudio de Casos, “*utiliza una combinación de técnicas, observaciones personales, uso de entrevistas en profundidad, rastreo y estudio de documentos y registros*”.

¹Martínez Sánchez, A y Musitu Ochoa, G. (1995) “*El Estudio de Casos. Para Profesionales de la Acción Social*”. España, Ediciones Narcea.

²Stake, R. (1998) “*Investigación con estudio de Casos*”. España, Ediciones Morata.

³Blaxter, L. – Hughes, C. – Tight, M. (2000) “*Cómo se hace una Investigación: La Investigación Cuantitativa*”. España, Editorial Gedisa.

Asimismo, el estudio de casos, como el propuesto a través del presente trabajo, implica, según lo aportan Martínez Sánchez y Musitu Ochoa, antes citados, estudiar el caso o el conjunto de casos situándolos dentro del contexto específico en el que tiene lugar, analizar el caso tratando de señalar las principales variables que actúan como descriptores de la situación planteada, identificando la información adicional que se requerirá para conocer el o los mismos, de manera de poder indicar los principales datos que se pretenden recabar.

En esta instancia y tal como ya se ha mencionado, el presente trabajo, se contextualiza específicamente en la Secretaría de Paridad de Género de la Provincia de Jujuy y el problema se toma como caso a partir de que en dicha institución específicamente en el Programa de Asistencia a la Víctima de Violencia, tiene como objetivo el proceso terapéutico individual sino también hay una instancia grupal donde se encuentran mujeres que han podido salir del círculo de la violencia.

En función de ello se prevé cumplir con tres (3) fases internas en el proceso de estudio.

1. La primera fase pretende cumplir con los objetivos propios de la investigación exploratoria, a efectos de profundizar el análisis teórico-empírico preliminar y la construcción del objeto de la investigación. A partir de los resultados parciales obtenidos en esta fase, se procederá a desarrollar la segunda.
2. Trabajo de campo, de carácter descriptivo. El conjunto de técnicas aplicadas para el análisis de los casos y la producción del presente Informe, se organizan en dos grupos, las propias de este tipo de investigación y las específicas del campo del Trabajo Social. Entre las primeras se señalan, *entrevistas* a las mujeres con aplicación de *Observación Participante*, y *análisis de fuentes bibliográficas*. Entre las segundas, la entrevista en profundidad, relatos de vida, reseñas sociales, informes sociales. y
3. tener en cuenta la reconstrucción de las categorías y subcategorías de análisis e interpretación a partir de la información recibida, observada en el estudio de casos.

Muestra

Se tomaron 03 casos de mujeres que sufrieron violencia de género y que asisten al Programa de Asistencia a la Víctima de Violencia.

Criterio de Inclusión

Mujer Mayor de edad, víctima de violencia

Que participe o haya participado del dispositivo grupal del Programa de asistencia a la víctima de violencia

Que brinde su consentimiento para participar del estudio.

7.7. Análisis de la Información

Tratándose de una investigación cualitativa, la construcción y el análisis de datos se constituyó en dos fases de un mismo proceso dialéctico, en una secuencia sucesiva y progresiva de producción de conocimiento acerca del objeto de estudio.

Las inferencias acerca del significado de lo dicho se apoyan en las respuestas que dan otros participantes, quiénes a veces muestran alternativas de interpretación. Todo esto desde una reflexión sobre el marco de interpretación o teórico conceptual, desde el cual se investiga (posicionamiento teórico metodológico epistemológico), pero que también se sabe, se pueden ampliar y /o sintetizar.

Un segundo procedimiento es *la reconstrucción*; el cual consiste en armar o reconstruir redes de relaciones. Para reconstruir dichas tramas, se necesita de una cantidad de material, a menudo fragmentario, obtenido en diferentes momentos y situaciones; en este caso de las entrevistas, narraciones.

Se recurre a versiones de distintas personas, respecto a un mismo hecho, se integran entrevistas referidas a un mismo suceso o fenómeno. Es lo que se conoce con el nombre de recurrencias y regularidades observadas, que permiten la reconstrucción de un proceso mayor.

A su vez se utiliza de manera constante el procedimiento de *contextualización*; consiste en colocar en un contexto lo observado en el campo. Se trata de mostrar en el análisis como la consideración de algunas características específicas del contexto, pueden hacer más comprensible los fenómenos que estudiamos.

En el análisis de las tres entrevistas disponibles, la búsqueda de descriptores de contrastación permite la representación de un suceso, que pueden ser comparados con otro caso y encontrar diferencias significativas entre dos situaciones similares.

Al seleccionar y comparar dos sucesos con semejante estructura formal, en contextos similares, se encuentran las diferencias que permiten identificar ciertos elementos y establecer así, posibles categorías.

El último paso del análisis es la *redacción* del informe final. La secuencia y la estructura de este texto respalda el conocimiento construido y este se organiza mediante las categorías emergentes.

Pasos utilizados en el análisis de la información:

1. Desgrabación y transcripción de los discursos escritos y orales, emergentes en las entrevistas y en los documentos analizados.
2. Transcripción de los registros al esquema de tres columnas (Matriz) para llevar a cabo el procedimiento de análisis (registro, comentario, análisis).
3. Lectura reflexiva de la columna de registros y explicitación de la segunda columna de las primeras apreciaciones, opiniones, interrogantes, etc., del investigador.
4. Lectura reflexiva, buscando temas recurrentes en los registros que permitan visualizar las posibles futuras categorías (codificación).
5. Confección de fichas (Memorandum) conteniendo los fragmentos recortados (incidentes) de los registros de entrevistas y las primeras aproximaciones teóricas en vista al proceso de triangulación.
6. Triangulación teórica es decir integración de las teorías y las categorías emergentes como incidentes en los registros de entrevista.

7. Construcción de categorías analíticas y del texto interpretativo, que permite la objetivación de los registros empíricos en el proceso de construcción de categorías

Ejemplos.

Registro de Entrevista u Observación	Comentarios	Análisis

Nombre de la Categoría
Recorte de párrafos del registro de la entrevista con unidad de sentido (incidentes o fragmentos empíricos).
Triangulación Teórica entre las categorías sociales emergentes y sus fragmentos empíricos, con categorías del intérprete y categorías teóricas de otros investigadores (marco referencial).

APARTADO 2
Encuadre Teórico Conceptual

2.1. Violencia

Un fenómeno como la violencia siempre marca agresión o maltrato hacia un ser humano, cuando esto ocurre muchas de las víctimas no saben a quién acudir y algunas de las mujeres no saben ni siquiera que están siendo violentadas, por ello la única solución que toman es el silencio, el tomar la posición de que nada paso.

Es fundamental la ayuda/asistencia directa procurando aperturar procesos de cambio y/o transformación de las mujeres maltratadas, centralizar la formas de interacción que eviten el silencio, el no decir, que las mujeres no se queden calladas ya que al ser violentadas necesitan realizar denuncias para detener el maltrato que reciben y resolver su situación, comprender que cuando se vive de manera violenta esto repercute en todas las actividades que la mujer realiza ya sean sociales, institucionales y laborales.

Etimológicamente Corsi (1999, p.122) menciona: “...*la raíz etimológica del término violencia remite al concepto de fuerza. El sustantivo violencia se corresponde con verbos tales como violentar, violar, forzar. Podemos darnos cuenta de que violencia es usar una fuerza física, pero a su vez también puede ser verbal, y con ello hablaríamos de una violencia emocional para someter a otra persona*”.

Rosa Entel (2002, p.42) explica que la existencia de la violencia intrafamiliar es antigua como la humanidad y el grave maltrato ejercido hacia miembros de la familia ha sido hasta mediados del siglo XX una conducta social aceptable, a su vez, dice que en los años 50 del siglo pasado estas creencias son cuestionadas y son relevantes en movimientos sociales de mujeres.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU 1993) define la violencia de género: “...*la violencia de género es todo acto de violencia que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual y psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privatización arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada*”. Concluyendo, que toda violencia hacia las mujeres se debe considerar un problema de derechos humanos.

A su vez la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer afirma en 1994 que la violencia contra la mujer “constituye una violación de derechos humanos y las libertades fundamentales y limita total y parcialmente a la mujer el reconocimiento, goce y ejercicio de tales derechos y libertades, también expresa su preocupación ya que dicha violencia es una ofensa a la dignidad humana y una desigualdad enorme entre hombres y mujeres”.

Sobre los conceptos “*víctima*” y “*victimario*” que nos da la autora Velásquez (2004, p. 212) refiere que se entiende por víctima a *quien sufre daño o resulta perjudicado en cualquier acción o suceso por culpa ajena y el victimario es esa persona que con sus actos y conductas hace sufrir o convierte en víctima suya a alguien.*

La autora aporta que la identidad de la mujer resulta afectada por la gravedad que implica un hecho violento, pero el destino del conflicto creado tendrá dos posibilidades: el hecho violento podrá quedar incluido en un contexto biográfico más abarcativo o quedar atrapado en la identidad asignada de “*víctima para siempre*”. No obstante “*todo ataque al cuerpo es un ataque a la identidad de la mujer, y a la subjetividad, por cuanto la desestructura generando sentimientos de indefensión e inseguridad interna, que muchas veces la paraliza y disocia de la experiencia*” En consecuencia, se considera al hecho violento, un hecho traumático, que deja marcas físicas y un profundo dolor psíquico.

Esta forma al ser la más visible, es rápidamente detectada por los distintos organismos públicos. A su vez genera gran inquietud y preocupación en el círculo más cercano de la mujer. Pero ¿qué es lo que hace traumático un acontecimiento?, son varios factores: “*la acumulación de situaciones penosas, el aumento excesivo de cargas afectivas, y la significación conflictiva que cada sujeto le da a ese hecho. Así el trauma está caracterizado por la intensidad de sus manifestaciones y de sus efectos, por la mayor o menor capacidad del sujeto para responder a él adecuadamente y por los trastornos que provoca en la organización psíquica*”.

Se sabe que a lo largo de la historia ha existido violencia familiar, pero que no se ha percibido como tal, porque se ha considerado que esto no era así y fundamentalmente porque las principales víctimas: mujeres y niños, no podían o no se les posibilitaba como denunciar

por la dependencia de un varón quien ejerce la dominación y el poder dentro de la familia y en otras instituciones.

Dentro de ese marco, se circunscribe la violencia hacia la esposa, denominada Violencia Conyugal, por ser considerada la más frecuente en todo el mundo, según datos estadísticos. Existen diversidad de autores que han definido la Violencia Conyugal, también en los tratados y convenciones mundiales se ha establecido esta definición, así la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la mujer “*En Convención de Belem Do Para*” establece en su Capítulo I, artículo 1: “*Para efectos de esta Convención, debe entenderse por Violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado*”.

Si bien esta definición es bastante amplia y abarca los tipos de abusos que puede sufrir la mujer, es acotada en lo referente a la relación con la pareja, o a las omisiones respecto a las conductas que se ejerce sobre la mujer.

Una definición más amplia, y a la cual se adhiere en este trabajo, es la brindada por Graciela Ferreyra que versa: “*Mujer golpeada es aquella que sufre maltrato intencional, de orden emocional, físico y sexual, ocasionada por el hombre con quien mantiene un vínculo íntimo. El la obliga a realizar acciones que no desea y le impide llevar a cabo lo que si desea*”.

En la definición se tiene en cuenta no solo las acciones que el hombre realiza en contra de la mujer, sino también a las omisiones que este comete en perjuicio de la mujer.

2.2. Perfil de la Mujer que sufre Violencia de Genero.

Los relatos de las mujeres maltratadas han permitido detectar ciertas similitudes en su discurso y su análisis ha posibilitado ir definiendo un perfil de mujer maltratada. Se aclara que, si bien se encuentran aspectos comunes, cada caso tiene y presenta sus particularidades. Con el objetivo de realizar un estudio más exhaustivo, las dimensiones que se tienen en cuenta son:

Dimensión cognitiva: compuesta por los pensamientos, creencias, suposiciones y percepciones que posee una persona. Entre las más frecuentes se puede citar:

- minimizar la violencia
- creer en el cambio de él.
- auto desvalorizar sus capacidades
- evadir la violencia
- justificar la conducta violenta
- idealizar a la familia y ser madre “me preocupe cuando empezó a golpear a los chicos”
- creer que es la responsable de la violencia

Dimensión comportamental: comprende la gama de comportamientos, es decir acciones que realiza la persona.

- aislamiento
- tiene conducta altruista y solidarias
- apatía: “no tengo ánimo para nada”
- descuidar su físico
- sobreprotección hacia los hijos
- estar alertas a los estímulos externos
- indecisión
- trastornos del sueño
- dependencia del violento
- volver al hogar especialmente en la fase de luna de miel
- solicitar ayuda de manera indirecta
- realizar actos en contra de su voluntad
- realizar conductas no asertivas
- tener conductas autodestructivas
- trasladar la violencia recibida hacia los hijos o ancianos.

Dimensión psico-dinámica: comprende las esferas psíquicas conscientes e inconscientes. Integran esta dimensión los afectos, sentimientos y las emociones.

- reiteración de sentimientos de tolerancia, miedos, temor, angustia
- hipersensibilidad
- ambivalencia
- dificultad para contar los propios sentimientos
- frustración
- soledad
- corte o control excesivo de emociones
- insatisfacción
- sentimientos de impotencia
- ideas suicidas, homicidas
- desamparo
- priorizar sentimientos a la razón
- temer por el futuro
- depresión
- reiteración constante de vergüenza y culpa
- sentimientos de venganza

Dimensión interaccional: comprende el modo a través del cual una persona se relaciona con los demás incluye lenguaje digital, analógico y no verbal.

- aislamiento social
- agresión
- desplazamiento del objeto odiado
- timidez para relacionarse
- altruismo
- anulación personal

Dimensión física: el maltrato en la mujer ocasiona un envejecimiento acelerado y por el contrario cuando logra superar la relación abusiva su mejoramiento es notable.

2.3. El Ciclo de la Violencia

La autora Walker, Leonore (1979), desarrollo la teoría del ciclo de la violencia. El ciclo tiene tres estadios:

- 1- Acumulación de tensión de la pareja.**
- 2- Eclosión aguda de violencia por parte del abusador**
- 3- Luna de miel o amor arrepentido**

El descubrimiento de que existe un proceso reiterado y que cumple con ciertas etapas ha resultado de mucha utilidad para comprender como una relación amorosa ingresa en la violencia y como una mujer maltratada encuentra difícil desprenderse de ese vínculo peligroso.

Aparecen una gama infinita de justificativos mediatos o inmediatos para sus explosiones. El esfuerzo mancomunado para llegar, racionalizar y borrar todo, los aproxima y restaura la dependencia mutua. Comienza entonces, un periodo muy agradable. Recuperan el cariño y las atenciones.

Con el correr de los días, el desgaste de la convivencia, las dificultades externas o internas, llevan a una progresiva acumulación de nuevas tensiones y se deteriora la relación. Comienzan los reproches, las acusaciones y las críticas. Él no está conforme y ella se anticipa todo lo que puede para satisfacerlo.

Se desentiende de ella afectivamente, la despersonaliza y la toma como objeto de su furor. Cualquier cosa que ella haga es como nafta arrojada en el fuego. Puede suplicar o gritar, apabullarse o correr, intentar enfrentarlo o acurrucarse en un rincón, él siente que lo está incitando, redobla su enojo y aumenta la intensidad del ataque.

Luego de la explosión, una vez libradas las tensiones, el hombre calcula la magnitud de lo que hizo y empieza a temer por las consecuencias. Pide perdón, pero no dejan de señalar que ella debe hacer o no debe decir tal o cual cosa, seguramente no sucede nada.

Según el nivel socioeconómico, esta etapa de arrepentimiento, paces y “buena letra” está signada por regalos costosos o colaboraciones inusuales. Hay una segunda “Luna de miel. Él está convencido de lo que promete y transmite su seguridad con tal intensidad que consigue persuadir a la mujer, quien por su parte quiere creerle para que todo vuelva a la normalidad.

Con tan gran escena ambos confían en que han sepultado definitivamente el peligro y las cosas se arreglan solas. Pero el ciclo se ha instalado y empieza a funcionar a intervalos: días, semanas, meses o años, ya no se detiene.

Cuando las suplicas y las extorsiones emocionales manipulando culpas y deberes de esposa no dan resultado, el hombre violento apela al recurso de dar lastima. Cuando estas instancias a su vez se agotan, quedan las amenazas de muerte para ella, para los hijos, para todos los seres queridos; si se atreve a denunciarlo, la acusara de traidora y desleal y recrudecerán los ataques.

Cada pasaje por el ciclo aumenta e intensifica el peligro. Y va pasando el tiempo. Si ella ha pedido ayuda no entienden porque vuelve.

La duración de cada una de las etapas es variable. La práctica muestra que en la medida en que la situación violenta se agrava, la primera y la tercera fase son cada vez más breves, teniendo en casos extremos, días u horas de duración. Se instala una verdadera escalada de violencia.

Esta escalada de violencia está caracterizada por una relación de desigualdad, en la que priman diferentes tipos de abusos los cuales pueden presentarse en forma combinada, aunque el abuso físico sea el más visible de todos, lo cual genera a su vez, un tipo de daño en la mujer.

Violencia física: incluye una escalada que puede comenzar un pellizco y continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones hasta homicidios.

Violencia psicológica: comprende una serie de conductas verbales tales como insultos, gritos, críticas permanentes, desvalorización, amenazas, etc. La mujer sometida a este clima

emocional sufre una progresiva debilitación psicológica, presenta cuadros depresivos y puede desembocar en suicidios.

Violencia sexual: consiste en la imposición de actos de orden sexual contra la voluntad de la mujer. Incluye la violación marital.

Violencia económica: no provee a las necesidades de la familia. Gasta solo en si mismo. Hace grandes desembolsos en cosas innecesarias y niega unos pesos para algo vital. Vende pertenencias de ella sin su consentimiento. Controla cada gasto que ella hace, etc., entre otras.

Violencia social: impide que la mujer lo acompañe a actividades sociales. Le impide trabajar o estudiar. Le prohíbe tener tratos con amigos, familiares o vecinos. Le impide practicar su religión. La hace hachar del trabajo. La obliga a retirarse de un lugar, aunque ella no quiera, etc.

2.4. Sobre estrategias y salidas de la violencia.

Según el Diccionario de terapia Familiar una estrategia *es un plan de acción, un modus operandi en situaciones relativamente predecibles, que permite tomar decisiones, las cuales probablemente facilitarán el logro de una meta específica*". (Simon y otros 1988, p.233)

El registro consciente del malestar que debiera aparecer frente a las prácticas violentas podría llevar a cualquiera de las personas involucradas en los circuitos de Violencia Familiar a reaccionar (a intentar alguna acción diferente) y por lo tanto a posibilitar la interrupción del circuito violento. La evidencia de que estos circuitos son muy persistentes hace pensar, que no es sencillo ni directo para ninguna de las personas involucradas el acceso a la percepción del malestar (Idem, 1988, p.50)

R. Gelles (1979, pág. 34-35) intenta establecer una distinción entre las mujeres que buscan ayuda o la disolución del vínculo y aquellas que soportan golpes repetidos sin procurar auxilio externo. Según este autor, las experiencias previas de violencia familiar afectan la decisión de pedir apoyo, así como también el nivel educacional y ocupacional, el número de hijos y la edad de los hijos mayores.

Para Hernández, W. (2019. Pág. 37- 41) agrega que las mujeres intentan romper con su matrimonio violento solo después de una historia de conflicto y reconciliación. Cuando llevan a sus esposos a los tribunales, es como resultado de un cambio en la conducta de la mujer, no del marido. Esto sucede cuando ella no puede creer más en las promesas del hombre ni olvidarse de los episodios del pasado.

Son las mujeres como afectadas las que están llamadas a provocar cambios que las beneficien, ya que los hombres que maltratan están muy comprometidos con el beneficio que este tipo de relaciones le aportan; de modo que solo cabría esperar la intervención de los agresores en un sentido más favorable para las mujeres si fueran presionados socialmente en contra de la violencia, en el mismo sentido que lo son las mujeres maltratadas.

Los obstáculos para superar la violencia que brotan desde la misma subjetividad de la mujer se forjan por dos vías, una la estructura de la personalidad basada en el estereotipo femenino, la otra, las secuelas para la salud física y mental, generadas por los procesos de maltrato a que ha sido sometida por el marido o compañero. Estas mujeres afectadas deben poder realizar cambios en su persona para que esta iniciativa de resolución del conflicto sea fructífera.

Cuando una mujer comienza a darse cuenta de los cambios personales que dieron en su interior, puede apoyarse en un factor nuevo para buscar la salida de la espiral. Hay dos tipos de toma de conciencia: una emerge cuando la mujer se da cuenta que ella o sus hijos han cambiado de un modo que consideran negativo. El otro se descubre cuando empiezan a preguntarse ¿por qué se da tal cambio? y empiezan a descubrir los nexos entre los hechos y la conducta de su pareja.

Advertir cambios en sí misma y en los hijos consiste en darse cuenta de que los hijos o una misma, han sufrido un cambio significativo. Un recuerdo o una confrontación con el pasado, había iluminado la índole de su situación actual y les habría hecho pensar que se había producido en ellas una importante transformación negativa.

Una vez que las mujeres advierten que algo en ellas se había modificado de raíz; comenzaban a preguntarse ¿por qué? Estaban en condiciones de descubrir las conexiones

entre los sutiles pero extensos cambios que habían venido sucediendo y la conducta de sus parejas.

El conocimiento de sí misma, fue un recurso personal que le permitió ganar poder volviendo a poner el centro de atención en ella misma ya que ese centro había sido desplazado hacia las necesidades y deseos del abusador. Esto posibilitó reconquistar muchas armas personales que les habían sido burladas.

La búsqueda de ayuda está relacionada con un cambio de conducta de la mujer y esto significa un cierto avance en un gradiente que se desplaza desde un punto de total anestesia frente a la situación, en una toma cada vez mayor de conciencia acerca de la injusticia que el hecho presenta, además del agravio personal.

Las alternativas con múltiples en cuanto al pedido de ayuda y no necesariamente implican la ruptura del vínculo como única alternativa. Para Perrone y Nannini (1996, p.57) todas” *las personas en su comportamiento normal utilizan a diario estrategias muy eficaces para evitar la escalada que conduciría a la violencia. Los protagonistas de la violencia familiar las emplearían de manera pobre e ineficiente.* En la mujer, el empleo de estrategias está impregnado de sentimientos de culpa, temor, y *“angustia ante un peligro externo que constituye para el individuo una amenaza real”*.

Es esta angustia la que a veces la paraliza, angustia por lo incierto ya que *“la angustia es una reacción ante el peligro. Todos los peligros son comunes a los humanos y los mismos para todos. Aquello que necesitamos y no hallamos es un factor que nos expliquen porque existen individuos que puedan subordinar la angustia, no obstante, su inseguridad, a la actividad anímica normal, o determine cuales han de fracasar en la empresa”* (Idem, p.74).

En el peligro real pueden observarse, dos reacciones: la afectiva, o sea la explosión de la angustia; y la otra, una reacción protectora. El peligro es conocido y real, pero la angustia ante él es excesivamente grande, mejor de lo que nuestro juicio nos dice que debería ser.

Existen dos maneras de salir de la violencia según lo manifiestan Perrone y Nannini:

1. Salidas que evitan la violencia sin resolver la problemática. Son las salidas de evitación. Sirven para impedir la emergencia del acto violento, pero sin cambiar las condiciones que provocaron su aparición.

2. Salidas de resolución. Cambian las condiciones que hacen que el acto violento sea muy probable.

Las salidas de evitación en la relación simétrica

Cuando dos personas se hallan vinculadas por una relación simétrica, utilizan determinadas estrategias para evitar la violencia que se presentaría en forma de agresión. He aquí algunas de las formas que revisten las salidas de evitación:

Salidas complementarias: uno de los miembros de la pareja puede abandonar momentáneamente la simetría para ponerse en posición de complementariedad con respecto a la otra. El sujeto acepta la superioridad del otro, adoptando una posición inferior.

Síntoma: el sujeto no acepta la superioridad, pero se sustrae de la relación simulando, por ejemplo, dolor de cabeza o sufriendo síntomas reales.

Ritual: a veces, en una disputa, uno de los miembros de la pareja abandona el lugar, fuma un cigarrillo, etc. Ambos saben que tal maniobra que es siempre la misma, sirve para evitar la violencia. Estas acciones en forma de ritual triangulan la relación.

Tercero: llamamos tercero a quien hace posible que se evite la violencia en situaciones momentáneas. Por Ej.: vecinos, amigos o parientes.

Relais: cuando el sistema utiliza a un tercero de manera estable y duradera este se convierte en un *relais*, el tercero tiene la misión o se propone detener la violencia, pero en general fracasa. Aunque su intervención logra que la violencia se detenga momentáneamente de modo indirecto impide que los actores encuentren los medios para pararla por sí mismos. El carácter repetitivo de estas intervenciones y la frecuencia de casos, conducen a integrar el funcionamiento de la persona, a quien llamamos *relais* en la comprensión de estos sistemas violentos (Perrone y Naninni, pp.53-54)

Separación puntual o la ruptura más definitiva: a veces, para poder abandonar la costumbre de la violencia es necesario que la pareja se separe. Es el medio en que se hace frente a la imposibilidad de resolver la problemática de la violencia

Salidas de evitación en la relación complementaria

Quien tiene posibilidades de encontrar estrategias de transformación de la violencia es el que se encuentra en la posición baja. Puede utilizar varias “técnicas”.

Reintroducir la simetría en la interacción: puede buscar alianzas exteriores con respecto a la relación o descubrir una pérdida de fuerza en el otro, lo que le servirá para adoptar una posición igualitaria.

Síntomas: la persona en posición baja puede alegar o experimentar síntomas como en la relación simétrica.

Sobre complementariedad: hay quienes se auto acusan, se autocastigan, piden perdón, en una escalada de complementariedad que apunta a que el otro se abstenga de castigar, de golpear, de acusar.

Complementariedad invertida: después de algunos vuelcos en las alianzas (madre que se alía con los hijos en contra del padre) o cambios en la situación del cónyuge (desempleo, enfermedad, etc.) el que estaba en posición inferior puede pasar a la posición superior o viceversa.

Procedimiento de separación: la hospitalización, el ingreso a un establecimiento social, el abandono y el divorcio pueden ser considerados en determinados casos, como una escapatoria de la violencia.

Relais: la intervención de un tercero que se propone como relais, puede hacer que la violencia quede aplazada por un tiempo. Los asistentes sociales tienen conciencia de ser una especie de frágil muralla en las interacciones violentas.

Salidas resolutivas

Se enumeran diferentes mecanismos de personas que han resuelto definitivamente el problema de la violencia. En este caso, varias salidas de resolución son utilizadas simultáneamente.

Interiorización de la ley: se trata de un cambio fundamental, en la medida en que el sujeto reconoce una instancia superior a él, a la que ha de conformarse y que le sirve para regular su propia violencia.

Cambio del sistema de creencias: cuando se produce un cambio en el sistema de creencias modificándose la visión del mundo, cambia en consecuencia el comportamiento con respecto al otro y pueden realizarse acomodaciones con una mayor flexibilidad relacional y una mayor tolerancia ante la diferencia.

Cambio del consenso implícito rígido: cuando uno de los partenaires excede los límites que le habían sido fijados consensualmente, el “otro” cobra conciencia de la situación de su gravedad y ve la realidad de otra manera.

Cambio de representación (representación entendida como reproducción mental de una percepción anterior): en algunos casos se produce un cambio en las representaciones que puede repercutir sobre el conjunto del sistema cognitivo del sujeto y hacer que este cambie su comportamiento.

Aprendizaje ligado al estado (bioquímico): cuando el sujeto vive una experiencia emocionalmente significativa se producen anclajes bioquímicos y neurobiológicos que condicionan ulteriormente su comportamiento.

Metacomunicación: quien tiene la posibilidad de hacer un meta comentario con respecto a la situación puede colocarse momentáneamente fuera del contexto y, por ende, sustraerse de la violencia. Esta persona al ver su propia manera de reaccionar y participar en la relación introduce distanciamiento benéfico.

Reguladores: son instancias exteriores con respecto al individuo. Una vez interiorizados les sirven para regular su comportamiento, pero de manera autónoma con respecto a tales instancias. Una persona vigilada termina por vigilarse a sí misma, incorporando un medio de autocontrol.

Todo sujeto es imputable ya que responsabilizándose de su acto. Culpa mediante, puede subjetivarse, puede rescatarse como sujeto que toma la palabra y se reconoce como sujeto del acto que le es propio que lleva su sello, su estilo, su marca y porque no su particular manera de apelar a la ley. La intervención jurídica enfrenta al sujeto con el ilícito del que deberá hacerse responsable o asumir, reconociéndolo como tal.

Es esta falta de responsabilidad en el hombre violento de poder aceptar sus propios actos y las consecuencias de este que llevan, generalmente a la mujer, a buscar diversas estrategias que le posibiliten la resolución de su problemática. “aquello que siente que se repite, que es conflictivo y no puede dominar, descubre que pertenece a su propia sintomatología haciendo que resignifique su historia. Es un tiempo “segundo”, de un orden lógico no cronológico, en que empiezan a preguntarse que de ella está en juego en todo esto, se pone en cuestión, ya no proyecta en otro. Ya no se encuentra *“bajo el dominio de...”* “ahora ella debe decidir sobre su propia existencia. Lo que le produce malestar aparece como un interrogante sobre si.

La que viene y expone la problemática es la mujer se abre un tiempo elaborativo, es decir se suspende en la pregunta de qué hacer, posteriormente se expondrá a la escucha de sus determinaciones inconscientes. *“del lado de la mujer...”* Se dan una serie de inversiones, hacia una posición más activa, resolutive. Esto lleva un tiempo a veces prolongado donde lo que se resuelve en un plano externo, no necesariamente va acompañado de una elaboración real de su problemática.

2.5. ¿Por qué la mujer permanece en una relación violenta por parte de su agresor?

Hay que decir que las mujeres permanecen en relaciones violentas nos remite a considerar conductas individuales pero afectadas por una serie de factores y procesos de tal naturaleza que las aleja enormemente de lo que podríamos entender como libre voluntad.

Los factores que influyen en que las mujeres permanezcan y eventualmente abandonen o modifiquen la relación, pueden ser externos a la mujer o internos a ella. La interrelación entre ambos es permanente.

Los factores externos configuran la experiencia personal, los elementos culturales, hacen de espejo para la formación de la identidad. De este modo, cada persona se ve y se juzga a sí misma a lo largo de su proceso vital desde lo que la sociedad y la cultura le transmiten como apropiado o inapropiado.

Al hablar de factores internos nos referimos a todas aquellas características personales que constituyen la subjetividad y que van a ser determinantes en el tipo de respuesta que la mujer da a su situación, en correspondencia con sus expectativas y con la elaboración y la evaluación de los factores externos y de toda su situación.

El abuso emocional y la violencia física actúan para reducir los resultados en los cuales la mujer se podría apoyar para desafiar el control de su pareja abusadora. Este debilitamiento no significa que la mujer se “entregue” voluntariamente a la situación, lo que equivale a hacerla responsable de la misma, sino que le ha sido impuesta.

2.6. Perfil del hombre golpeador

Cuando se habla de los hombres “golpeadores” se hace referencia a todos aquellos que ejercen alguna de las formas de abuso (físico, emocional sexual) con su esposa o compañera, ocasionándole algún tipo de daño (físico, psicológico, social, económico, etc.)

Pueden ser consideradas a fines analíticos, cinco dimensiones:

Dimensión comportamental: Comprende la gama de comportamientos, es decir, las acciones que realiza una persona.

Deseo de control

Abuso de alcohol, drogas, medicamentos.

Violencia hacia terceros

Violencia al volante

Violencia con las mascotas

Autor reforzamiento del comportamiento violento

Inmadurez

Amenazas

Posesión de armas.

Aislamiento: impone el aislamiento social de su entorno familiar

No cumple promesas ni pactos

Irregularidades en el manejo del dinero

Cambios súbitos de humor

Simulaciones de irse y volver

Simulacros y amenazas de suicidios u homicidios

Doble fachada

Busca aliados en su entorno

Incapacidad de alternativas de conflicto

Recurre al acoso.

Dimensión psicodinámica: esferas psíquicas conscientes o inconscientes. Integran afectos, sentimientos y emociones.

Resistencia al cambio

Dependencia emocional

Depresión

Racionalización

Minimización

Olvidos

Negación

Proyección

Desvió de la responsabilidad del problema

Dimensión cognitiva: compuesta por pensamientos, creencias, suposiciones y percepciones.

Tradicionalista: defensor de la supremacía del varón

Devaluada figura femenina

Generalización excesiva

Pensamiento rígido

Abstracción selectiva

Cree tener permanentemente amenazado su poder en la familia.

Dimensión interaccional: comprende el modo a través del cual se relaciona con los demás, incluye lenguaje no verbal.

Tiene generalmente antecedentes de violencia en su familia de origen.

Critica y desvaloriza

Tiene gran capacidad de persuasión

Utiliza todo tipo de estrategias para lograr su objetivo

Habla en tercera persona y usa el condicional: “si ella cambiara no hubiera problemas”

Silencios: puede permanecer horas en el hogar sin pronunciar una palabra

Es probable que repita su conducta en sucesivas conductas con otras mujeres.

Dimensión física

Salud

Rigidez corporal

Asimismo, es importante considerar que los hombres golpeadores no son todos iguales. Así lo considera Dutton (1997) cuando establece tres tipos generales de hombres golpeadores.

Agresores psicopáticos: la conducta antisocial era iniciativa de psicopatía. Pero Ruben Hare, observa que, aunque estos se entregan a esa conducta delictiva, tienen un rasgo más importante y psicológicamente definitorio: la falta de conciencia moral. La conciencia moral es la capacidad que tiene una persona de castigarse a sí misma por haber violado sus normas de conducta.

Los psicópatas no sienten remordimiento. El síndrome psicopático incluye la incapacidad para imaginar el temor o el sufrimiento que experimenta otra persona, o las terribles consecuencias que puede producir el maltrato.

Otros signos importantes son las reacciones emocionales superficiales y los proyectos pocos realistas para el futuro como también la resistencia a analizar los problemas del pasado.

Los psicópatas no ejercen la violencia únicamente contra sus esposas, sino también contra otras personas. Además, es frecuente que sean arrestados por otros delitos no violentos como falsificación, empleo de cheques sin fondo y otros tipos de estafa. Estas acciones son el signo distintivo del llamado de vida antisocial. Los psicópatas no miran hacia atrás. En consecuencia, nunca aprenden de sus pasados errores.

Agresores hiper-controlados: estos hombres parecen estar un tanto distanciados de sus sentimientos y las pruebas psicológicas muestran un acusado perfil de evitación y agresión pasiva. Su ira es el resultado de la acumulación progresiva de frustración ante acontecimientos externos, puede irrumpir de pronto de forma violenta después de haberse incubado silenciosamente durante un largo periodo. Por esta razón los agresores hipercontrolados con los que dan menos que hablar. No presentan las características aparatosas que atraen la atención de los medios de difusión.

Hay dos clases de hombres hipercontrolados: el *tipo activo* caracterizado a veces como “*fanático del control*”, extiende a otras personas su necesidad de dominio extremo. Las esposas lo describen como minuciosos, perfeccionistas y dominantes. El *tipo pasivo* se limita a distanciarse de su esposa y las discusiones de la pareja versan habitualmente sobre el modo de lograr cierto contacto emocional.

Agresores cíclicos/emocionalmente inestables: en estos hombres se encuentran una incapacidad para describir sus sentimientos y su intensa necesidad de control la intimidad. Para ellos la distancia emocional constituye el problema fundamental.

Los agresores cíclicos/emocionalmente inestables experimentan una mezcla de sentimientos entre los que se incluyen la ira y los celos. Siempre encuentra el modo de malinterpretar y culpar a su pareja; de ver en ella la causa de su propio desaliento, de exigirle cosas imposibles de cumplir y de castigarla por no haberlo hecho. Esos hombres son presa de estados de ánimos cíclicos que se alternan como un ritmo aterrador. Quizá por eso sus esposas afirman que tienen una doble personalidad.

Esos hombres son innovadores en cuanto al maltrato verbal, lo que indica una imaginación perversa, que no se limita a copiar, sino que adorna los temas. Esos hombres necesitan

avergonzar y humillar a otro ser humano para suprimir su propia vergüenza y humillación. Saben graduar la violencia de sus ataques a sus esposas de modo que intimiden, pero sin dejar huellas.

APARTADO 3

EL INFORME DE LA INVESTIGACIÓN

Como ya se ha enunciado en el capítulo anterior la presente investigación es cualitativa, se trata de un estudio exploratorio - descriptivo, utilizándose como estrategia metodológica

la presentación y estudio de casos, basado en las propuestas metodológicas que realizan Martínez Sánchez, Musitu Ochoa y Otros⁴, Robert E. Stake⁵, “*utiliza una combinación de técnicas, observaciones personales, uso de entrevistas en profundidad, rastreo y estudio de documentos y registros*”.

Asimismo, el estudio de casos, como el propuesto en este trabajo, implica, según lo aportan Martínez Sánchez y Musitu Ochoa, antes citados, estudiar el caso o el conjunto de casos situándolos dentro del contexto específico en el que tiene lugar, analizar el caso tratando de señalar las principales categorías que actúan como descriptores de la situación planteada, identificando la información adicional subcategorías que se requieren para conocer el o los mismos, de manera de poder indicar la información que se pretende recabar e interpretar.

No obstante, es necesario hacer hincapié en lo consignado en el apartado 1 de este trabajo. Al tratarse de una investigación cualitativa, la construcción y el análisis de datos está compuesto por dos fases.

Desde un inicio y en el primer contacto con el material de análisis se ha puesto en juego la interpretación de lo que se dijo, “*comprensión del significado de los discursos y las acciones*”.

Toda interpretación requiere también, inferir el significado de mensajes indirectos en la interacción, a partir de tonos y gestos.

Las inferencias acerca del significado de lo dicho se apoyan en las respuestas que dan otros participantes, quiénes a veces muestran alternativas de interpretación. Todo esto desde una reflexión sobre el marco de interpretación o teórico conceptual, desde el cual se investiga (posicionamiento teórico metodológico epistemológico), pero que también se sabe, se pueden ampliar y /o sintetizar.

⁴Martínez Sánchez, A y Musitu Ochoa, G. (1995) “*El Estudio de Casos. Para Profesionales de la Acción Social*”. España, Ediciones Narcea.

⁵Stake, R. (1998) “*Investigación con estudio de Casos*”. España, Ediciones Morata. para el estudio de casos de tipo instructivos, ampliamente descriptos en “*Handbook of Qualitative Research*”, Blaxter, Hughes y Tight⁵; el Estudio de Casos

Un segundo procedimiento es *la reconstrucción*; el cual consiste en armar o reconstruir redes de relaciones. Para reconstruir dichas tramas, se necesita de una cantidad de material, a menudo fragmentario, obtenido en diferentes momentos y situaciones; en este caso de las entrevistas, narraciones.

Se recurre a versiones de distintas personas, respecto a un mismo hecho, se integran entrevistas referidas a un mismo suceso o fenómeno. Es lo que se conoce con el nombre de recurrencias y regularidades observadas, que permiten la reconstrucción de un proceso mayor.

A su vez se utiliza de manera constante el procedimiento de *contextualización*; consiste en colocar en un contexto lo observado en el campo. Se trata de mostrar en el análisis como la consideración de algunas características específicas del contexto, pueden hacer más comprensible los fenómenos que estudiamos.

En el análisis de las tres entrevistas disponibles, la búsqueda de descriptores de contrastación permite la representación de un suceso, que pueden ser comparados con otro caso y encontrar diferencias significativas entre dos situaciones similares.

Al seleccionar y comparar dos sucesos con semejante estructura formal, en contextos similares, se encuentran las diferencias que permiten identificar ciertos elementos y establecer así, posibles categorías.

El último paso del análisis es la *redacción* del informe final. La secuencia y la estructura de este texto respalda el conocimiento construido y este se organiza mediante las categorías emergentes.

1- El contexto de la investigación.

En la provincia de Jujuy, Dpto. Dr. Manuel Belgrano, en el año 2015, se crea la Secretaria Provincial de Paridad de Género, dependiente del Ministerio de Desarrollo Humano de la provincia, en el cual funcionan tres direcciones: la de Atención Integral de la Violencia de

Genero, del cual se implementa el **“Programa de Atención Integral de la Violencia de Género”**; la de Asistencia a Mujeres con Alto Riesgo; y la de Promoción de Derechos de la Mujer y Paridad de Género.

Actualmente, existen 15 Centros de Atención Integral para mujeres en situación de violencia de género, con enfoque territorial distribuidos en lugares estratégicos de la provincia como por ejemplo; La Quiaca, Humahuaca, Abra Pampa, Maimará / Tilcara (Sumaj Pacha), en San Salvador de Jujuy (Barrio Centro y Alto Comedero), Palpalá, Perico, Monterrico, El Carmen, San Pedro de Jujuy, Caimancito, Libertador General San Martín, Yuto, y Santa Clara. las cuales brindan tratamiento terapéutico, asistencia y prevención integral y transversal de la violencia hacia las mujeres, desarrollar mecanismos que pusieran en evidencia las condiciones de vida de las mujeres víctimas de violencia de género en la Provincia de Jujuy, y se instituyo como un espacio significativo para abordar la problemática desde un lugar terapéutico constituyéndose, a nivel provincial y descentralizado en las diferentes localidades , como el único ámbito con este fin, público y gratuito.

El equipo conserva la integración interdisciplinaria considerando la convergencia de problemas que plantea la demanda social, en este caso la violencia de genero. Los problemas de la violencia de género no aparecen en general como demandas concretas sino difusas y complejas y plantean dificultades para ser encasilladas en categorías tradicionales o en la exclusividad d alguna disciplina, por lo que la perspectiva de abordaje es necesariamente interdisciplinaria.

Así también, en el mismo año 2015, se sanciona la Ley 5.897 que dio marco a los juzgados y fiscalías especializadas en violencia de género, la creación del Consejo Provincial de la Mujer e Igualdad de Género que cuenta con rango ministerial, y con ello la posibilidad de transversalizar las políticas públicas en materia de género, como también, la creación del centro integral de atención de la diversidad”.

En el año 2020, el Gobernador, Gerardo Morales, oficializa bajo DECRETO 15/2019, Art. N°1; la Creación del “Consejo Provincial de la Mujer e Igualdad de Género” que funciona en jurisdicción “Gobernación” con dependencia directa del Gobernador de la Provincia. Por consiguiente, en el Art. N°10.- El “Observatorio de Genero, Paridad y

Derechos Humanos” tendrá como objetivo la producción, análisis, estadísticas, y monitoreo integral de datos referentes a la mujer e igualdad de género, y de políticas públicas que en la materia se implemente.

Desde el Observatorio de Genero, Paridad y Derechos Humanos, actualmente conlleva estadísticamente en lo que respecta a las atenciones a Mujeres en situación de Violencia, durante el periodo, 2020, (enero a diciembre), 12.409 atenciones y 2.019 nuevas usuarias. Y en el año en curso, desde (enero a marzo), 3.265 atenciones, y 728 usuarias nuevas.

**LAS CATEGORÍAS QUE ACTÚAN COMO DESCRIPTORES DE LA SITUACIÓN
VIOLENCIA DE GENERO INTRAFAMILIAR Y LAS SUB CATEGORÍAS
ADICIONALES DEL OBJETO DE ESTUDIO DE LA INVESTIGACIÓN**

Categorías descriptoras de Violencia de género	Categorías empíricas	Sub categorías adicionales
---	----------------------	----------------------------

Antecedentes de violencia familiar	Sistemas familiares violentos	Historias de violencia
Primer episodio violento. Características	El sentimiento de desamparo,	Tristeza, desconsuelo, sorpresa
Ciclo de la violencia.	El enojo La violencia el perdón	
Hombre violento. Doble fachada	Patrones significativos	Amable, responsable, respetuoso con terceros Violento con la pareja
Factores resilientes	Las estrategias y salidas de la violencia	Capacidad de enfrentar, sobreponerse sentirse fortalecida o transformada por las experiencias de adversidad, mejora de la calidad de vida y sensación de bienestar.

2.1 Antecedentes de violencia familiar

Se entiende por antecedentes de violencia familiar, a las situaciones de violencia que anteceden al momento de presentación de la mujer violentada al servicio de atención, solicitando ayuda o cuando inicia el proceso terapéutico.

Cuando se habla de antecedentes en violencia, se habla de alguna manera de parte de la historia de cada consultante.

En ese sentido Perrone Reynaldo, expresa en una perspectiva histórica, que es cierto que desde los tiempos remotos la familia aparece como uno de los lugares privilegiados de la violencia, dado que es el lugar del aprendizaje social de base.

Perrone, enfoca la violencia desde un modelo relacional que abarca a todos los miembros del grupo, transmitidos por generaciones, avalado por el entorno compartido como forma de

comunicación, que tiene una pauta repetitiva relacionado con la intolerancia al corrimiento de las posiciones establecidas de la relación complementaria y la no aceptación de la genuina paridad, con manifestaciones en cualquiera de los vínculos familiares, incluso del individuo consigo mismo y donde la percepción de los valores esta significado por contenidos de dominio y lucha. *“Lo que sostiene a estos sistemas familiares abusivos no solo es la existencia de interacciones y comportamientos violentos, sino además un sistema de creencias, que permite a quien abusa justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas”*. (1997, pp.18-27).

La experiencia del trabajo con mujeres que sufren violencia presenta la particularidad de que muchas de ellas llegan al servicio con un equipaje cargado de historias previas de violencia, ya sea en parejas anteriores o bien en el seno de cada sistema familiar de origen. Historias que condicionan sus decisiones y también los procesos terapéuticos, y que constituyen subcategoría para tener en cuenta para ser registrados y profundizados por quienes trabajan en y con violencia.

Cada consultante describe su situación particular de violencia, en sus parejas o en sus familias dando cuenta de lo que Perrone plantea.

“Si, pero no siempre había situaciones. Como yo digo mi mama se empezó a revelar en grande, en joven no, igual que yo, y ahí sí, había situaciones feas, como ya nosotros nos empezamos a hacer más adultos y nos dábamos cuenta, tratábamos de apaciguar “.

ET 1 R.E

“Mi papá, se enojó mucho conmigo, porque me había separado por segunda vez, y sobre todo por tener hijos de diferentes hombres.

Pero también fue una sorpresa, porque yo no contaba a nadie que sufría violencia.

Todos veían cosas en la relación, pero nadie me decía que me separe etc.

Mi papa me dijo que trate de estar bien con él, que ya tenía dos hijos, que arreglara las cosas con él, de alguna manera no recibí el apoyo, contención, que esperaba de ellos.”

ET 2 D.N

“Si, en mi infancia – adolescencia, mis padres pasaron por la misma situación que yo, miles de cosas pasaron, pero nunca fue lo mismo, mi papa me dice hoy en día que no son los mismos tiempos, se separaron, mi papa tomaba mucho, mi mama se fue, quizás, yo lo veía como común eso de la violencia, era normal en una pareja, fui creciendo creyendo que la violencia, era solo una crisis de pareja. “Antes yo no pensaba en mí. Todo el tiempo la ponía de excusa a mi nena, porque quería algo que no podía ser. Yo también los pongo como mal ejemplo a mis padres. Yo viví violencia en mi infancia, y de eso como que tomé q era “una familia”, y no era así. Todo ese ejemplo que vivió frente mío lo tome como bueno, normal, yo no quería destruir mi familia.”

ET 3 C.P.

Dentro de las familias existen y se construyen pautas culturales, reglas familiares, códigos comunicacionales de convivencia, sistema de creencias, significados, funciones, escalas de valores, figuras identificatorias, tipos de relaciones y vínculos, que son los condimentos dentro del caldero familiar, y que, a posterior del proceso de individuación, se reproducen por oposición o similitudes otros grupos o construcciones familiares. Ceberio, M (2011. pp. 45-50).

Esto que habla Ceberio nos ayuda a comprender que las mujeres que se encuentran atrapadas dentro de los círculos abusivos, no se comportan de manera caprichosa ni casual, sino que, por el contrario, tienen aprendidas determinadas modalidades relacionales, asociadas a determinados estereotipos femeninos y de familia, que se fueron y van reproduciendo relacional e históricamente.

Velásquez, Susana dice que, frente a hechos violentos dentro de una familia, se ponen en funcionamiento mitos y creencias que se vienen reproduciendo de generación en generación (historia familiar) y se expresan mediante frases en las que se sospecha de la llamada víctima “y... por algo habrá sido”, “si él no es violento”, “él no es siempre así”. Frases que atentan contra la realidad de la violencia dentro de una familia, distorsionan o trivializan las violencias ejercidas y en consecuencia, se vuelven menos creíbles los relatos de las víctimas a la vez que se desmiente o se deja impune la responsabilidad de quien violenta. Los actos

violentos se hacen evidentes y visibles a través de conductas de malos tratos, de daños físicos y emocionales que resquebrajan las normas de convivencia y atentan contra el cuidado y el respeto por la integridad física y psíquica de los miembros familiares (2012. pp.44-46)

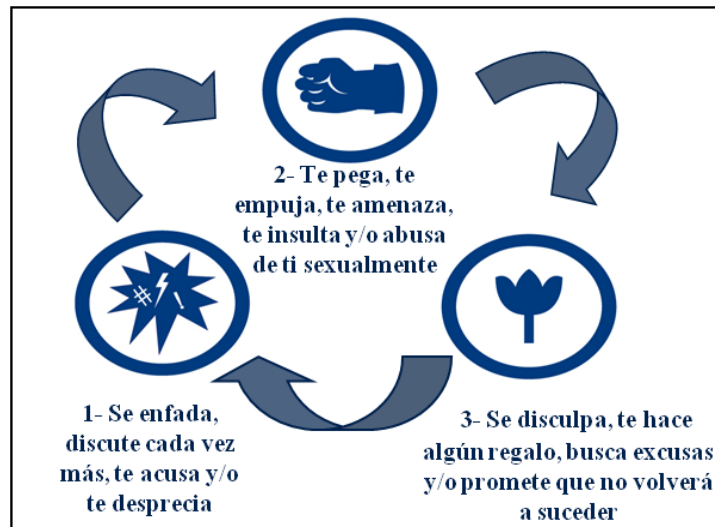
Registrar los antecedentes de violencia en parejas y en los sistemas familiares, implica historizar el problema, de construir y comprender el origen de ciertos aprendizajes de las mujeres violentadas, comportamientos que sostienen la relación violenta y no permiten la liberación y la autonomía.

2.2. Ciclo de la violencia.

Para H. Arendt (2000, p.10) las violencias nos desafían a pensar lo impensable. Es más, la omnipresencia de la violencia resulta previa al lenguaje ya que las descripciones de las experiencias de la misma indican que el cuerpo (humano y no humano) constituye su primera víctima, siendo a la vez también causante de violencia. (Bonilla, 2010, p.17)

En el año 1979, Leonore E. Walker investigó las razones por las que las mujeres maltratadas se ven imposibilitadas a pensar y crear alternativas para salir de la situación de maltrato. Como resultado de la investigación, concluyó que la violencia transitaba por tres fases que se repetían de modo cíclico.

Ciclo de la violencia



Cada vez que el ciclo da una nueva vuelta, la violencia se va consolidando, la fase de calma, reconciliación o luna de miel tiende a desaparecer, la violencia se hace más frecuente y sus consecuencias más graves.

Como resultado de la presente investigación las expresiones de las entrevistadas dan cuenta que las mismas transitaron por dicho ciclo, y se vieron imposibilitadas para pensar y desplegar acciones que impliquen salidas de la situación de violencia.

“Antes no era agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces deje pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, y yo pensaba que lo hacía para cuidarme, porque me amaba, lo asociaba con eso, por momentos estábamos bien y otros no y cada vez era peor, como que la violencia era más frecuente”. ET 2.D.N.

“Si, la primera vez, yo regrese a mi casa, y me ofrecieron la pieza de mi hermano para que me quedara con Mia, pero no paso una semana, que quizás yo veía más compañía en él, y eso me empujaba a estar con él, lo perdone y volví a su casa, y en una pelea me agarro del cabello, me levanto la mano, yo lo deje pasar como si nada, y desde ese momento fue peor”. ET3. C.P.

La teoría del Ciclo de la Violencia ayuda a explicar por qué muchas mujeres aguantan violencia durante muchos años; muestra que la violencia generalmente no es constante en la relación de pareja puesto que va acompañada frecuentemente por actitudes de arrepentimiento y cariño que contrastan marcadamente con el lado violento del hombre.

Es hasta que el ciclo de violencia se repite en numerosas ocasiones, que la mujer comienza a perder la confianza en las promesas amorosas de su marido; es en este momento cuando ella logra reconocer el carácter abusivo y degradante de la relación de pareja y cuando se plantea la posibilidad de buscar ayuda para romper el ciclo de violencia.

Los ciclos se repiten como en un espiral que va acelerándose con el tiempo, adquiriendo una intensidad creciente, a la mujer le acaba pareciendo normal la violencia e incluso la justifica por el aumento en su nivel de tolerancia. La violencia se desarrolla en tres fases; **acumulación de tensión, explosión de la violencia y luna de miel**".

En este sentido Eva GIBERTI, detalla el modo de actuar y pensar de los golpeadores de sus parejas: *"Si mi mujer dice o hace algo que a mí no me gusta, la golpeo para que se calle y para que aprenda. Y para aliviarme de la ira que me produce lo que dice, lo que hace o lo que no hace"*. Atribuye a la víctima una intencionalidad provocadora que solo existe en su imaginario, que al golpear encuentra el placer que ha buscado. Son argumentaciones que forman parte del circuito de la violencia, posteriormente, el golpeador puede pedir disculpas, jurar que se arrepiente y prometer no hacerlo nunca. Hasta la próxima vez.

Los circuitos de la violencia que se organizan contra las mujeres como abuso de poder y fuerza física forman parte de otros sistemas más abarcativos, socialmente disimulados, dentro de los cuales se enmascaran quienes ingenuamente preguntan ¿no hay mujeres violentas?

"¿Después que paso todo esto, todo el mundo me decía porque aguante tanto? Por qué cuando yo vuelvo de Buenos Aires a Jujuy, aquí me embarazo de Andrea, y es ahí que me plante, con miedo, pero lo intente y le dije que si él no buscaba trabajo yo me regresaba a Salta. Yo esperaba que mis hijos crezcan, para decir BASTA, y es lo que paso, cuando ellos terminaron el secundario. De alguna manera yo no aceptaba, que me estaba sucediendo

esto, buscaba retornar a esa relación, aunque el maneje todo, y pasaba siempre lo mismo, era un ida y vuelta". ET I.R.E.

De este modo vemos como la violencia ocurre hacia el interior de la familia, y nos enfrenta con términos contradictorios: violencia y convivencia. Esto se debe a que el espacio familiar se encuentra altamente mistificado y debe responder a los cánones sociales contruidos sobre la familia. El ciclo de la violencia es una manifestación de ello, y del juego de poder que se ejerce de una forma constante intensificándose con el correr del tiempo, la mujer desde un lugar de subordinación, sometimiento y del hombre desde el ejercicio del poder.

2.3. Factores inhibidores e impulsores en la ruta crítica

El Programa Mujer, Salud y Desarrollo de la Organización Mundial de la Salud /Organización Panamericana de la Salud refiere que existen factores que impulsan a las mujeres a buscar soluciones para sus problemas de violencia y que estos pueden ser de dos tipos: internos o externos. Sobre los factores internos dicen que son los que están asociados a procesos personales, sentimientos, representaciones sociales y razonamientos de las mujeres.

En cuanto a los factores externos se relacionan con las influencias que reciben las mujeres de su medio exterior, tales como apoyos, recursos materiales, información, existencia y calidad de los servicios.

Estos dos tipos de factores están íntimamente relacionados y se refuerzan mutuamente. Es decir, los factores e influencias externas producen cambios en los procesos internos de las mujeres y a su vez, esos procesos internos hacen que en determinado momento las mujeres desarrollen una mejor capacidad para hacer uso de los recursos externos existentes (2000, p.92-99)

“Si, fue la primera denuncia y sale la medida cautelar, antes no, porque peleábamos y después nos arreglábamos. Era mucho maltrato psicológico. Me anime a ir sola, tome coraje, no sé de dónde, es como que me desconocí cuando ya había hecho todo, antes dudaba mucho denunciar, pensé mucho en mis hijos, ellos siendo varones, no me gustaría que aprendan estas formas de relacionarse, con la ayuda, apoyo de las personas que trabajan conmigo, fue un motor de impulso para poner límite lo que estaba viviendo”.

ET 2. D.N.

“Y cuando lo enfrenté a Marcelo, él no me lo negó, entonces dije “ya está, se terminó todo, vos cumplís con tu hija y nada más. Y empecé a tomar distancia, e hice mi vida, me enfoqué en mí en mi hija. En la iglesia, me aferre como una salida. Me reencontré conmigo misma en la iglesia.”

ET 3.C.P.

Factor impulsor externo. La misma violencia que reciben las afectadas, en cualquiera de sus manifestaciones, es el principal factor impulsor externo en la ruta crítica. Esto las ha motivado a emprender acciones cotidianas de supervivencia y a buscar soluciones fuera del contexto familiar para enfrentar el problema.

Los factores que mantienen a una mujer, aparentemente inmovilizada, en estas situaciones, son múltiples. De hecho, muchos de los señalados como impulsores, en la sección anterior, son también inhibidores para un número importante de las afectadas. Los factores inhibidores son todos aquellos elementos que actúan negativamente sobre la decisión de iniciar o continuar una ruta crítica.

Y yo regreso con él, pero tenía esa cosa de que un mes estaba bien impecable, nos llevaba al parque, a pasear, cariñoso, yo me di cuenta que esto era el ciclo de la violencia. Antes la policía no ayudaba, entonces me hice atrás, por vergüenza”.

ET 1. R.E.

Factor inhibitor interno. El miedo al agresor y a la violencia ejercida por éste son los factores inhibidores más importantes para las mujeres que inician una ruta crítica y aun para las que ya están inmersas en el proceso. El miedo que muchas veces las inmoviliza no refleja una incapacidad para emprender acciones, sino una valoración real de la situación.

Es decir, el miedo, la vergüenza, culpa, tiene una base real que se sustenta en las amenazas de los agresores y su potencial para hacer daño, y en la impunidad con la que responde la sociedad ante la violencia.

“Me costaba mucho, por miedo, vergüenza “al qué dirán de afuera”. Antes que yo me venga a mi nueva casa, yo vine al juzgado, hice una denuncia, pero no progreso, antes no era como ahora. y no hicieron nada, tal vez yo no estaba muy informada”.

ET 1. R.E

El afuera, la familia, el entorno cultural condiciona de alguna manera cualquier decisión de la mujer, como así también el miedo la vergüenza, la culpa. La experiencia nos permite ser testigos de estas situaciones, desde las narrativas de las entrevistadas

Estos factores impulsan acciones o inacciones, que según R. Perrone son salidas de evitación y de resolución. Las primeras sirven para impedir la emergencia del acto violento, pero sin cambiar las condiciones que provocan su aparición. Cuando dos personas se hallan vinculadas por una relación simétrica utilizan determinadas estrategias para evitar la violencia que se presentaría en forma de agresión según lo explicamos precedentemente.

A veces para poder abandonar la costumbre de la violencia es necesario que la pareja se separe. En estos casos la separación puntual o la ruptura más definitiva son los medios con que se hace frente a la imposibilidad de resolver la problemática de la violencia.

Las salidas de resolución, son aquellas que generan cambios que se producen frecuentemente de una manera espontánea, sin una voluntad ni una estrategia elaborada, pero tienen un gran interés terapéutico. La mujer en este caso, toma una postura diferente, a no se

encuentra “bajo el dominio de “ahora ella debe decidir sobre su propia existencia, lo que le produce malestar aparece como un interrogante sobre sí. (2005, pp. 63- 70).

2.4. Hombre violento. Doble fachada

Una de las características de los hombres violentos, más identificadas y que emerge de las entrevistas de las usuarias, implica la presencia notoria de conductas, comportamientos impredecibles de los mismos, denominada “DOBLE FACHADA”.

*“...a mí me cuesta mucho, me costaba mucho depositar confianza en alguien, entonces vamos a la sesión, y mi marido tremendamente pícaro, **ante los demás mostraba otra imagen, otra personalidad**, no sé cómo definirlo, como decía mi papá, “no es inteligente, tiene calle...” **ET 1. RE***

*“...con mis hermanas, papa, **era otra persona con mi familia, y conmigo otro, como si estuviera con dos personas a la vez**, y por eso me aleje un tiempo de ellos”.*

ET 2. DN

Según, Corsi y Sotés (1995) agruparon las características del hombre violento en tres áreas: la comportamental, la cognitiva y la emocional, de la cual, en la primera, incluye la “*doble fachada*”, consistente en presentar una imagen social, aparentemente ajustada y un comportamiento agresivo dentro del hogar.

Los hombres violentos, presentan definiciones rígidas de masculinidad y feminidad, minimización, justificación y negación del comportamiento agresivo, externalización de la culpa y adjudicación de la violencia a la mujer.

A partir de allí, podemos entender que esta conducta utilizada por los hombres, genera una representación de él en los otros, una imagen engañosa, muestra conveniencia, dicha conducta tiene como fin de no ponerse en evidencia y perpetuar la violencia al interior de la pareja, y no perder su poder de control que ejerce continuamente, tanto en el ámbito privado

como en el ámbito público, ya que, en este último, los mismos terminan siendo reconocidos como amables, carismáticos, buen padre, esposo, etc.

“...no me creían, porque él siempre se mostraba de otra manera, era como lobo con piel de cordero, y entonces todo lo que el demostraba afuera era una apariencia, y yo era la problemática y que todo lo exageraba...” ET.3 CP

Los autores, Dutton, D, y Golats, (1997, p 101) conceptualizan la doble fachada como: *“La actitud que tiene el hombre ante terceros, la cual difiere enormemente de la que muestra en la intimidad. Por lo general es amable, simpático, sonriente. Aparenta ser una persona equilibrada y respetable, pero con su esposa puede ser muy violento y agresivo, incluso puede llegar a cometer homicidio. No es extraño caer en la seducción del discurso del hombre violento”.*

De esta manera resulta difícil para la mujer encontrar salidas resolutivas inmediatas a la situación de violencia, viéndose entrampada en un círculo vicioso, de la cual el hombre manipula las emociones de la mujer, con el uso de este perfil, provocando en ella un deterioro de su autoestima. Cabe mencionar que el hombre violento, con el ejercicio de conductas abusivas ejercida hacia la mujer, en el ciclo de la violencia se ve reflejada también esta característica en la fase de arrepentimiento que inicia después del estallido de violencia e incluye conductas que van desde la negación de lo ocurrido hasta la promesa de cambio, mostrando una personalidad sujeta a una apariencia no real, con la finalidad de lograr el perdón de la mujer, es así que se manifiesta en una relación asimétrica, la doble fachada.

Por último, es preciso agregar que la *“doble fachada”* es uno de los caballitos de batalla de hombres que ejercen violencia de género, para mostrarse como *“verdaderos caballeros”* en el ámbito público legitimado y sentirse libres de degradar, humillar, y violentar a sus parejas en el ámbito privado.

2.5. Primer episodio violento. Características

La violencia es el acto de imposición de poder y de control, de uno de los miembros de la pareja sobre el otro/otra. Hablamos del ciclo de la violencia, es decir, tiene un comienzo, y

se trata de un primer acontecimiento violento, lo que en la mayoría de los casos se registra como el primer acto violento físico.

Todo ataque al cuerpo es un ataque a la identidad de la mujer y a la subjetividad, por cuanto la desestructura generando sentimientos de indefensión e inseguridad interna, que muchas veces la paraliza y disocia de la experiencia. En consecuencia, consideraremos al hecho violento, un hecho traumático, que deja marcas físicas y un profundo dolor psíquico. Velásquez, S (2013, p.30)

Esta forma física de ejercer la violencia, es la más visible y rápidamente detectada por los distintos organismos públicos a través de los diferentes servicios profesionales. A su vez genera gran inquietud y preocupación en el círculo más cercano de la mujer. Pero ¿qué es lo que hace traumático un acontecimiento?, y son varios factores: la acumulación de situaciones penosas, el aumento excesivo de cargas afectivas y la significación conflictiva que cada sujeto le da a ese hecho. *Así el trauma está caracterizado por la intensidad de sus manifestaciones y de sus efectos, por la mayor o menor capacidad del sujeto para responder a él adecuadamente y por los trastornos que provoca en la organización psíquica*” (Idem, 2013. p.40)

“La primera vez, me fracturó la nariz, yo estaba sola en Jujuy, como yo no lo conocía... su papa vivía aquí con la Sra. con la que se juntó, él nos ofrece esa casa yo no conocía nada acá, nada, cuando me vine empecé a conocer la gente, y la gente empezó a comentar cosas malas de su padre y familia, y él escucho desde la ventana y me dice “de mi mamá no se habla, es sagrada, y me pega una piña, cuando yo me levanto y le digo , pero q te pasa?. Pero bueno, yo era más callada, lloraba, no le contestaba, porque así me habían criado, porque si yo contestaba en mi casa era una paliza.

Entonces agarró y empezó a golpearme, y sentí después en la nariz una cosa caliente, y él se agarraba la cabeza, veía la sangre, cuando me miro al espejo tenía mi nariz corrida, me operaron, fue lo peor, como él no tenía trabajo yo tuve que ir al Hospital San Bernando”.

ET 1. R.E.

“La primera vez, me revoleo la bandeja porque no le gusto la comida, y Pablo (hijo), escuchó que estábamos discutiendo, me insultaba tan feo que me dolieron sus palabras, me

decía: inútil, estúpida, no sabes hacer nada, etc. Yo pensé que él quería estar conmigo de verdad, no veía que sus actitudes no eran normales, no le importó que estuviera mi hijo en esos momentos”

ET 2. D.N.

“La última vez que volví a mi casa fue cuando Marcelo me engañó, yo descubrí mensajes, esta fue la primera vez que me pego, porque el negaba todo, y yo tenía las pruebas, como no le gusto que le dijera sus verdades, me pego, me tiro al suelo, me empujo, forcejeamos, me insultaba, diciéndome que hay mujeres mejores que yo, etc., yo lo corrí de mi casa, mi hermana sabía de sus engaños, pero nunca me conto”.

ET 3.C.P

Según Perrone (2010) los actores de comportamientos violentos pertenecen a la categoría de personas que viven las diferencias como amenazas. En algunas parejas resulta impensable que uno pueda decidir algo o tomar una iniciativa sin que el otro se sienta en peligro.

De esta manera se cree que, ante el primer acontecimiento violento, el registro debe ser la concepción del mismo como lo que es; un acto violento, que exige el “*no silencio*”, la no justificación dormitiva que paraliza de alguna manera a la mujer, exige acciones junto a profesionales, junto la familia y su comunidad.

2.6. El proceso terapéutico

En el contexto de este estudio vamos a comprender el proceso terapéutico a partir de la experiencia de trabajo con mujeres que sufren de violencia y que asisten a nuestro servicio, a saber; se trata de un conjunto de fases sucesivas implicadas en el tratamiento psicológico y que abarca desde el primer contacto con la mujer, hasta la finalización del tratamiento (alta). En cada una de dichas fases el equipo terapéutico desarrolla técnicas y procedimientos acordes al avance o retroceso en el tratamiento por parte de la usuaria o familia.

Rosa Entel cuando se refiere al proceso terapéutico otorga gran importancia al vínculo entre terapeuta y la usuaria o persona entrevistada, a los procesos de comunicación contruidos, al aprendizaje y mutua transformación, “...a través de una mutua representación interna, la construcción de un vínculo humano, y en el contexto de intervención psicosocial, el reencuentro de la mujer con ella misma y, con sus necesidades, potencialidades, deseos, su sufrimiento, la toma de consciencia de las situaciones de violencia vividas, obtiene logros con pérdidas y ganancias” (2016, pp. 48-49).

Sin dudas lo que busca quién asiste o solicita este tipo de servicios e inicia un proceso terapéutico, son transformaciones en su vida y en cada situación particular de violencia. Hirigoyen, Marie F. refiriéndose a las mujeres maltratadas nos dice que “La persona bajo dominio, deja de ser dueña de sus pensamientos; se encuentra literalmente invadida por el psiquismo de su pareja y deja de tener un espacio mental propio” (1999. Pág. 101-102). Es decir que se encuentra como paralizada y no puede realizar espontáneamente ningún cambio desde el interior, sino que necesita ayuda externa para poner fin al dominio y liberarse. Para eso sirve el tránsito por un proceso terapéutico.

Una psicoterapia, sea cual sea el método escogido, deberá permitir a la víctima liberarse de esa relación alienante, para recuperar su existencia propia, autonomía. Para ayudar a esas personas, hay que tener y llevar registro de esa influencia negativa, y su permanencia en el tiempo. Las palabras del agresor se han interiorizado tanto que durante el proceso terapéutico se hacen presente y continúan obstaculizando el trabajo de liberación y autonomía. Las entrevistadas refieren en sus narrativas situaciones que implican participar de un proceso terapéutico, objetivos y logros.

Empecé en el año 2016, el 16 de Septiembre, fecha que implico un cambio en mi vida y estuve casi un año y medio en el dispositivo, no me arrepiento del tiempo que me dedique a mí misma”. ET 1 R.E

“Inicie la terapia con mi equipo en Marzo del año 2017, estuve prácticamente un año, después que me dieron el alta, me incorpore al grupo con las demás compañeras.”

ET 2 D.N

“Acudí a la Secretaria de paridad de género en el año 2016, en el mes de mayo, me dieron el alta el 27/09/2017, desde ese entonces, soy otra mujer, mi vida hizo un giro rotundo”.

E.T 3 C.P.

Los procesos de cambio comienzan desde la decisión de trabajar los problemas en los procesos terapéuticos, que, según Peña, Adriana y otros, dan *inicio a partir de la decisión de la/s persona/s afectada/s y la valoración del equipo terapéutico que actuó en Recepción y que será encargado de acompañar esta etapa.* (2011, p.134) Para las autoras estos procesos tienen la característica de desarrollarse con muchos altibajos, sobre todo en los casos de relaciones de sometimiento, que pueden llevar a la frustración y la sensación de impotencia, tanto en el/la terapeuta como en las personas asistidas. Ello en función de que acudir al servicio e iniciar *“terapia”* no implica un corte de la obediencia, ni la adquisición de independencia o autonomía automática, de hecho, pueden pasar de meses a años entre el inicio del tratamiento y el fin del maltrato.

Dentro de los factores determinantes de la *Ruta Crítica de la Violencia*, específicamente en el proceso terapéutico según Monserrat, Sagot, surge el fortalecimiento y la propia decisión de la mujer, para salir de la relación de agresión, en busca de un cambio radical en su vida, libre de violencia. *“La decisión de las mujeres y su proceso de fortalecimiento personal, se alimenta del apoyo encontrado en el medio cercano o en las organizaciones de mujeres y de la información disponible”.* (2000, pp.121-122)

Las entrevistadas, recorren en su discurso, la decisión de iniciar un proceso terapéutico como alternativa para transformar sus vidas y escapar de la situación de violencia y sometimiento, enuncian su trayectoria y el final del camino, llamado *“el alta”*, habiendo logrado cierto grado de autonomía y libertad, apropiándose de sus recursos personales.

2.7. El sentimiento de desamparo.

El sentimiento que emerge de las narrativas de las entrevistadas, y que muy pocas veces se le brinda la atención que merece, es el de *desamparo*. La experiencia profesional, deja

entrever que en las entrevistas individuales también emerge de los relatos dicho sentimiento de desamparo.

“...me sentí en este primer momento totalmente desamparada, vulnerable, sin salidas, yo no sabía cómo iba a continuar mi vida desde ese momento...”

ET 1. RE

“...es un momento de angustia, de desprotección, el desamparo que se siente...”

ET 2. CP

“...es un momento de angustia, de desprotección, el desamparo que se siente, un desgano de nunca acabar, porque fue salir adelante por mí misma...”

ET 3. DN

Según el Diccionario Médico de la Clínica Universidad de Navarra, el desamparo es un sentimiento de desprotección que va acompañado de una sensación de vulnerabilidad, de soledad, de tristeza e incluso de miedo. Nos podemos sentir desamparados cuando no tenemos a alguien que nos cuide por algún motivo y, en consecuencia, carecemos de su apoyo y cariño.

Este sentimiento produce un desasosiego interior, pues quien supuestamente debería ocuparse de nosotros se encuentra ausente o nos ha abandonado. Quien no se encuentra amparado experimenta una situación de orfandad espiritual, tiene miedo y un profundo malestar y, por este motivo, se dice que está desvalido.

Según la Dra. Aida Bello Canto (2018) *el desamparo es un sentimiento de abandono profundo en el que la persona siente que ha perdido la compañía y/o protección de otra persona (o personas)*. Es decir que se aisló, se alejó del sostén que le proporcionaban sus redes socioafectivas más cercanas familias y amigos. En el caso de la mujer víctima de violencia o violentada, este alejamiento o aislamiento casi siempre sucede mediado por la presión o exigencias del hombre violento, pues de esa manera puede sostener la relación de opresión.

Bello Canto (2018) refiere que cuando este sentimiento se hace presente en una persona, es casi devastador por las sensaciones de indefensión y abatimiento que lo acompañan. No

importa la edad que se tenga; sea cuando sea que aparezca, se padece y mucho. El desamparo se refiere, no solamente a la pérdida de vínculos de sostén, sino al sentimiento de no recibir ayuda y contención.

La persona en situación y con sentimiento de desamparo posee la percepción de que no recibe ayuda, pues si bien en muchos casos coincide con la realidad, en otros no es tal cosa: la persona que siente desamparo puede no registrar que le están brindando ayuda o incluso ni pensar en que puede acudir en su busca. Tiene imposibilidad emocional en registrarlo y/o se le dificulta pedir, generalmente por miedo al rechazo. Bello Canto (2018)

Cuando un ser humano se siente desamparado, posee un sentir interno de aislamiento, de no pertenencia a ningún grupo o lugar, y generalmente va acompañado de sentimiento de soledad.

Siguiendo a Bello Canto se entenderá *sentimiento de soledad* en éste contexto, como el “*sentirse solo*” en el mundo, a pesar de personas cercanas. En este sentido Susana Velázquez (2003, pp.24-25) citando a Freud recuerda que:

Ser amado y protegido es una necesidad originaria de la naturaleza humana. Frente a cualquier situación en la que esa protección no se satisface, sentirse desamparado o desvalido es, por lo tanto, un prototipo para todas las situaciones vividas como traumáticas. Proviene de otro sentimiento previo, el de impotencia. Frente al peligro real de un ataque y la amenaza a la integridad física emerge ese sentimiento de impotencia y la consecuente angustia. Si no se satisface la necesidad de ayuda para poner fin a la tensión interna y al displacer, se genera el sentimiento de desamparo que dará origen a otros que se observan en una entrevista con quien fue violentada: tristeza, miedo, desasosiego, soledad. O sea, el aumento de la tensión y de angustia provocado por los hechos violentos incrementará la demanda de cuidados y protección que permitan salir de la situación de angustia y displacer. (2003, pp.24-25)

En el desamparo emocional hay sensaciones físicas, como están presentes en todas las emociones y sentimientos, que pareciese que aparece un gran agujero interno, un enorme

vacío y pérdida de energía vital. Disminuye la seguridad en sí misma y por supuesto, la autoconfianza.

Cuando se presentan estos sentimientos en las mujeres que concurren al Consejo Provincial de la Mujer, desde los dispositivos de abordaje a la violencia de género, es necesario identificar y prestar mucha atención a las manifestaciones de las mujeres violentadas, cuando expresan o manifiestan desamparo, soledad, desprotección, pues están manifestando también, parte de su historia personal que se actualiza en el presente violento que viven.

Identificar y trabajar dichos sentimientos desde estrategias específicas, llevarán a las mujeres, a distinguir sus recursos personales, relacionales y los institucionales con los que cuenta para comenzar a transitar un camino de transformación.

2.8. Factores Resilientes

Antes de abordar lo que se denominan factores resilientes, en las mujeres que vivieron situaciones de violencia, se considera necesario hablar de resiliencia como esa capacidad o facultad de recuperación, que pone en juego una persona para hacer las cosas bien y sobreponerse. Esto significa una capacidad de resistencia y de construcción positiva que las entrevistadas frente a las situaciones de violencias por las que deciden participar de dispositivos de atención.

Francisca Infante (2004) refiere que, en el campo del desarrollo humano, el énfasis está en la importancia de promover el potencial humano en vez de destacar solo el daño que ya se ha hecho (p.31) Para el caso de las mujeres violentadas, se analizan y promueven las capacidades de sobreponerse a la violencia

La resiliencia intenta comprender como niños, adolescentes y adultos son capaces de sobrevivir y superar adversidades a pesar de vivir en condiciones de pobreza, violencia intrafamiliar, enfermedad mental de los padres, o ante una catástrofe natural.

A continuación, se cita a Suarez Ojeda, (1997) refiere que los pilares de la resiliencia son:

- **Introspección:** arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta

- **Independencia:** saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- **Capacidad de relacionarse:** habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.
- **Iniciativa:** gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.
- **Humor:** encontrar lo cómico en la propia tragedia.
- **Creatividad:** capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
- **Moralidad:** consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores; este elemento ya es importante desde la infancia, pero sobre todo a partir de los 10 años.
- **Autoestima consistente:** base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo consecuente del niño/ o adolescente por parte de un adulto significativo.

En el caso de las entrevistadas, estas capacidades no se ponen de manifiesto apenas ocurren los episodios de violencia, sino que resultan de un proceso – tratamiento en el que progresivamente van fortaleciéndolas. Luego de la decisión de acudir a un servicio asistencial, comienza el proceso de *introspección* con el objetivo de responderse preguntas e identificar las capacidades existentes.

“Aprendí a conocerme, a conocer lo que puedo hacer, decidir, segura de mí misma. Todos los días que vivo, quiero sacarme a mí misma adelante. A veces pienso, como él me manejo, no entiendo como permití llegar a eso. Pensaba que solo yo estaba criada para servir, porque en mi casa nos manejábamos así. Recupere mi LIBERTAD “.

ET 1. R.E

En dicho proceso van ganando *independencia*, sobre todo van trabajando la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento, como lo venía haciendo, antes de concurrir a un servicio de atención.

“Me defino, como una mujer, hija, madre, independiente, libre, capaz de decir NO, y hacer que se respete mi decisión.”

ET 2. C.P.

Otras de las capacidades o pilares de resiliencia muy relacionado a la anterior, es la *capacidad de relacionarse*, de apoyarse en sus redes afectivas y sociales, que la contienen y sostienen en su proceso de salida, de la situación de violencia. El aislamiento no es una salida, por el contrario, el abrirse a relaciones positivas significa potenciar la habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.

“Recuperé mis amistades, salgo más, comparto con el resto, nadie me controla y esa sensación no se compara con nada”

“Recupere mi libertad, me apropie de mi vida, valgo mucho como persona, lo logre con ayuda de mi entorno correrme de un lugar donde solo recibía maltrato de todo tipo, pensaba mucho que no quería que mis hijos crecieran aprendiendo estas cosas, como una manera de solucionar cualquier problema”. ET2. D.N.

Durante el proceso de tratamiento se busca fortalecer lo que se denomina *autoestima consistente* que es la base para desarrollar las demás capacidades; tomar iniciativas, sostenidas en valores morales, ganar seguridad en sí misma, y desarrollar la creatividad.

Hoy, soy una persona que tomo decisiones de mi vida, que tengo obligaciones, derechos.

“Más segura, puedo hacer muchas cosas todavía, tengo cosas pendientes todavía, pero por mi edad se complica. Soy más libre para hacer mis cosas.

“Hoy puedo decir que la vida vale mucho. Tengo hoy otra manera de ver la vida”.

ET 2. DN

De acuerdo con Edith Grotberg (1997) para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecidos/as, incluso transformados niños/adolescentes/ adultos, como es el

caso de las entrevistadas, toman factores de resiliencia de cuatro fuentes: yo tengo, yo soy, yo estoy, yo puedo que se ponen de manifiesto en los relatos de las mujeres entrevistadas

La resiliencia, o los factores de resiliencia aportan una mayor comprensión y conocimiento empírico de los factores que protegen a las mujeres de los efectos de la violencia, nos indica que no es un estado definitivo y que es posible transformar dicha situación y transformarse ellas.

2.9. Las No respuestas de los dispositivos asistenciales

Antes de todo, se desarrollará una reflexión acerca de los diferentes significados que se atribuyen a la palabra “*dispositivo*”, siguiendo a Marta Souto (1999, p.95)

- Dispositivo: del latín *dispositus*, dispuesto
- Dispositivo: “*artificio*”, conjunto de cosas combinadas que se utiliza para hacer o facilitar un trabajo o para una función especial
- En derecho, se dice que es la parte de una ley, que contiene lo decidido o lo resuelto.
- En tecnología, mecanismo que hace actuar diversos órganos de un aparato
- En Electrónica, un aparato electrónico destinado a cumplir funciones de cierta complejidad requiere multitud de circuitos, es decir de montajes de componentes electrónicos
- En arquitectura, disposición. Distribución de todas las partes del edificio
- En lo militar, forma en que se colocan o disponen las distintas fracciones, cuerpos y elementos de una unidad, para marchar, combatir.

En este estudio se concibe al dispositivo, como saberes y poderes que se disponen organizadamente para brindar asistencia profesional a mujeres víctimas de violencia de género. Dicho dispositivo según Foucault (1983, p.72) tiene las siguientes premisas básicas.

- La realidad es una construcción histórica. Lo “natural” no existe como tal, es una forma histórica de comprender determinado aspecto de lo real. En este sentido la

mujer una vez incorporada al dispositivo de atención, debe desnaturalizar la violencia, y revisar su historia.

- La comprensión del mundo no es posible sin un cuestionamiento permanente de todo lo que nos rodea, de lo que nos hace ser como somos, de lo que nos constituye como sujetos. La comprensión del mundo aparece como una permanente lucha contra lo evidente. Aquí la premisa del dispositivo lleva a la consultante a cuestionarse su realidad y transformarla.
- La trama social puede ser entendida como una red de fuerzas que se influyen mutuamente, se entrelazan, se dispersan, se ocultan, se muestran, se esconden. Esa red es la que “sujeta” al hombre en dos sentidos. Por un lado, lo constituye en sujeto y por otro, lo hace prisionero de una trama de significados (relaciones de saber) y de relaciones de influencia mutua (relaciones de poder). Poder y saber constituyen dos caras de una misma moneda.

De esta manera el concepto de dispositivo, en una primera aproximación, hay que considerarlo articulador de saber y poder. Poder y saber entendidos, como un haz de relaciones más o menos organizado o piramidal izado. Una característica del dispositivo es su naturaleza estratégica, con cierta manipulación de relaciones de fuerza, para desarrollarlas en cierta dirección, o para bloquearlas, refiere Laura Gaidulewicz (1999, p.77) Un dispositivo está siempre inscripto en un juego de poder y ligado a uno o varios campos de saberes. El dispositivo implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones, reglamentos (hoy protocolos), leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; tanto lo dicho como lo no dicho son elementos de un dispositivo.

Marta Souto cuando refiere al dispositivo como intencionado a provocar un cambio, como artificio técnico, como aquello que se pone a disposición para provocar aptitud para..., el dispositivo es revelador, es un analizador, organizador técnico, y de alguna manera provocador de conocimientos, pensamientos y reflexiones, de nuevas relaciones interpersonales. Ello no se evidencia en las respuestas de las entrevistadas.

“Yo ya no sabía dónde ir, yo decía como no me escuchaban, yo les decía a mis hijas “chicas yo me voy, horrible la sensación, la Dra. Marco le dio a él, la seguridad que nadie lo sacaría de la casa. Se suponía que ella tenía que defenderme, y termino ayudándolo a él., y entonces no regrese más.

*Y recuerdo que ella me pregunto **¿Sra. Ud. va a seguir con el divorcio?** Y yo le dije sí, pero no con ella, entonces su secretaria me devolvió todos los papeles que yo le había presentado y nunca hizo nada”.*

ET 1. RE

*“El **puesto de salud** de Yala no me atendieron bien porque la psicóloga me dijo que yo tenía la culpa, quizás si yo lo seguía buscando tal vez estaría muerta. La sensación que se siente en esos momentos es horrible, nadie entiende lo que una mujer vive, me sentí desprotegida, no me ayudaron en ese lugar, estaba en un vacío”.*

ET 3. CP

La psicóloga me dijo que si yo sentía que él me lastimaba verbal o físicamente solo llamara a la policía, eso nada más, es como que la respuesta, orientación o asesoramiento no la encontré en ese lugar, y no volví más. También me pasaba que en la policía”.

ET 2. DN

De alguna manera, pensar un dispositivo asistencial en violencia de género con estos aportes, genera la expectativa de que el mismo articule saber y poder, que disponga sus recursos técnicos para un cambio en la vida de las consultantes, cosa que parece no suceder en la mayoría de los casos.

La experiencia nos dice que la mujer violentada, debió andar mucho para conseguir poco como refiere Balestena (2001) hasta llegar a nuestros servicios donde se ofrece un dispositivo asistencial grupal, de contención y promoción de capacidades para superar la situación de violencia.

Además de peregrinar por *los* diferentes dispositivos asistenciales en las instituciones, las pocas respuestas que reciben no se encuentran en sintonía con las necesidades que portan las mujeres violentadas.

2.10. Justificación de la violencia

Las actitudes de justificación de la violencia se definen como actitudes que apoyan el uso de la violencia en ciertas situaciones:

- 1) justificación de la violencia entre iguales como reacción y valentía, asociada a la creencia de que el uso de la violencia pueda estar justificado y que la demostración de violencia es positiva.
- 2) la justificación de la violencia hacia minorías que se perciben como diferentes y que engloba actitudes xenófobas, racistas y de rechazo a la tolerancia y a la diversidad
- 3) las creencias sexistas y la justificación de la violencia doméstica se refieren a la justificación de la dominancia patriarcal de la familia, de la discriminación sexista y de la violencia ejercida contra mujeres y niños; (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín, 2004; Garaigordobil y Aliri, 2013)

En el caso de la mujer desobjetivada por la violencia, pierde su capacidad de acción y de defensa. Es decir, muchas veces, la mujer, a pesar de que ven a su pareja fuera de control, también la necesitan para que las reconozcan como semejante, suelen desestimar esa injusticia para justificar al agresor.

La consecuencia es que se minimizan o se niegan los hechos de violencia considerándolos “normales” o “habituales”. Más aún se culpabilizan de ser ellas las causantes de ese “descontrol”, poniendo en dudas las propias conductas, y no las de su agresor, apelando a la expresión es “*su carácter*”.

“El médico me dijo que denunciara, él llama a su papa porque se asustó, llevo el padre a la casa y me llevo al médico, y me dijo que dijera que me tropecé con el haragán, y yo dije

eso, pero el médico no me creyó, y me dijo que lo denuncie, y no lo denuncie, porque era todo nuevito, él tiene su carácter, no había pasado ni un año, yo me case en agosto y esto paso en enero- febrero, no tenía mis hijos ni nada, pero el llamo a mi familia, y siguió sosteniendo esa mentira y yo también”.

ET 1. R.E

La autora, Velásquez Susana (2013, p.216), nos aporta que esta justificación, es un mecanismo defensivo que permite enfrentar el intenso temor que provoca ser violentada. Pero el riesgo de minimizar las intenciones del hombre violento consiste en una dificultad creciente para registrar el aumento de tensión en él, que permitirá prever nuevos actos violentos.

Con respecto a los hombres, los mismos recurren a argumentos de justificación apoyándose en los estereotipos de género; el hombre activo y la mujer pasiva, sin iniciativas, es así como el “NO” es considerado un “SI”. El hombre proveedor, protector desarrolla conductas de control, de seguimiento, bajo el justificativo “*porque te amo, para cuidarte*”

“Antes no era muy agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces dejé pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, lo hacía para cuidarme, porque me amaba, por momentos estábamos bien y otros no y cada vez era peor, como que la violencia era más frecuente”.

ET 2. DN

La práctica nos evidencia que el mecanismo de justificar la violencia en las mujeres violentadas está presente, y es necesario develar dichos mecanismos, como factores que obstaculizan la toma de conciencia de la problemática y asumir la decisión de transformar su realidad.

APARTADO 4

LAS CONCLUSIONES

Los testimonios de las mujeres en situación de violencia de género con las que se ha trabajado, muestran que existen múltiples factores que inhiben y frenan en la búsqueda de soluciones a su problemática, principalmente, la dependencia económica del agresor, miedo a las represalias y consecuencias que, a partir de las decisiones tomadas han generado, por otro lado, también se refleja factores que actúan como impulsores que ayudan a las mujeres a limitar cualquier acto violento del agresor.

Observar y analizar, por ejemplo, de los tres testimonios, las mujeres expresan que han sufrido violencia de género en sus distintos tipos; física, psicológica, económica, sexual y social.

Participan, por lo tanto, múltiples factores que pueden llegar a inhibir a la mujer a buscar o demandar ayuda.

La mujer que se presenta es alguien que se encuentra con sentimientos a flor de piel, entre temer por aquello que puede ocurrir o sentir que está muy sola para enfrentar su situación actual y del pasado, no obstante, suele centralizarse la preocupación en la dependencia económica, quedar sin ingresos para su familia, a su vez, siente que la atraviesan los mandatos del deber, el respeto, la obediencia y las obligaciones en relación con el matrimonio y la familia, las experiencias que ha tenido y tiene frente el aumento de la violencia y la impunidad con la que responde la sociedad, representada por instituciones a las que ha acudido. La complejidad de la violencia de género, los sentimientos de culpa, vergüenza, amor; el miedo, las presiones familiares, los contextos sociales y familiares con historia de violencia, el desconocimiento de sus derechos y la falta de información, también son grandes condicionamientos a la hora de intentar poner en palabras lo que les sucede.

En cuanto a los escenarios de la Ruta Crítica, los que aparecen a menudo en los testimonios de las mujeres, como los que conllevan los principales obstáculos a la hora de buscar ayuda y soluciones son el ámbito judicial y policial. En los mismos, las mujeres sienten que no son escuchadas, que no se les cree, y que, incluso, muchas veces son avasalladas nuevamente, dando lugar a la revictimización.

Desde el servicio, se trata de trabajar con las mujeres, acompañándolas y apoyándolas durante la “ruta” o camino que emprenden para salir de la situación, tratando que ellas desde sus recursos internos, competencias y fortalezas construyan nuevas posibilidades de acción, hacia a una vida libre de violencia.

En algunas situaciones, a través de la búsqueda de dispositivos inmediatos tendientes a evitar o atenuar consecuencias tal vez irreversibles originadas en los diferentes tipos de violencias que las mujeres y sus familiares viven, la intervención con estas mujeres requiere

poner en marcha recursos materiales y simbólicos, que durante los procesos de terapéuticos llevados a cabo por los equipos de atención desencadenen cambios en la subjetividad, activando las redes primarias y secundarias.

Desde la Secretaria de Paridad de Género es fundamental la comprensión, de cada historia en particular, y la intervención desde la singularidad basados en el principio que “*se puede salir de la violencia*”, que es difícil pero no imposible.

Tomar la palabra, desestimar toda forma de no decir, callar, silenciar y aceptar la naturalización de la violencia es también aceptar que no se puede hacer nada, sin embargo, con las mujeres desde su más profundo sentimiento y situación material existen procesos de cambio.

Más allá que a pesar de todo el trabajo que se realiza en la temática de violencia de género y frente a la desigualdad entre hombres y mujeres, sigue aumentando prácticamente cada año el número de víctimas por violencia de género.

La violencia es y sigue siendo un problema que se sufre en silencio y de puertas para adentro, por parte de las víctimas quienes siguen conviviendo con su agresor, o en algunos casos, siguen siendo parejas con ellos y siguen sin denunciar.

Sin embargo, en esta investigación se hace énfasis respecto de considerar como inicio de la ruta crítica al momento en que las mujeres deciden romper el silencio, revelando su situación a alguien externo a su convivencia doméstica y familiar inmediata y demarca las respuestas encontradas por las mujeres a lo largo de este proceso.

Por lo hasta aquí realizado, la conclusión del trabajo es que se ha llegado a cumplir con los objetivos propuestos, en el primer tramo logrando reconstruir el tránsito de la ruta crítica de las entrevistadas, poder identificar en ellas tanto las dificultades que tuvieron que afrontar, con la única finalidad de romper el circuito abusivo en el que se encontraban atrapadas, paralelamente la implementación de estrategias resolutivas a la situación, para el cese de la violencia en contra de ella.

Con referencia a las entrevistadas, estas han logrado reencontrarse con ellas mismas, transitan procesos de empoderamiento a partir de la toma de decisión personal.

Cada experiencia particular, ha sido sumamente significativo a la hora de poder comprender un gran interrogante que nos realizamos como sociedad.

¿Por qué la mujer maltratada soporta la violencia de su pareja?

Y claramente las respuestas se encuentran reflejadas en los testimonios tomados para esta investigación, que se grafica en un abanico de factores y condicionantes que le ha impedido a la mujer poner fin a la relación en el primer episodio violento.

Esta investigación concluye, a saber:

- Mejorar no solo los procedimientos para la intervención con víctimas de violencia de género, porque significa que la lucha contra la violencia se limita a la mejora de la atención a sus víctimas, y pierde de vista que la complejidad que tiene esta problemática y que requiere de un trabajo mucho más amplio a partir de acuerdos sociales de un cambio social.
- La ruta crítica que transitan las mujeres es un recorrido tan complejo e impotente en cada avances y retrocesos que realizan, implicando riesgos, revictimización constante, desamparo de las instituciones públicas, privadas, y / o familia, entre otras faltas de respuesta con la cual se han encontrado en los trayectos de la ruta.
- Los resultados revelan que las mujeres han transitado una ruta crítica compleja, difícil, con la mera decisión de superar las situaciones de violencia de la cual han podido sobrevivir a la misma, pudieron fortalecerse emocionalmente, aumentando la autoestima, apropiándose en ese largo recorrido de sus propias capacidades, y habilidades.
- Los y/o el profesional que intervenga en esta problemática busca auto-reflexionar sobre su posición sobre género, los estereotipos que posee, adquirir nuevas competencias para la intervención, innovar las estrategias, táctica y herramientas que sean necesarias para intervenir

- Iniciar procesos de reinscripción social con esta mujer reactualizada, resiliente que inicia el ejercicio y respeto de sus derechos, que, apuesta a la superación de estereotipos, donde su rol no está reducido al de madre y esposa, sino que vaya ganando territorio y poder en la esfera pública.
- Para finalizar, expreso que el trabajador social no solamente debe proponer y construir nuevas herramientas para la intervención, sino también, lograr autonomía, pensando que el rol profesional se convierte en significativo porque es revelador, hace visible lo invisible, desde el momento que este comienza a descodificar modelos y situaciones que transversalizan la vida de los sujetos y que estos no pueden hacer visible y menos aún ponerlo en palabras.

BIBLIOGRAFIA

- Grotberg. Hernderson. E (1997): “La resiliencia en acción”, trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer, 1997.
- Bronfenbrenner, U. (1979). La Ecología del Desarrollo Humano. Ed. Paidós, Barcelona.
- Entel Rosa.” Mujeres en situación de Violencia Familiar”. ED. Espacio. Bs As. Año 2002.
- OPS/OMS Programa Mujer, Salud y Desarrollo. La Ruta Crítica de las Mujeres afectadas por la Violencia intrafamiliar en América Latina. Estudios de casos en diez países. Año 2000.
- Informe Anual, Año 2006; 2007, 2008. Programa “Observatorio de Violencia contra la Mujer”.

- Chadi, M. (2005). Familias y Tratamiento Familiar. Buenos Aires- Espacio.
- Entel, Rosa (Coord.). (2016). Violencia de Genero: miradas e intervenciones desde la diversidad disciplinar. Buenos Aires. Ed. Espacio.
- Perrone Reynaldo y Nannini Martine. (2005). Violencia y abusos sexuales en la familia: un abordaje sistémico y comunicacional. Buenos Aires- Ed. Paidós.
- Libro “Miradas en Palabras” Experiencia en el abordaje de la violencia familiar en San Salvador de Jujuy. (2011).
- Muzzin, Aníbal Eduardo. (2017). “Violencia masculina en Argentina. Grupos psico-socioeducativos para varones que ejercen violencia de género”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 3ª Edición. Editorial. Dunken.
- Giberti, Eva. (2017). “Mujeres y Violencias”. 1º Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Centro de Publicaciones Educativas y Material didáctico. Perfiles. Noveduc.
- Ferreira, G. (1992). Hombres violentos. Mujeres maltratadas: aportes a la investigación y tratamiento de un problema social. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ferreira, G. (1989). *La Mujer Maltratada*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Entel, Rosa. (2002). “Mujeres en situación de violencia familiar. Espacio. Edit. Buenos Aires.
- Protocolo para la Atención en Trabajo Social de los Casos de Violencia de Genero contra las Mujeres. Instituto de la Mujer Oaxaqueña. Ediciones, serie Buenas Practicas. (2009).
- Hendel, Liliana. “Violencias de género. Las miradas del Patriarcado. Editor digital: Titivillus. (2017).
- San Miguel Torres, Laura y Fernández Antón, Eva. Cartilla de Divulgación: Lo que Ud. Debe saber sobre: Violencia de Genero”. Caja España. Obra Social.
- Organización Panamericana de la Salud La Ruta Crítica que siguen las mujeres afectadas por violencia intrafamiliar, en América Latina OPS 2000.
- Velásquez, Susana. (2003). “Violencias cotidianas. Violencia de Genero. Escuchar, comprender y ayudar”. Editor Digital. Diegoan

- HIRIGOYEN, MARIE-FRANCE (2006). Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja. Barcelona: Paidós.
- Whitaker, Carl. A. y Bumbery William. M. (1990). “Danzando con la familia”. Un enfoque simbólico- experiencial. Ed. Paidós. Buenos Aires. Barcelona. México.
- Shadeer, E. y Sagot, M. (1998). “La Ruta Critica que siguen las mujeres afectadas por la violencia Intrafamiliar. Protocolo de Investigación- OPS- OMS. Programa Regional sobre la mujer, salud y desarrollo. Washington. D.C.E.U.A.
- Contreras, Teresa del Valle. (2011), “Trabajo Social: Debates”. En “Contribuciones a la formación contemporánea en Trabajo Social”- Unidad de Investigación en Trabajo Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNJU. Jujuy, Argentina. -
- OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2002. Pág. 92-99).
- Corsi, J. y Sotés, M.A. (1995). Un modelo de intervención grupal con hombres que ejercen la violencia en el contexto doméstico.
- Corsi, J., Domen, M.L. y Sotés, M.A., Violencia masculina en la pareja: Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención. Buenos Aires. Argentina: Ediciones Paidós.
- Ceberio, M. (2016). Terapia sistémica latinoamericana: ¿es solamente una ilusión? Interacciones, 2(2), 99-108.
- Martínez Sánchez, A y Musitu Ochoa, G. (1995) “El Estudio de Casos. Para Profesionales de la Acción Social”. España, Ediciones Narcea.
- Stake, R. (1998) “Investigación con estudio de Casos”. España, Ediciones Morata.
- Blaxter, L. – Hughes, C. – Tight, M. (2000) “Cómo se hace una Investigación: La Investigación Cuantitativa”. España, Editorial Gedisa.
- Kierkegaard, S. (1984). El concepto de la angustia. Buenos Aires: Hyspamérica
- Velásquez, Susana. (2012). Violencias y Familias. Implicancias del trabajo profesional: el cuidado de quienes cuidan. 1º Edición. Buenos Aires. Paidós.
- Gelles, R.J. y Straus, M.A. (1979). Violence in the american family. Journal of Social Issues, 35 (2), pp.15-39.
- HERNÁNDEZ, Wilson. (2019). Violencias contra las Mujeres. La necesidad de un doble plural / Wilson Hernández Breña. Lima: GRADE.

- Gaidulewicz, Lura. (1999). El concepto de Dispositivo en el pensamiento de Foucault. Ediciones Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires.
- Dra. Aida Bello Canto. Psicología y Gestalt. El desamparo emocional. <http://www.eltornilloflojo.com/2018/06/el-desamparo-emocional.html> .
- Diccionario Médico. Clínica Universidad de Navarra <https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/desamparo>

ANEXO 1

ENTREVISTAS

ENTREVISTA A SRA. R.E.

1. ¿Qué tiempo estuviste en el proceso psicoterapéutico?

“Empecé en el año 2016, el 16 de septiembre, fecha que implicó un cambio en mi vida y estuve casi un año y medio en el dispositivo, no me arrepiento del tiempo que me dedique a mí misma”. (R.E)

2. ¿Cómo llegaste al dispositivo?

“Llegue aquí, por mi hija, ella le comenta a su amiga, lo que vivía con su padre, es quien le sugiere que vaya en aquel entonces a calle Necochea, a Paridad de Género, entonces dude muchísimo, por la mala experiencia en otros lugares, porque yo no me quería ir de la casa,

pero me animé, fui sola, para ser escuchada, y empecé con las entrevistas, así empezó todo”.
(R.E)

3-¿Qué te impulso a tomar acciones para detener la violencia, cuando la has sufrido por años?

“Antes para nosotros estaba muy naturalizado todo este tema, “aguantabas o aguantabas”, esa era como la sigla, “hasta que la muerte nos separé” “pero ahora eso es lo peligroso... LA MUERTE”, porque en realidad ocurre, yo gracias a dios esto pude verlo, MI VIDA ESTABA EN RIESGO TODOS LOS DIAS DE MI VIDA, debía hacer algo por mi misma.

Como vecino, ni nada, a ellos nunca se los vio, cuando yo lo conocí a el se dieron las cosas muy rápido, yo lo conocí en Diciembre y me case en Agosto del año siguiente. Siete meses, pero yo empecé a salir con él en Enero – Febrero aproximadamente. (R.E.)

4. ¿Atravesaste situaciones de violencia en tu familia de origen?

“Si, pero no siempre había situaciones. Como yo digo mi mama se empezó a revelar en grande, en joven no, igual que yo, y ahí si, había situaciones feas, como ya nosotros nos empezamos a hacer más adultos y nos dábamos cuenta, tratábamos de apaciguar”. (R.E.)

5. ¿Cómo fue la reacción de tu grupo familiar, al conocer que sufrías violencia?

“Mi familia hasta el día de hoy no aceptan que yo me haya separado, no aceptan y otra que están juzgando y todo., y yo no soy de dar explicaciones, lo hice una vez y listo”. (R.E.)

6. ¿Cómo sucedió el primer episodio violento?

“La primera vez, me fracturó la nariz, yo estaba sola en Jujuy, como yo no lo conocía... su papa vivía aquí con la Sra. con la que se juntó, él nos ofrece esa casa yo no conocía nada acá, nada, cuando me vine empecé a conocer la gente, y la gente empezó a comentar cosas malas

de su padre y familia, y él escucho desde la ventana y me dice “de mi mamá no se habla, es sagrada, y me pega una piña, cuando yo me levanto y le digo , pero q te pasa?. Pero bueno, yo era más callada, lloraba, no le contestaba, porque así me habían criado, porque si yo contestaba en mi casa era una paliza.

Entonces agarró y empezó a golpearme, y sentí después en la nariz una cosa caliente, y él se agarraba la cabeza, veía la sangre, cuando me miro al espejo tenía mi nariz corrida, me operaron, fue lo peor, como él no tenía trabajo yo tuve que ir al Hospital San Bernando”.

(R.E.)

7. ¿Pudiste denunciar aquella primera vez? ¿Quiénes te acompañaron en ese momento?

“El médico me dijo que denunciara, él llama a su papá porque se asustó, luego el padre a la casa y me llevo al médico, y me dijo que dijera que me tropecé con el haragán, y yo dije eso, pero **el medico no me creyó**, y me dijo que lo denuncie, **y no lo denuncie**, porque era todo nuevito, no había pasado ni un año, yo me case en agosto y esto paso en enero- febrero, no tenía mis hijos ni nada, pero si el llamo a mi familia, y siguió sosteniendo esa mentira y yo también”. **(R.E.)**

8. ¿Tu familia adopto alguna medida para resguardarte?

“Ahora saben, pero antes no.

Nunca les conté nada, a nadie, me sentía sola, debía luchar por mí y mis hijos.

Hubo mucho encierro, él me martirizaba y me pegaba cachetadas, yo estaba sola y mis hijos eran chiquitos, todos me decían la tonta, la tonta, y yo no veía nada, porque después me pedía perdón, todo el tiempo”. **(R.E.)**

9. ¿Qué límites implementaste, para protegerte de tu pareja?

“¿Después que paso todo esto, todo el mundo me decía porque aguante tanto? Porque cuando yo vuelvo de buenos aires a Jujuy, aquí me embarazo de Andrea, y **ES AHÍ** que me planté, **CON MIEDO, PERO LO INTENTE** y le dije que si el no buscaba trabajo yo me regresaba a

Salta. Yo esperaba que mis hijos crezcan, para decir BASTA, y es lo que paso, cuando ellos terminaron el secundario. De alguna manera yo no aceptaba, que me estaba sucediendo esto, buscaba retornar a esa relación, y pasaba siempre lo mismo, era un ida y vuelta”. (R.E.)

10. Que obstáculos encontrabas al momento de pensar en salir de la situación de violencia.

“Me costaba mucho, por miedo, vergüenza “al qué dirán”. Antes que yo me venga a mi nueva casa, yo vine al juzgado, hice una denuncia, pero no progreso, no era antes como ahora. y no hicieron nada, tal vez yo no estaba muy informada. El después le pidió perdón de rodilla a mi familia, así, lo perdonaron todos. Y yo regreso con él, pero tenía esa cosa de que un mes estaba bien impecable, nos llevaba al parque, a pasear, cariñoso, yo me di cuenta que esto era el ciclo de la violencia. Antes la policía no ayudaba, entonces me hice atrás, por vergüenza”. (R.E.)

11- ¿A partir de tu decisión, como fue tu proceso?

“Fué un proceso largo, intenso , con altibajos, con avances y retrocesos, después que lo sacaron de mi casa, ya hace dos años, mi vida cambio rotundamente, pero si hay algo que yo si tengo la decisión y firmeza, es que no vuelvo más con él, yo no le doy calce a nada, él ve a sus hijas, está en su derecho, pero conmigo no, le doy valor a todo lo que atravesé en este tiempo, y hoy me siento una mujer libre, es así, como me siento” (R.E.).

12-¿Qué obstáculos hubo en los servicios a los que acudiste?.

“Por muchas cosas tuve que pasar, empecé por ir a la municipalidad, porque no disponía de plata, porque la plata que tenía era para mis hijos, de la costura, yo trabajé mucho.

Mis gastos personales, eran míos, y eso fue mi error, porque yo a él , nunca le pedía nada, porque mi papa nos crio AUTOSUFICIENTE”.

En la muni, me entrevista una psicóloga, he ido muchas sesiones con ella, y ahí como que empecé a desahogarme porque no lo hacía con nadie, me daba vergüenza contar a mis amigas. Casi un año hice terapia ahí. Resulta que un día la psicóloga me dice “mirá, vamos hacer una entrevista con él, y no me gustó, porque no me la hizo ella sino otra psicóloga que yo no conocía, con la otra yo ya tenía confianza, pero con la otra no.

La otra persona me intimidó, no me gustó, porque ella, no sé si habrá sabido mi situación, a mí me cuesta mucho, me costaba mucho depositar confianza en alguien, entonces vamos a la sesión, y mi marido tremendamente pícaro, como decía mi papá, “no es inteligente, tiene calle”, entonces José sabía como comprar a la gente, sabe cómo manejarse, tiene viveza criolla, entonces cuando yo veo a la psico que le pregunta, le explica que era una “terapia familiar” y él dice “ sinceramente no tengo tiempo, vivo para mi familia, trabajo mucho por ellos, yo trataba de explicar que lo que decía era mentira, y él me retrucaba todo, y entonces la psico me dice “la del problema es Ud.”. porque le digo? Y esto fue como para que yo despierte, porque al principio me dolió mucho, yo sinceramente cuando la psico me dijo “que yo tenía un problema psicológico y no él, me impacto eso, no entendía nada, me sentí en este primer momento totalmente desamparada, vulnerable, sin salidas. Sumado sus amenazas constantes que recibía, aparte si yo contaba, mis hermanos lo iban a agarrar a golpes, entonces me guardaba todo, él tiene un disfraz de cordero terrible, entonces se le cree.” (R.E).

13-¿Con que otras acciones acompañaste tu decisión?

“Yo empecé a armar mis DEFENSAS, yo decía, que desde el momento que mis hijos estuvieran encaminados, hayan terminado al menos la secundaria, de alado de este tipo me voy, no me quedaba un minuto más a su lado”.

“hasta mi suegro me decía que no fuera tonta y abriera los ojos, a veces venía a la casa, tal mujer y me decía que habían pasado la noche con él, y él lo negaba”

Yo tenía tan cerrado los ojos, que le creía a él”. (R.E)

14- ¿Quién /es de tu entorno cercano, sabían de lo que te sucedía?

“Cuando llega la citación, yo le contaba a mi vecina del frente, todo lo que vivía de la puerta para adentro de mi casa, ella estaba al tanto de todo, cuando fui al juzgado para el divorcio él se enteró porque controlaba mi celular de las cosas que yo hablaba con mi amiga por mensajes, la culpaba de que ella me impulsaba a hacer cosas en contra de él, me consideraba inútil, incapaz, inferior a su persona, casi lo mismo que me paso en las instituciones”. **(R.E)**

15- ¿Que más te paso en las instituciones?

“Mucha desilusión, yo ya no sabía dónde ir, yo decía como no me escuchaban, yo les decía a mis hijas “chicas yo me voy, horrible la sensación, la Dra. Marco le dio a él, la seguridad que nadie lo sacaría de la casa.

Se suponía que ella tenía que defenderme, y termino ayudándolo a él., y entonces no regrese más.

Y recuerdo que ella me pregunto **¿Sra. Ud. va a seguir con el divorcio?** Y yo le dije sí, pero no con ella, entonces su secretaria me devolvió todos los papeles que yo le había presentado y nunca hizo nada.

Esas actitudes, me ponían mal, muy mal, me sentía desolada, angustiada, mi vida estaba en riesgo todos los días de mi vida.

Yo fui clara por el trato que ella me dio.

Esa situación, represento para mí, una manera de desgano, porque yo ya no tenía fuerza, lo mismo me paso en la policía, y municipalidad.

Muy mala experiencia en Tribunales”.

Antes no ayudaban, me decían “Sra. no haga denuncia, haga exposición. Hoy en día, te explican, el antes comía en pensión y me decía ¿para qué te voy a dejar para el pan? En la policía me dijeron vaya al juzgado, porque yo fui, me toco esta Dra. Marco, y fue peor.

Cuando era chica yo me acuerdo cuando la acompañábamos a mi mama a la policía le decían “Sra. son problemas de familia”, y así quedaba.

Cuesta sanar, llevo un año y pico.. me costó, pero no porque no me haya dado cuenta, sino porque permití todo esto, pero sé que lo hice por mis hijas. Yo no iba a traer a mis hijas al mundo para que sufran”. **(R.E.)**

16- ¿Hoy como estas, como te sentís, que sentís que lograste?

“Más segura, puedo hacer muchas cosas todavía, tengo cosas pendientes todavía, pero por mi edad se complica. Soy más libre para hacer mis cosas. Me sucedía que aun no estando con él, yo misma me limitaba a hacer cosas, y era porque me acostumbré a eso.

Recuperé mis amistades, salgo más, comparto con el resto, nadie me controla y esa sensación no se compara con nada, soy mucho más independiente en todos los sentidos.

A veces pienso, como él me manejo, no entiendo como permití llegar a eso. Pensaba que solo yo estaba criada para servir, porque en mi casa nos manejábamos así. Cuando era más joven yo decía que el día que mis hijos crezcan yo me abriría, me separaba de él. Recupere mi LIBERTAD “. (R.E)

17-¿Alguna reflexión que desea agregar?

“Lo intente todo, desde hablar con él, de rogar, en más de una ocasión, diría miles de ocasiones.

Es muy cerrado en su forma de pensar. Me sentí en un círculo cerrado del que no podía salir, sobre todo en lo sexual, me sentí obligada, sin opciones, porque me daba horarios para ir a dormir “y a qué hora venís, te estoy esperando”. No es por amor, es imposición, era obligación constante”. (R.E)

ENTREVISTA A SRA. D.N

1-¿Qué tiempo estuviste en proceso psicoterapéutico?

“Inicie la terapia con mi equipo terapéutico en Marzo del año 2017, estuve prácticamente un año, después que me dieron el alta, me incorpore al grupo con las demás compañeras.” (D.N)

2- ¿Cómo llegaste al dispositivo?

“En realidad, conozco la Secretaria, porque me convocan por medio de notificación a mi domicilio, resulta que a raíz de la denuncia que hice, el Juzgado de Violencia de Genero, envía oficio a la secretaria, y yo me presente al turno que me dieron, y es ahí, donde me entrevistan y conozco al equipo interdisciplinario” (D.N).

3- ¿Qué te impulso a tomar acciones para detener la violencia, cuando la has sufrido por años?

“Me cansé, estaba muy cansada, quería que se fuera de mi casa, él se resistía en irse, no quería, me decía “te voy a matar, y después me voy a matar yo”, me asustaba.

En una de las situaciones de violencia, me reviso el médico de la policía porque me dejo marcas en el brazo y en otro episodio también me golpeo el brazo, y no me había dado cuenta. La licenciada con la que yo trabajo, me vio y me dijo que denunciara, y con la ayuda de ella, me animé.

Cuando yo iba a trabajar, él me hacía problemas, me decía; “no trabajes, quédate en la casa, yo voy a trabajar por Uds.”

Yo empiezo a darme cuenta que esto no estaba bien, sentía que iba a vivir lo mismo de lo que viví con mi ex pareja, siempre me condicionaba algo, en este caso, creo que fue el miedo a estar sola, el no tener un trabajo estable, hasta que logro conseguirlo, como Secretaria, en Tribunal de Familia, y fue el punta pie para poner límite a la situación, porque logre mayor independencia en decisiones, y en lo económico, etc.” (D.N).

4- ¿Atravesaste situaciones de violencia en tu familia de origen?

“Mi papá era muy violento, él llegaba de la cancha machado y le pegaba a mi mama, y en la madrugada teníamos que salir con mis hermanos. Nos metíamos debajo de la cama, siempre fue así.

Yo tenía 15 años, mi papa me pego con un cable de canal., yo le dije que nunca se lo iba a perdonar. Siempre tuve ese rencor. Tengo recuerdos de muchas situaciones que hubo en mi familia, la violencia en ese tiempo estuvo muy presente, mi mama sufría mucho” (D.N.)

5- ¿Cómo fue la reacción de tu grupo familiar, al conocer que sufrías violencia?

“Mi papá, se enojó mucho conmigo, porque me había separado por segunda vez, y sobre todo por tener dos hijos de diferentes relaciones.

Pero también fue una sorpresa, porque yo no contaba a nadie que sufría violencia.

Todos veían cosas en la relación, pero nadie me decía que me separe etc.

Mi papa me dijo que trate de estar bien con él, que ya tenía dos hijos, que arreglara las cosas, que no es bueno que una mujer estuviera sola con sus hijos, siempre eran argumentos en

defensa de mi ex pareja, de alguna manera no recibí el apoyo, contención, que esperaba de ellos.” (D.N.)

6- ¿Cómo sucedió el primer episodio violento?

“Un día me revoleo la bandeja porque no le gusto la comida, y Pablo (hijo), escuchó q estábamos discutiendo, me insultaba tan feo que me dolieron sus palabras, me decía: inútil, estúpida, no sabes hacer nada, etc. Yo pensé que él quería estar conmigo de verdad, no veía que sus actitudes no eran normales, no le importo que estuviera mi hijo en esos momentos” (D.N.)

7- ¿Pudiste denunciar aquella primera vez? ¿Quiénes te acompañaron en ese momento?

“Si, fue la primera denuncia y sale la medida cautelar, antes no, porque peleábamos y después nos arreglábamos, aparte también yo al ceder, no decir nada de lo que pasaba, todo seguía igual.

Era mucho maltrato psicológico. Me anime a ir sola, tome coraje, no sé de dónde, es como que me desconocí cuando ya había hecho todo, antes dudaba mucho denunciar, pensé mucho en mis hijos, ellos siendo varones, no me gustaría que aprendan estas formas de relacionarse.”. (D.N.)

8- ¿Tu familia, adoptó alguna medida para resguardarte?

“La verdad que no, porque yo, al principio, no dimensionaba que estaba viviendo lo que sufrí en mi relación anterior. Cuando me separo de Santiago, él se mostraba con mi familia, como víctima, ósea era yo la mala, y ellos no lo conocían como yo, conmigo era otra persona, mantenían contacto por WhatsApp con mis hermanas, papa, era otra persona con mi familia, y conmigo otro, como si estuviera con dos personas a la vez, y por eso me aleje un tiempo de ellos. No recibí apoyo de mi familia, estaba sola” (D.N.)

9- ¿Que limites utilizaste para protegerte de tu pareja?

“Lo que hice fue denunciar, pedir ayuda, y el Juez me otorga una medida de protección de persona, y ordena la exclusión de hogar en contra de él, porque que se negaba a salir de mi casa.

Gracias a Dios, lo mío fue todo muy rápido, se actuó de inmediato, yo pensaba que no iba a salir de mi vida nunca, porque los tiempos de la justicia son otros, no me arrepiento de la decisión que tomé, fue una manera de limitar, y que las instituciones tomen conocimiento de lo que me estaba pasando” (D.N.)

10- ¿Que obstáculos encontrabas al momento de pensar en salir de la situación de violencia?

“Antes no era muy agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces deje pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, y yo pensaba que lo hacía para cuidarme, porque me amaba, lo asociaba con eso, por momentos estábamos bien y otros no y cada vez era peor, como que la violencia era más frecuente. Otra cosa que me paso, es que a veces las personas que una cree que te apoyaran , no lo hacen, en mi caso , mi familia no me ha apoyado, fue todo lo contrario, es un momento de angustia, de desprotección que se siente, porque fue salir adelante por mí misma, yo me tuve cuidar de esta persona” (D.N.)

11- ¿A partir de tu decisión, como fue tu proceso?

“Fueron momentos terribles que viví, y ninguna mujer debe pasar por estas situaciones, hoy ya no nos callamos, podemos pedir ayuda, hoy, nos escuchan, es diferente. A partir de mi decisión, mi vida ha cambiado rotundamente, más aun cuando vine aquí, me di cuenta de cómo era mi vida. Fue difícil transitar este camino, yo tuve la suerte de pedir ayuda y de recibirlo en el momento. Ahora sé, que salir de la violencia de género, conlleva de mucho retroceso, decisión, voluntad, coraje, pero lo más importante es que es posible salir de la violencia.” (D.N)

12- ¿Qué obstáculos hubo en los servicios a los que acudiste?

“Cuando empecé a notar que algo no está bien en la relación, me acerque al Puesto de Salud de mi barrio, para hablar con una psicóloga, porque si bien con mi anterior relación también sufrí violencia, no aceptaba que me sucediera lo mismo. La psicóloga me dijo que si yo sentía que él me lastimaba verbal o físicamente solo llamara a la policía, eso nada más, es como que la respuesta, orientación o asesoramiento no la encontré en ese lugar, y no volví mas. También me pasaba que en la policía

yo no tuve inconvenientes en los lugares a los que fui, de hecho siempre recibí, orientación, asesoramiento a las dudas que yo tenía, tener un trabajo me ayudó mucho, y las personas con las trabajaba me ayudaron bastante.

Por ejemplo, a veces cuando nos peleábamos él se iba y después llegaba a la casa, y se paraba en la ventana y le gritaba a Fer (hijo).

Y yo tenía miedo, él tenía todavía la llave, después yo cambie la cerradura, venia machado a la casa, y yo llamaba a la policía, y el huía antes de que llegaran, igual hacia la denuncia,

13- ¿Con que otras acciones acompañaste tu decisión?

“Ante cada intento, por limitar la violencia, pensaba en mis hijos, por eso me costó tomar la decisión. Siento que lo que me ayudó, fue poner en palabra lo que me estaba sucediendo, esto sucedía desde que empecé a perder el miedo. Yo evitaba que mis hijos vieran cosas que sucedían con Santiago, porque no quería que mis hijos le tuvieran bronca, etc.

Me aisló de mi familia, yo les mentía cuando tenía que compartir algún cumple, bautismo, para que él no se enojara y evitar que reaccionara violentamente, yo empecé a buscar excusas para no ir, y empecé a ceder. Y después creo que otra manera limitar, fue con la medida cautelar, aunque la incumplía todo el tiempo.” (D.N.)

14- ¿Quien/es de tu entorno cercano, sabían lo que te sucedía?

“Un día, en una discusión interminable con él, donde me pego e insulto, me fui, con mi hijo, a la casa de una tía en barrio Santa Rita, y estuve ahí hasta que saliera la exclusión.

Una semana estuve con ella. Él se había quedado aquí en la casa, no quería irse cuando lo notificaron.

Después nos citaron a tribunales a Vocalía 6 y nos pusieron un mediador y le dijeron que se llevara sus cosas y que tenía que irse, y entonces, se llevó sus cosas. En ese entonces, solo sabían mis vecinos, y mi tía, ella me contuvo, y también me decía que debía denunciar.”

(D.N.)

15-¿Que más te paso en las instituciones?

“Una sola vez fui a la Regional N° 7, del Barrio Alto Comedero, cuando él me había amenazado de que se iba a matar, como yo estaba nerviosa, me tranquilizaron me atendieron bien.

Me condicionaba esa amenaza, fue una sola vez, yo había intentado decirle de la separación, el me decía “muerto me van a asacar de aquí “.

Desde la Comisaria, me mandaron a la Regional N° 7.” **(D.N.)**

16- ¿Hoy como estas, como te sentís, que sentís que lograste?

“Recupere mi libertad, me apropie de mi vida, valgo mucho como persona, logre con ayuda de mi entorno correrme de un lugar donde solo recibía maltrato de todo tipo, pensaba mucho que no quería que mis hijos crecieran aprendiendo estas cosas, como una manera de solucionar cualquier problema”. **(D.N.)**

17- ¿Alguna reflexión que deseas agregar?

“No soy de tener muchas amigas, pero de apoco empecé a recobrar la amistad, eso es positivo. Tengo el grupo de violencia también, que es un gran apoyo.

Hoy, soy otra mujer, con otras perspectivas, cuesta perder el miedo, pero es posible, y cada mujer que pasa por esto, también tiene derecho a reintentar establecer otra relación, sin prejuicios, yo actualmente estoy en pareja, y me siento muy bien.

Recuerdo que cuando me separe, todos me decían POR FIN, POR FIN, pero no recibía las palabras de contención, en el momento que lo necesitaba.

Yo tuve claro lo que quería, no quería pasar lo mismo, aparte no lo quería. Un aprendizaje es que no hay que callar nunca, romper el silencio es una manera de pedir ayuda y dejarse ayudar, me siento orgullosa de mi” (D.N)

ENTREVISTA A SRA. C.P

1-¿Qué tiempo estuviste en el proceso psicoterapéutico?

“Acudí a la Secretaria de paridad de género en el año 2016, en el mes de mayo, me dieron el alta el 27/09/2017, desde ese entonces, soy otra mujer, mi vida hizo un giro rotundo”. (C.P.)

2- ¿Cómo llegas al Dispositivo?

“En realidad me derivan desde el Puesto de Salud, porque resulta que yo me acerque allí, para saber si me podían ayudar con lo que estaba viviendo. Entonces llegue a Paridad, me entrevista un equipo de profesionales, yo buscaba una psicóloga, y me explican la modalidad de trabajo, me sentí cómoda y en confianza desde el primer día, sobre todo contenida, yo estaba muy mal, mi vida ya no tenía valor, Sin la ayuda que recibí aquí no hubiera podido salir.”. (C.P.)

3- ¿Que te impulso a tomar acciones para detener la violencia, cuando la has sufrido por años?

“Por mi hija tome la decisión, el pensar lo que necesita, lo que quiere o no mi hija me moviliza. Al tener la enfermedad de artritis tomo medicamentos, esas cosas, y haciéndome

estudios me dijeron que yo no puedo tener más hijos, entonces, pensar en eso, fue como el click que necesitaba, le dije a mi papa, que yo iba a empezar a vivir mi vida, mi hija fue mi impulso a seguir para adelante, a ella le digo, que estaremos las dos siempre”. Y cuando lo enfrente a Marcelo, él no me lo negó, entonces dije “ya está, se terminó todo, vos cumplís con tu hija y nada más. Y empecé a tomar distancia, e hice mi vida, me enfoque en mí en mi hija”.

En la iglesia, me aferre como una salida. Me reencontré conmigo misma en la iglesia.(C.P)

4- ¿Atravesaste situaciones de violencia en tu familia de origen?

“Si, en mi infancia – adolescencia, mis padres pasaron por la misma situación que yo, miles de cosas pasaron, pero nunca fue lo mismo, mi papa me dice hoy en día que no son los mismos tiempos, se separaron, mi papa tomaba mucho, mi mama se fue, quizás, yo lo veía como común eso de la violencia, era normal en una pareja, fui creciendo creyendo que la violencia, era solo una crisis de pareja. “Antes yo no pensaba en mí. Todo el tiempo la ponía de excusa a mi nena, porque quería algo que no podía ser.

Yo también los pongo como mal ejemplo a mis padres. Yo viví violencia en mi infancia, y de eso como que tomé q era “una familia”, y no era así.

Todo ese ejemplo que vivió frente mío lo tome como bueno, normal, yo no quería destruir mi familia.” (C.P.)

5- ¿Cómo fue la reacción de tu grupo familiar, al tomar conocimiento que sufrías violencia por tu pareja?

“No tenía el apoyo de mi familia, hoy incluso yo soy distinta, no soportaría algo más. Lo justifican más a él, y no sentía su apoyo. eso más que todo yo no me sentía acompañada, cómoda. Estaba sola, me sentía sola, cuando me iba a la casa de mis padres, en varias oportunidades, me corrían de la casa” (C.P.)

6- ¿Cómo sucedió el primer episodio violento?

“La última vez que volví a mi casa fue cuando Marcelo me engaño, yo descubrí mensajes, **ESTA FUE LA PRIMERA VEZ QUE ME PEGO**, porque el negaba todo, y yo tenía las pruebas, como no le gusto que le dijera sus verdades, me pego, me tiro al suelo, me empujo, forcejamos, me insultaba, diciéndome que hay mujeres mejores que yo, etc, yo lo corrí de mi casa, mi hermano sabia de sus engaños, pero nunca me conto”. (C.P).

7. ¿Pudiste denunciar aquella primera vez?. ¿Quiénes te acompañaron en ese momento?

“La primera vez, me acerqué a la policía, pero solo hice una exposición, yo no sabía la diferencia entre exposición y denuncia, por eso no prospero nada, después con el tiempo me explicaron en que consiste cada una. Siempre hice mis cosas sola, sabían mis compañeros del Ballet, pero cuando creía que era el momento, me iba sola a la policía.” (C.P.)

8. ¿Tu familia adopto alguna medida para resguardarte?

““Si, la primera vez, yo regrese a mi casa, y me ofrecieron la pieza de mi hermano para que me quedara con Mia, pero no paso una semana, que quizás yo veía más compañía en él, y eso me empujaba a estar con él, lo perdone y volví a su casa, en esos momentos yo decía que a lo mejor yo provocaba que el reaccionara violento conmigo, y en una pelea me agarro del cabello, me levanto la mano, yo lo deje pasar como si nada, y desde ese momento fue peor, pero yo quise regresar con él, como que llegue a pensar que me tenía que bancar eso”.”.

9. ¿Qué limites implementaste, para protegerte de tu pareja?

“ Tuve que denunciar las veces que fuesen necesario, dejar de callar, me di cuenta que no iba a poder limitarlo sola, empecé a contar a personas en las que tenía confianza lo que me sucedía, fue una forma de protegerme” (P.C)

10. ¿Que obstáculos encontrabas al momento de pensar en salir de la situación de violencia?.

“En un principio decidí irme a vivir con mi hermano, pero lo económico impidió eso.

Al no contar con una vivienda propia, también influía en mi decisión, tenía altibajos todo el tiempo, y regreso a vivir con él, y un día, no sé en qué momento, empecé a mandar mis cosas con un flete a la casa de mi mama, otra vez, en ese entonces yo trabajaba, tenía plata, ósea eso no ya no era un factor, hoy me doy cuenta, que era una tonta. Trabaje de moza también, y me pagaban bien.

Sacaba mis cosas embalando en bolsas negras para que el creyera que era basura, como yo sabía que él no tocaba la basura así empecé a que mi hermano fuera a buscar mis cosas.

También pensaba, como iba a hacer para que mi hija continuara estudiando, debía organizarme, tuve que cambiarla de colegio, ahí trabaja un profesor mío de la secundaria, el me ayuda a inscribirla a Mía.

Le conté a ese profesor, y él me derivó a la directora y me aceptaron, que había banco para ella, después de las vacaciones de invierno era de sacarla del otro colegio sin que Marcelo se entere.

Fueron estas cosas para mí, obstáculos, porque el miedo estaba intacto en cada decisión que tomaba, lo que sentía por él, fue un obstáculo que me limitaba, la culpa de tener que modificar la vida de mi hija, fueron muchas cosas”

Yo lo justificaba todo el tiempo, hoy reconozco eso, también quise retirar la medida, porque él quería que vuélvamos, y yo estaba en aceptar, y él me pidió que retirara la medida, pero era manipulación de su parte.” (C.P.)

11- A partir de tu decisión, ¿cómo fue tu proceso?

“Bastante doloroso y difícil, de últimas cuando yo decidí hablar, la lucha sola, me costó un montón, decidir yo más que nada, de que yo estaba haciendo estaba bien, y no permanecer en ese lugar alado de esa persona que me hacía mal. Durante este proceso muchas personas que nos conocían (vecinos- amistades), me preguntaban porque me separe, yo soy muy reservada, pero en estas ocasiones, les respondía lo que realmente yo vivía con él, y no me creían, porque él siempre se mostraba de otra manera, era como lobo con piel de cordero, y entonces todo lo que el demostraba afuera era una apariencia, y yo era la problemática y que todo lo exageraba, hasta que deje de darle entidad a mucha gente”. (C.P.)

12-¿Qué obstaculizadores hubieron en los servicios a los que acudiste?.

“ Si, varios, uno de los tantas situaciones que viví, fue que él me quiso matar, agarro un martillo, y entro mi cuñada a defenderme, pero después ella me decía que no lo denunciara, que pensara en mi hija, entonces NO lo denuncie, pero creo que si esa vez lo hubiese denunciado, no hubiera pasado tantas cosas.

“Y en otras ocasiones también estaba presente mi hija, una vez ella estaba durmiendo, y en otras él me empujaba, y veía mi nena, después se la agarraba con ella”.

Yo creo que en ese momento también sentía algo por él, por eso quería estar con el, ponía de excusa varias veces a mi hija”.

Nos dieron un terreno un pueblo más allá, como decir el chingo, esa era mi excusa de volver con él, también.

(C.P.)

13-Con que otras acciones acompañaste tu decisión?

“Desde el reclamo, de no quedarme callada, sabiendo que en esos momentos, me podía pasar cualquier cosa, pero llego un punto que no bastaba, y empecé a buscar ayuda de diferentes lugares, porque llegue a creer que me golpeaba porque yo lo provocaba, y no era así, el me conoce muy bien, yo le tenía mucho miedo.” **(C.P.)**

14- ¿Quién /es de tu entorno cercano, sabían lo que te sucedía?

“Mi madrina sabía lo que pasaba y dos amigas más del ballet, ellas me hablaban de que no era correcto lo que estaba viviendo con Marcelo, y sin embargo no podía abrir los ojos.

A mi familia casi nunca les pude contar bien lo que me paso.

Eran pocas las personas que sabían lo que viví, pero hoy son varias los que saben que estoy separada y que mi vida cambio.” **(C.P.)**

15- ¿Que más te paso en las instituciones?

“Cuando fui a la **municipalidad**, me atendieron bien, fue muy reservado ese momento. El **puesto de salud** de Yala no me atendieron bien porque la psicóloga me dijo que yo tenía la culpa, quizás si yo lo seguía buscando tal vez estaría muerta. La sensación que se siente en esos momentos es horrible, nadie entiende lo que una mujer vive, me sentí desprotegida, no me ayudaron en ese lugar, estaba en un vacío”

Y después de ahí me mandaron aquí a **Paridad**. Cuando llegue me preguntaron lo que me había pasado.

Como yo hice retrocesos, me dijeron, que yo soy la dueña de mi propio destino”, pasa que yo quería volver con márcelo, y un día Liliana y las chicas de la terapia me sentaron y fueron claras conmigo.

En ese tiempo ya estaba en el grupo, y el equipo también nos ayudaba mucho.

Y es abrir los ojos de que la decisión era mía. Dentro de todo, la policía fue una gran ayuda, fue un lugar donde yo pude darme cuenta que lo que yo estaba haciendo estaba bien, y no como la psicóloga del puesto de salud, me dijo. Es lo que yo me fui dando cuenta. Lo que iba haciendo era entre la policía y la secretaria, después dentro de todo empecé a buscar lugares donde yo me sentía segura. Y el último tiempo era la secretaria y policía, todo el tiempo.

Con el puesto de salud tuve mala experiencia, no recibí la respuesta que buscaba.

En ese momento me produjo mucha angustia, cuando la psicóloga me dijo eso, yo pensaba en dejar a mi hija con su padre.

También me provocaba esto de que, si a mí me dijo eso la psico, a otras chicas le diría lo mismo y eso está mal. Siendo profesional no tenía perspectiva de género”. (C.P.)

16- ¿Hoy, como estas, como te sentís, que sentís que lograste?

“Hoy puedo decir que la vida vale mucho. Yo pensaba que estar con él era estar bien.

Tengo hoy otra manera de ver la vida. Antes yo era callada, sumisa, pasiva, no era yo, era una persona que era como un objeto, manipulada por otro,

Hoy, soy una persona que tomo decisiones de mi vida, que tengo obligaciones, derechos.

Aprendí a conocerme, a conocer lo que puedo hacer, decidir, segura de si misma. Todos los días que vivo, quiero sacarme a mí misma adelante, sola pude construir mi pieza en la casa de mis padres, logre abrir un espacio para dar clases de folclore, que es mi pasión, logre concretar lo que deseaba desde hace bastante tiempo, me di cuenta que mi hija y yo somos prioridad. Me defino, como una mujer, hija, madre, independiente, libre, capaz de decir NO, y hacer que se respete mi decisión.” (C.P.)

17-¿Alguna reflexión que desea agregar?

“Denuncie, porque ya era demasiado lo que vivía , con mis recursos propios, no eran suficiente, por eso busque de alguna manera a la justicia, para que limitara lo que me hacía, me dieron la medida de protección de persona, y él no acataba eso, no le importaba, igual me buscaba, y yo tuve muchos altibajos, entonces, esta situación va de la mano de voluntad y sostener la decisión de querer cambiar. Recuerdo que Un día me puse a pensar sola porque volvía atrás, y quería ser esclava de él, porque así me sentía una esclava, no era vida para mí, quizás en ese momento sí, pero más que todo lo sentía como una obligación hacia él. Me di cuenta que tengo mucha gente alrededor mía, amigos, familia a pesar de la diferencia. Después me enteré que él estaba con otra chica, y me di cuenta también que de la parte de él no había sentimiento. Y eso fue como clave en la separación.” (C.P.)

ANEXO 2

MATRICES DE DATOS

Entrevista N°1

Título de la Investigación: Reconstrucción de la ruta crítica realizada por la mujer que sufre violencia de género. Estudio de Caso desde la perspectiva del Programa de Atención Integral a la Violencia de Género en la Secretaria de Paridad de Género, dependiente del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Jujuy, periodo 2019-2021.

Objetivo: “Reconstruir el tránsito de la Ruta Crítica que recorren las mujeres que sufren violencia de género y asisten a la Secretaria de Paridad de Género”.

Entrevistadora: Tapia Elizabeth de los Ángeles

Entrevistada: R. E. (63).

Lugar: Secretaria de Paridad de Género- Ciudad Capital.

REGISTRO DE ENTREVISTAS	INTERPRETACION	MARCO TEORICO
Hola E. gracias por haber venido, el motivo de la invitación a este		Entel, Rosa (2016. Pág. 48-49): “El proceso terapéutico de intervención

<p>espacio es porque estoy transitando académicamente la instancia de la Lic. en Trabajo Social, en la FHyCS, el tema de investigación, es sobre Violencia de Genero, y el objetivo es poder reconstruir el transito que recorriste, para poder salir de la situación de violencia, a lo que denominamos, RUTA CRITICA.</p> <p>1. ¿Qué tiempo estuviste en el proceso psicoterapéutico?</p> <p>“Empecé en el año 2016, el 16 de septiembre, fecha que implico un cambio en mi vida y estuve casi un año y medio en el dispositivo, no me arrepiento del tiempo que me dedique a mí misma”. (R.E)</p> <p>2. ¿Cómo llegaste al dispositivo?</p> <p>“Llegue aquí, por mi hija, ella le comenta a su amiga, lo que vivía con su padre, es quien le sugiere que vaya en aquel entonces a calle Necochea, a Paridad de Género, entonces dude muchísimo, por la mala experiencia en otros lugares, porque yo no me quería ir de la casa, pero me animé, fui sola, para ser escuchada, y empecé con las entrevistas, así empezó todo”. (R.E)</p> <p>3-¿Qué te impulso a tomar acciones para detener la violencia, cuando la has sufrido por años?</p> <p>“Antes para nosotros estaba muy naturalizado todo este tema, “aguantabas o aguantabas”, esa era como la sigla, “hasta que la muerte nos separé” “pero ahora</p>	<p>Inicio del Proceso Terapéutico. Decisión y Cambio.</p> <p>Llegada al Servicio Asistencial</p> <p>Naturalización de la violencia</p>	<p>en violencia de género, implica momentos de comunicación y mutua transformación con la persona entrevistada”.</p> <p>La adherencia al espacio terapéutico, la mujer se siente respetada en su tiempo, en su ritmo, en su decisión.</p> <p>Montserrat, Sagot (2000. Pág. 121-122): “Dentro de los factores determinantes de la Ruta Critica surge el fortalecimiento, y la propia decisión de la mujer, para salir de la relación de agresión, en busca de un cambio radical en su vida, libre de violencia.</p> <p>La decisión de las mujeres y su proceso de fortalecimiento personal, se alimenta del apoyo encontrado en el medio cercano o en las organizaciones de mujeres y de la información disponible”.</p> <p>Entel, Rosa (2002. Pág. 114- 117): las primeras entrevistas son de fundamental importancia, pues constituyen el primer contacto de la mujer con el servicio. Destacar como logro el hecho de que se haya acercado al servicio, implica un logro inicial como de gran importancia, contribuye al comienzo de su proceso de revalorización”.</p> <p>Hendel, Liliana (2017. Pág. 75): “la naturalización de la violencia, como ser gestos violentos, y escenas de celos como piezas posibles en el armado del amor romántico fue, y es, uno de las tramas mejor urdida del heteropatriarcado capitalista”.</p>
---	--	--

<p>eso es lo peligroso... LA MUERTE”, porque en realidad ocurre, yo gracias a dios esto pude verlo, MI VIDA ESTABA EN RIESGO TODOS LOS DIAS DE MI VIDA, debía hacer algo por mi misma.</p> <p>Como vecino, ni nada, a ellos nunca se los vio, cuando yo lo conocí a el se dieron las cosas muy rápido, yo lo conocí en Diciembre y me case en Agosto del año siguiente. Siete meses, pero yo empecé a salir con él en Enero – Febrero aproximadamente. (R.E.)</p> <p>4. ¿Atravesaste situaciones de violencia en tu familia de origen?</p> <p>“Si, pero no siempre había situaciones. Como yo digo mi mama se empezó a revelar en grande, en joven no, igual que yo, y ahí si, había situaciones feas, como ya nosotros nos empezamos a hacer más adultos y nos dábamos cuenta, tratábamos de apaciguar”. (R.E.)</p> <p>5. ¿Cómo fue la reacción de tu grupo familiar, al conocer que sufrías violencia?</p> <p>“Mi familia hasta el día de hoy no aceptan que yo me haya separado, no aceptan y otra que están juzgando y todo., y yo no soy de dar explicaciones, lo hice una vez y listo”. (R.E.)</p> <p>6. ¿Cómo sucedió el primer episodio violento?</p>	<p>Antecedente de Violencia Familiar</p>	<p>Reynaldo, Perrone (1997. Pág. 18-27): “Lo que sostiene a estos sistemas familiares abusivos no solo es la existencia de interacciones y comportamientos violentos, sino además un sistema de creencias, que permite a quien abusa justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas”. “... desde tiempos remotos la familia aparece como uno de los lugares privilegiados de la violencia, dado que es el lugar de aprendizaje social de base”.</p> <p>Marcelo. R. Ceberio (2011. Pág. 45-50): “Diremos que dentro de las familias existen y se construyen pautas culturales, reglas familiares, códigos comunicacionales de convivencia, sistema de creencias, significados, funciones, escalas de valores, figuras identificatorias, tipos de relaciones y vínculos son los condimentos dentro del caldero familiar, y que, a posterior del proceso de individuación, se reproducen- por oposición o similitud- en otros grupos o construcciones familiares.</p> <p>Esto nos ayuda a comprender que las mujeres que se encuentran atrapadas dentro de los círculos abusivos, no se comportan de manera caprichosa ni casual, sino que, por el contrario, tienen aprendidas determinadas modalidades relacionales, asociadas a determinados estereotipos femeninos y de familia.</p>
--	--	--

<p>“ La primera vez, me fracturó la nariz, yo estaba sola en Jujuy, como yo no lo conocía... su papa vivía aquí con la Sra. con la que se juntó, él nos ofrece esa casa yo no conocía nada acá, nada, cuando me vine empecé a conocer la gente, y la gente empezó a comentar cosas malas de su padre y familia, y él escucho desde la ventana y me dice “de mi mamá no se habla, es sagrada, y me pega una piña, cuando yo me levanto y le digo , pero q te pasa?. Pero bueno, yo era más callada, lloraba, no le contestaba, porque así me habían criado, porque si yo contestaba en mi casa era una paliza. Entonces agarró y empezó a golpearme, y sentí después en la nariz una cosa caliente, y él se agarraba la cabeza, veía la sangre, cuando me miro al espejo tenía mi nariz corrida, me operaron, fue lo peor, como él no tenía trabajo yo tuve que ir al Hospital San Bernardo”. (R.E.)</p>	<p>Primer Episodio Violento. Características</p>	<p>Susana Velásquez (2013. Pág.39-40): “Toda agresión al cuerpo es un ataque a la identidad de la mujer, por cuanto la desestructura generando sentimientos de indefensión e inseguridad interna, que muchas veces la paraliza y disocia de la experiencia. Esta forma al ser la más visible, es rápidamente detectada por los distintos organismos públicos. A su vez genera gran inquietud y preocupación en el círculo más cercano de la mujer”.</p>
<p>7. ¿Pudiste denunciar aquella primera vez? ¿Quiénes te acompañaron en ese momento?</p> <p>“El médico me dijo que denunciara, el llama a su papa porque se asustó, ,llego el padre a la casa y me llevo al médico, y me dijo que dijera que me trompeze con el haragán, y yo dije eso, pero el medico no me creyó, y me dijo que lo denuncie, y no lo denuncie, porque era todo nuevito, no había pasado ni un año, yo me case en agosto y esto paso en enero- febrero, no tenía mis hijos ni nada, pero si el llamo a mi familia, y siguió</p>	<p>Justificación de la Violencia. Motivos</p> <p>Ciclo de Violencia (Estrategias de autocuidado.)</p>	<p>Susana Velásquez (2013. Pag. 121-123.): “Esta justificación, es un mecanismo defensivo que permite enfrentar el intenso temor que provoca ser violentada. Pero el riesgo de minimizar las intenciones del hombre violento consiste en una dificultad creciente para registrar el aumento de tensión en él, que permitirá prever nuevos actos violentos”.</p> <p>Leonore Walker (1979. Pág.151-153): “Los ciclos se repiten como en un espiral que va acelerándose con el tiempo, adquiriendo una intensidad creciente , a la mujer le acaba pareciendo normal la violencia e incluso la justifica por el aumento en su nivel de tolerancia. La violencia en el seno familiar en tanto proceso cíclico, se desarrolla en tres fases; acumulación de tensión, explosión de la violencia y luna de miel”.</p>

<p>sosteniendo esa mentira y yo también”. (R.E.)</p> <p>8. ¿Tu familia adopto alguna medida para resguardarte?</p> <p>“Ahora saben, pero antes no. Nunca les conté nada, a nadie, me sentía sola, debía luchar por mí y mis hijos. Hubo mucho encierro, él me martirizaba y me pegaba cachetadas, yo estaba sola y mis hijos eran chiquitos, todos me decían la tonta, la tonta, y yo no veía nada, porque después me pedía perdón, todo el tiempo”. (R.E.)</p> <p>9. ¿Qué límites implementaste, para protegerte de tu pareja?</p> <p>“Después que paso todo esto, todo el mundo me decía porque aguante tanto? Porque cuando yo vuelvo de buenos aires a Jujuy, aquí me embarazo de Andrea, y ES AHÍ QUE me plante, CON MIEDO, PERO LO INTENTE y le dije que si el no buscaba trabajo yo me regresaba a Salta. Yo esperaba que mis hijos crezcan, para decir BASTA, y es lo que paso, cuando ellos terminaron el secundario. De alguna manera yo no aceptaba, que me estaba sucediendo esto, buscaba retornar a esa relación, y pasaba siempre lo mismo, era un ida y vuelta”. (R.E.)</p> <p>10. Que obstáculos encontrabas al momento de pensar en salir de la situación de violencia.</p> <p>“Me costaba mucho, por miedo, vergüenza “al qué dirán”. Antes</p>	<p>Factores Inhibidores Internos</p> <p>Salidas de Resolución</p> <p>Sentimiento de Desamparo.</p>	<p>Estrategia de Autocuidado: En el contexto de este trabajo, se entiende como estrategia de autocuidado, al conjunto de decisiones y acciones que adopta la mujer inserta en el círculo de la violencia, con el objetivo de preservarse de las conductas abusivas de su pareja.</p> <p>OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92-99): Los factores inhibidores son aquellos que operan de forma negativa en las mujeres obstaculizándola a tomar decisiones, de romper el silencio y comenzar a transitar la ruta crítica. Los factores inhibidores internos podrían ser, el miedo al agresor y la manipulación y violencia ejercida por el mismo.</p> <p>Perrone y Nannini (2005, pág. 63): “Existe una forma para escapar de la violencia, en la que se tiende a modificar las condiciones de su aparición. Estas salidas introducen diferencias que vuelven muy difícil el uso de la violencia, ya sea en el momento mismo o más adelante. Son las salidas de resolución...”</p>
---	--	--

<p>que yo me venga a mi nueva casa, yo vine al juzgado, hice una denuncia, pero no progreso, no era antes como ahora. y no hicieron nada, tal vez yo no estaba muy informada. El después le pidió perdón de rodilla a mi familia, así, lo perdonaron todos. Y yo regreso con él, pero tenía esa cosa de que un mes estaba bien impecable, nos llevaba al parque, a pasear, cariñoso, yo me di cuenta que esto era el ciclo de la violencia. Antes la policía no ayudaba, entonces me hice atrás, por vergüenza”. (R.E).</p> <p>11- ¿A partir de tu decisión, como fue tu proceso?</p> <p>“ Fue un proceso largo, intenso , con altibajos, con avances y retrocesos, después que lo sacaron de mi casa, ya hace dos años, mi vida cambio rotundamente, pero si hay algo que yo si tengo la decisión y firmeza, es que no vuelvo más con él, yo no le doy calce a nada, él ve a sus hijas, está en su derecho, pero conmigo no, le doy valor a todo lo que atravesé en este tiempo, y hoy me siento una mujer libre, es así, como me siento” (R.E.).</p> <p>12-¿Qué obstáculos hubo en los servicios a los que acudiste?.</p> <p>“Por muchas cosas tuve que pasar, empecé por ir a la municipalidad, porque no disponía de plata, porque la plata</p>	<p>La no respuesta de los Dispositivos Asistenciales.</p>	<p>Velásquez, Susana (2003. Pág. 24-25): “todos estos sentimientos, son la clara expresión del sufrimiento, y este recorre un camino que va desde el dolor en el cuerpo, hasta la vivencia de desamparo prototípica de las situaciones traumáticas. El desamparo esta generado por el aumento de tensión y angustia y por la vivencia de estar en peligro permanente.</p> <p>Entel, Rosa (2016. Pág. 108-110); la falta de mecanismo, desinformación, recursos, en casos de violencia de género, por parte de los dispositivos asistenciales sobre la temática, posiciona en la mujer en situaciones precarias y de indefensión. También se estipula que los servicios integrales especializados en violencia de género en el primer nivel de atención, deberán estar constituidos por profesionales con experiencia en el tema y sus actividades deberán ser llevadas a cabo en forma coordinada conforme los estándares internacionales y regionales en materia de prevención y asistencia integral de las mujeres víctimas.</p> <p>Mamani, V. Hugo (2009. Pág. 05-10) : Los números son importantes para medir la magnitud del problema, saber a lo que nos enfrentamos, pero no sirven de nada si no se crean dispositivos de respuestas equivalentes al problema. Caso contrario, los casos y femicidios, seguirán engrosando nuestras estadísticas. Insisto que, a la hora de respuestas equivalentes a la demanda, tenemos un déficit importante. requiere de un estado presente, comprometido y con políticas sólidas</p>
---	---	--

<p>que tenía era para mis hijos, de la costura, yo trabajé mucho. Mis gastos personales, eran míos, y eso fue mi error, porque yo a él , nunca le pedía nada, porque mi papa nos crio AUTOSUFICIENTE”.</p> <p>En la muni, me entrevista una psicóloga, he ido muchas sesiones con ella, y ahí como que empecé a desahogarme porque no lo hacía con nadie, me daba vergüenza contar a mis amigas. Casi un año hice terapia ahí. Resulta que un día la psicóloga me dice “ mira, vamos hacer una entrevista con él, y no me gustó, porque no me la hizo ella sino otra psico que yo no conocía, con la otra yo ya tenía confianza, pero con la otra no.</p> <p>La otra persona me intimidó, no me gustó, porque ella, no sé si habrá sabido mi situación, a mí me cuesta mucho, me costaba mucho depositar confianza en alguien, entonces vamos a la sesión, y mi marido tremendamente pícaro, como decía mi papá, “no es inteligente, tiene calle”, entonces José sabia como comprar a la gente, sabe cómo manejarse, tiene viveza criolla, entonces cuando yo veo a la psico que le pregunta, le explica que era una “terapia familiar” y él dice “ sinceramente no tengo tiempo, vivo para mi familia, trabajo mucho por ellos, yo trataba de explicar que lo que decía era mentira, y él me retrucaba todo, y entonces la psico me dice “la del problema es Ud”. porque le digo? Y esto fue como para que yo despierte, porque al principio me dolió mucho, yo sinceramente cuando</p>	<p>Hombre Violento . Doble Fachada</p>	<p>y objetivos claros, con asignación real de recursos y un manejo transparente de los mismos.</p> <p>Visibilizar y proteger a una mujer en situación de violencia requiere todo un ritual de llegada, implica como dijimos, construir la llegada o la recepción. la mujer que atraviesa situaciones de violencia, cuando decide contar lo que le está pasando, se está jugando la vida y las de sus hijos. Cuando habla en sus redes o en los centros es “<i>aquí y ahora</i>” la atención. Si no hay servicio adecuado, ni red que contenga, proteja y acompañe, se va y no vuelve más”.</p> <p>Dutton, D y Golant, S. (1997. Pag. 51-56): Se entiende por doble fachada a la actitud que tiene el hombre ante terceros, la cual difiere enormemente de la que muestra en la intimidad. Por lo general es amable, simpático, sonriente. Aparenta ser una persona equilibrada y respetable, pero con su esposa puede ser muy violento y agresivo, incluso puede llegar a cometer homicidio. No es extraño caer en la seducción del discurso del hombre violento.</p>
---	--	--

<p>la psico me dijo “que yo tenía un problema psicológico y no él, me impacto eso, no entendía nada, me sentí en este primer momento totalmente desamparada, vulnerable, sin salidas. Sumado sus amenazas constantes que recibía, aparte si yo contaba, mis hermanos lo iban a agarrar a golpes, entonces me guardaba todo, el el tiene un disfraz de cordero terrible, entonces se le cree.” (R.E).</p>		<p>Mónica, Chadi (2000. Pág. 161): Clasifica las redes en: primarias, conformadas por la familia, dividiéndose en mundo interno y externo, mientras que las secundarias tienen menor proximidad y por último las institucionales, aquí se integran las secundarias, incorporando los recursos que la familia no puede dar, aquí incluyen, los vecinos, amigos, personas cercanas a lo que acude la mujer, como mecanismo de buscar protección.</p>
<p>13-Con que otras acciones acompañaste tu decisión?</p> <p>“Yo empecé a armar mis DEFENSAS, yo decía, que desde el momento que mis hijos estuvieran encaminados, hayan terminado al menos la secundaria, de alado de este tipo me voy, no me quedaba un minuto más a su lado”.</p> <p>“hasta mi suegro me decía que no fuera tonta y abriera los ojos, a veces venía a la casa, tal mujer y me decía que habían pasado la noche con el, y el lo negaba”</p> <p>Yo tenía tan cerrado los ojos, que le creía a él”. (R.E)</p>	<p>Red secundaria</p>	
<p>14- ¿Quién /es de tu entorno cercano, sabían de lo que te sucedía?</p> <p>“Cuando llega la citación, yo le contaba a mi vecina del frente, todo lo que vivía de la puerta para adentro de mi casa, ella estaba al tanto de todo, cuando fui al juzgado para el divorcio él se enteró porque controlaba mi celular de las cosas que yo hablaba con mi amiga por mensajes, la culpaba de que ella</p>	<p>Victimización Secundaria</p>	<p>(Poder Judicial de Córdoba. Manual de Justicia para Víctimas. Publicado en “Víctimas Derechos y Justicia”. N°3, Pág. 23- 24): “La victimización secundaria, se refiere a la victimización que ocurre no como un resultado directo de la acción delictiva sino a través de la respuesta de las instituciones y los individuos hacia la víctima. Puede causarse por conductas inapropiadas de la policía u otro personal de la justicia, incluso las instituciones diseñadas para ayudar a las víctimas del delito, tales como servicios a la víctima, compensación a la víctima, servicios a refugiados e instituciones de salud mental, pueden tener algunas políticas y procedimientos que llevan a la victimización secundaria”.</p>

<p>me impulsaba a hacer cosas en contra de él, me consideraba inútil, incapaz, inferior a su persona, casi lo mismo que me paso en las instituciones”. (R.E)</p> <p>15- ¿Que más te paso en las instituciones?</p> <p>“Mucha desilusión, yo ya no sabía dónde ir, yo decía como no me escuchaban, yo les decía a mis hijas “chicas yo me voy, horrible la sensación, la Dra. Marco le dio a él, la seguridad que nadie lo sacaría de la casa. Se suponía que ella tenía que defenderme, y termino ayudándolo a él., y entonces no regrese más.</p> <p>Y recuerdo que ella me pregunto ¿Sra. Ud. va a seguir con el divorcio? Y yo le dije sí, pero no con ella, entonces su secretaria me devolvió todos los papeles que yo le había presentado y nunca hizo nada.</p> <p>Esas actitudes, me ponían mal, muy mal, me sentía desolada, angustiada, mi vida estaba en riesgo todos los días de mi vida. Yo fui clara por el trato que ella me dio.</p> <p>Esa situación, represento para mí, una manera de desgano, porque yo ya no tenía fuerza, lo mismo me paso en la policía, y municipalidad.</p> <p>Muy mala experiencia en Tribunales”.</p> <p>Antes no ayudaban, me decían “Sra. no haga denuncia, haga exposición. Hoy en día, te explican, el antes comía en pensión y me decía ¿para qué te voy a dejar para el pan? En la policía me dijeron vaya al</p>	<p>Factores Resilientes</p>	<p>Grotberg, Henderson. E. (1997. Pág. 36-41): “El rol de la resiliencia es, la capacidad de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por las experiencias de adversidad, aumentando la calidad de vida y la sensación de bienestar. La mujer que ha sufrido violencia, necesita contar con ciertos pilares, como: autoestima consistente, independencia, capacidad de relacionarse, creatividad, iniciativa y capacidad de pensamiento crítico”.</p> <p>Velásquez, Susana (2013. Pág. 216-218): El conocimiento de si misma, fue un recurso personal que le permitió ganar, poder volviendo a poner el centro de atención en ella misma ya que ese centro había sido desplazado hacia las necesidades y deseos del agresor.</p> <p>Esto posibilito reconquistar muchas armas personales que les habían sido burladas.</p>
---	-----------------------------	--

juzgado, porque yo fui, me toco esta Dra. Marco, y fue peor.

Cuando era chica yo me acuerdo cuando la acompañábamos a mi mama a la policía le decían “Sra. son problemas de familia”, y así quedaba.

Cuesta sanar, llevo un año y pico.. me costó, pero no porque no me haya dado cuenta, sino porque permití todo esto, pero sé que lo hice por mis hijas. Yo no iba a traer a mis hijas al mundo para que sufran”. (R.E.)

16- ¿Hoy como estas, como te sentís, que sentís que lograste?

“Más segura, puedo hacer muchas cosas todavía, tengo cosas pendiente todavía, pero por mi edad se complica. Soy más libre para hacer mis cosas. Me sucedía que aun no estando con él, yo misma me limitaba a hacer cosas, y era porque me acostumbre a eso.

Recuperé mis amistades, salgo más, comparto con el resto, nadie me controla y esa sensación no se compara con nada, soy mucho más independiente en todos los sentidos.

A veces pienso, como él me manejo, no entiendo como permití llegar a eso. Pensaba que solo yo estaba criada para servir, porque en mi casa nos manejábamos así. Cuando era más joven yo decía que el día que mis hijos crezcan yo me abría, me separaba de él. Recupere mi LIBERTAD “. (R.E)

17-¿Alguna reflexión que desea agregar?

<p>“Lo intente todo, desde hablar con él, de rogar, en más de una ocasión, diría miles de ocasiones. Es muy cerrado en su forma de pensar. Me sentí en un círculo cerrado del que no podía salir, sobre todo en lo sexual, me sentí obligada, sin opciones, porque me daba horarios para ir a dormir “y a qué hora venís, te estoy esperando”. No es por amor, es imposición, era obligación constante”. (R.E)</p>		
---	--	--

Entrevista N°2

Título de la Investigación: Reconstrucción de la ruta crítica realizada por la mujer que sufre violencia de género. Estudio de Caso desde la perspectiva del Programa de Atención Integral a la Violencia de Género en la Secretaria de Paridad de Género, dependiente del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Jujuy, periodo 2019-2021.

Objetivo: “Reconstruir el tránsito de la Ruta Crítica que recorren las mujeres que sufren violencia de género y asisten a la Secretaria de Paridad de Género”.

Entrevistadora: Tapia Elizabeth de los Ángeles

Entrevistada: D.N. (41)

Lugar: Secretaria de Paridad de Género- Ciudad Capital-

REGISTRO DE ENTREVISTAS	INTERPRETACION	MARCO TEORICO
<p>1-¿Qué tiempo estuviste en proceso psicoterapéutico?</p> <p>“Inicie la terapia con mi equipo terapéutico en Marzo del año 2017, estuve prácticamente un año, después que me dieron el alta, me incorpore al grupo con las demás compañeras.” (D.N)</p> <p>2- ¿Cómo llegaste al dispositivo?</p>	<p>Inicio del Proceso Terapéutico</p> <p>Decisión y cambio.</p>	<p>Entel, Rosa (2016, Pág. 48-49): “El proceso terapéutico de intervención en violencia de género, implica momentos de comunicación y mutua transformación con la persona entrevistada. La adherencia al espacio terapéutico, la mujer se siente respetada en su tiempo, en su ritmo, en su decisión”.</p>

<p>“En realidad, conozco la Secretaria, porque me convocan por medio de notificación a mi domicilio, resulta que a raíz de la denuncia que hice, el Juzgado de Violencia de Genero, envía oficio a la secretaria, y yo me presente al turno que me dieron, y es ahí, donde me entrevistan y conozco al equipo interdisciplinario” (D.N).</p> <p>3- ¿Qué te impulso a tomar acciones para detener la violencia, cuando la has sufrido por años?</p> <p>“Me cansé, estaba muy cansada, quería que se fuera de mi casa, él se resistía en irse, no quería, me decía <i>“te voy a matar, y después me voy a matar yo”</i>, me asustaba. En una de las situaciones de violencia, me reviso el médico de la policía porque me dejo marcas en el brazo y en otro episodio también me golpeo el brazo, y no me había dado cuenta. La licenciada con la que yo trabajo, me vio y me dijo que denunciara, y con la ayuda de ella, me animé. Cuando yo iba a trabajar, él me hacía problemas, me decía; <i>“no trabajes, quédate en la casa, yo voy a trabajar por Uds.”</i></p>	<p>Llegada al Servicio Asistencial</p> <p>Factores Inhibidores Internos (miedo e inseguridad, culpa).</p> <p>Violencia Física</p> <p>Antecedentes de Violencia Familiar</p>	<p>Entel, Rosa (2002. Pág. 114-117): “Destacar como logro el hecho de que se haya acercado al servicio, implica un logro inicial como de gran importancia, contribuye al comienzo de su proceso de revalorización”.</p> <p>OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92-99): Los factores inhibidores son aquellos que operan de forma negativa en las mujeres obstaculizándola a tomar decisiones, de romper el silencio y comenzar a transitar la ruta crítica. Los factores inhibidores internos podrían ser, el miedo al agresor y la manipulación y violencia ejercida por el mismo.</p> <p>Velásquez, Susana (2016. Pág.): “La violencia física, abarca toda forma de coerción en la que el varón hace uso de la fuerza física hacia la mujer que incluye una escala de intensidad y frecuencia. El daño que se provoca no es accidental.</p> <p>Perrone, Reynaldo (1997. Pág. 18-27): “Lo que sostiene a estos sistemas familiares abusivos no solo es la existencia de interacciones y comportamientos violentos, sino además un sistema de creencias, que permite a quien abusa justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas”. “... desde tiempos remotos la familia aparece como uno de los lugares</p>
--	---	---

<p>Yo empiezo a darme cuenta que esto no estaba bien, sentía que iba a vivir lo mismo de lo que viví con mi ex pareja, siempre me condicionaba algo, en este caso, creo que fue el miedo a estar sola, el no tener un trabajo estable, hasta que logro conseguirlo, como Secretaria, en Tribunal de Familia, y fue el punta pie para poner límite a la situación, porque logre mayor independencia en decisiones, y en lo económico, etc.” (D.N).</p> <p>4- ¿Atravesaste situaciones de violencia en tu familia de origen?</p> <p>“Mi papa era muy violento, él llegaba de la cancha machado y le pegaba a mi mama, y en la madrugada teníamos que salir con mis hermanos. Nos metíamos debajo de la cama, siempre fue así. Yo tenía 15 años, mi papa me pego con un cable de canal., yo le dije que nunca se lo iba a perdonar. Siempre tuve ese rencor. Tengo recuerdos de muchas situaciones que hubieron en mi familia, la violencia en ese tiempo estuvo muy presente, mi mama sufría mucho”(D.N.)</p> <p>5- ¿Cómo fue la reacción de tu grupo familiar, al conocer que sufrías violencia?</p>	<p>Sistemas de Creencias Familiares</p> <p>Primer Episodio Violento. Características.</p>	<p>privilegiados de la violencia, dado que es el lugar de aprendizaje social de base”.</p> <p>Marcelo. R. Ceberio (2011. Pág. 45-50): “Diremos que dentro de las familias existen y se construyen pautas culturales, reglas familiares, códigos comunicacionales de convivencia, sistema de creencias, significados, funciones, escalas de valores, figuras identificatorias, tipos de relaciones y vínculos son los condimentos dentro del caldero familiar, y que, a posterior del proceso de individuación, se reproducen- por oposición o similitud- en otros grupos o construcciones familiares. Esto nos ayuda a comprender que las mujeres que se encuentran atrapadas dentro de los círculos abusivos, no se comportan de manera caprichosa ni casual, sino que por el contrario, tienen aprendidas determinadas modalidades relacionales, asociadas a determinados estereotipos femeninos y de familia.</p> <p>Reynaldo Perrone y Nannini (2005- pág. 50): “Todo sistema de creencias, e incluso toda ideología, posee una fuerte coherencia interna, una suerte de coraza protectora contra las sacudidas que depara la confrontación con otra realidad”.</p> <p>Susana Velásquez (2004. Pág. 39-40): “Toda agresión al cuerpo es un ataque a la identidad de la mujer, por cuanto la desestructura generando sentimientos de indefensión e</p>
---	---	---

<p>“Mi papá, se enojó mucho conmigo, porque me había separado por segunda vez, y sobre todo por tener dos hijos de diferentes relaciones. Pero también fue una sorpresa, porque yo no contaba a nadie que sufría violencia. Todos veían cosas en la relación, pero nadie me decía que me separe etc. Mi papa me dijo que trate de estar bien con él, que ya tenía dos hijos, que arreglara las cosas, que no es bueno que una mujer estuviera sola con sus hijos, siempre eran argumentos en defensa de mi ex pareja, de alguna manera no recibí el apoyo, contención, que esperaba de ellos.” (D.N.)</p> <p>6- ¿Cómo sucedió el primer episodio violento?</p> <p>“Un día me revoleo la bandeja porque no le gusto la comida, y Pablo (hijo), escuchó q estábamos discutiendo, me insultaba tan feo que me dolieron sus palabras, me decía: inútil, estúpida, no sabes hacer nada, etc. Yo pensé que él quería estar conmigo de verdad, no veía que sus actitudes no eran normales, no le importo que estuviera mi hijo en esos momentos ” (D.N.)</p> <p>7- ¿Pudiste denunciar aquella primera vez? ¿Quiénes te</p>	<p>Factor Impulsor Interno</p> <p>Denuncia. Decisión. Acción</p> <p>Ciclo de la violencia.</p> <p>Hombre Violento. Doble Fachada</p> <p>Salidas de Resolución</p>	<p>inseguridad interna, que muchas veces la paraliza y disocia de la experiencia. Esta forma al ser la más visible, es rápidamente detectada por los distintos organismos públicos. A su vez genera gran inquietud y preocupación en el círculo más cercano de la mujer”.</p> <p>OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92-99):</p> <p>Los factores impulsores internos, están asociado a procesos personales, sentimientos, representaciones sociales y razonamientos de las mujeres.</p> <p>Sagot, Monserrat, (2000. Pág. 90): “Dentro de los factores determinantes de la Ruta Critica surge el fortalecimiento, y la propia decisión de la mujer, para salir de la relación de agresión, en busca de un cambio radical en su vida, libre de violencia”.</p> <p>La decisión de las mujeres y su proceso de fortalecimiento personal, se alimenta del apoyo encontrado en el medio cercano o en las organizaciones de mujeres y de la información disponible”.</p> <p>Walker, Leonore (1979. Pág. 151-153): “Los ciclos se repiten como en un espiral que va acelerándose con el tiempo, adquiriendo una intensidad creciente , a la mujer le</p>
---	--	--

<p>acompañaron en ese momento?</p> <p>“Si, fue la primer denuncia y sale la medida cautelar, antes no, porque peleábamos y después nos arreglábamos, aparte también yo al ceder, no decir nada de lo que pasaba, todo seguía igual. Era mucho maltrato psicológico. Me anime a ir sola, tome coraje, no sé de dónde, es como que me desconocí cuando ya había hecho todo, antes dudaba mucho denunciar, pensé mucho en mis hijos, ellos siendo varones, no me gustaría que aprendan estas formas de relacionarse.”. (D.N.)</p>	<p>Justificación de la violencia</p>	<p>acaba pareciendo normal la violencia e incluso la justifica por el aumento en su nivel de tolerancia. La violencia en el seno familiar en tanto proceso cíclico, se desarrolla en tres fases; acumulación de tensión, explosión de la violencia y luna de miel”.</p> <p>Dutton, D y Golant, S. (1997. Pág. 51-56): Se entiende por doble fachada a la actitud que tiene el hombre ante terceros, la cual difiere enormemente de la que muestra en la intimidad. Por lo general es amable, simpático, sonriente. Aparenta ser una persona equilibrada y respetable, pero con su esposa puede ser muy violento y agresivo, incluso puede llegar a cometer homicidio. No es extraño caer en la seducción del discurso del hombre violento.</p>
<p>8- ¿Tu familia, adoptó alguna medida para resguardarte?</p> <p>“La verdad que no, porque yo, al principio, no dimensionaba que estaba viviendo lo que sufrí en mi relación anterior. Cuando me separo de Santiago, él se mostraba con mi familia, como víctima, ósea era yo la mala, y ellos no lo conocían como yo, conmigo era otra persona, mantenían contacto por WhatsApp con mis hermanas, papa, era otra persona con mi familia, y conmigo otro, como si estuviera con dos personas a la vez, y por eso me aleje un tiempo de ellos. No</p>	<p>Sentimiento de desamparo</p>	<p>Perrone y Nannini (2005, pág. 63): “ Existe una forma para escapar de la violencia, en la que se tiende a modificar las condiciones de su aparición. Estas salidas introducen diferencias que vuelven muy difícil el uso de la violencia, ya sea en el momento mismo o más adelante. Son las salidas de resolución.”</p> <p>Velásquez, Susana (2013. Pág. 121- 123): Esta justificación, es un mecanismo defensivo que permite enfrentar el intenso temor que provoca ser violentada. Pero el riesgo de minimizar las intenciones del hombre violento consiste en una dificultad creciente para registrar el aumento de tensión en él, que</p>

<p>recibí apoyo de mi familia, estaba sola” (D.N.)</p> <p>9- ¿Que limites utilizaste para protegerte de tu pareja?</p> <p>“Lo que hice fue denunciar, pedir ayuda, y el Juez me otorga una medida de protección de persona, y ordena la exclusión de hogar en contra de él, porque que se negaba a salir de mi casa.</p> <p>Gracias a Dios, lo mío fue todo muy rápido, se actuó de inmediato, yo pensaba que no iba a salir de mi vida nunca, porque los tiempos de la justicia son otros, no me arrepiento de la decisión que tomé, fue una manera de limitar, y que las instituciones tomen conocimiento de lo que me estaba pasando” (D.N.)</p> <p>10- ¿Que obstáculos encontrabas al momento de pensar en salir de la situación de violencia?</p> <p>“Antes no era muy agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces deje pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, y yo pensaba que lo hacía para cuidarme, porque me amaba, lo asociaba con eso,</p>	<p>La no respuesta de los dispositivos asistenciales</p>	<p>permitirá prever nuevos actos violentos. Así estas mujeres pueden quedar atrapadas en la necesidad de mantener en algún lugar de si la idealización de quien se enamoraron</p> <p>Susana Velázquez (2003, pp.24-25) citando a Freud: “Ser amado y protegido es una necesidad originaria de la naturaleza humana. Frente a cualquier situación en la que esa protección no se satisface, sentirse desamparado o desvalido es, por lo tanto, un prototipo para todas las situaciones vividas como traumáticas.</p> <p>Entel, Rosa (2016. Pág. 108-110); la falta de mecanismo, desinformación, recursos, en casos de violencia de género, por parte de los dispositivos asistenciales sobre la temática, posiciona en la mujeres en situaciones precarias y de indefensión.</p> <p>También se estipula que los servicios integrales especializados en violencia de género en el primer nivel de atención, deberán estar constituidos por profesionales con</p>
--	--	---

<p>por momentos estábamos bien y otros no y cada vez era peor, como que la violencia era mas frecuente. Otra cosa que me paso, es que veces las personas que una cree que te apoyaran , no lo hacen, en mi caso , mi familia no me ha apoyado, fue todo lo contrario, es un momento de angustia, de desprotección que se siente, porque fue salir adelante por mi misma, yo me tuve cuidar de esta persona” (D.N.)</p> <p>11- ¿A partir de tu decisión, como fue tu proceso?</p> <p>“Fueron momentos terribles que viví, y ninguna mujer debe pasar por estas situaciones, hoy ya no nos callamos, podemos pedir ayuda, hoy, nos escuchan, es diferente. A partir de mi decisión, mi vida ha cambiado rotundamente, más aun cuando vine aquí, me di cuenta de cómo era mi vida. Fue difícil transitar este camino, yo tuve la suerte de pedir ayuda y de recibirlo en el momento. Ahora sé, que salir de la violencia de género, conlleva de mucho retroceso, decisión, voluntad, coraje, pero lo más importante es que es posible salir de la violencia.” (D.N)</p>	<p>Factor Impulsor Externo</p> <p>Red Primaria</p>	<p>experiencia en el tema y sus actividades deberán ser llevadas a cabo en forma coordinada conforme los estándares internacionales y regionales en materia de prevención y asistencia integral de las mujeres víctimas.</p> <p>Mamani, V. Hugo (2009. Pág. 05-10) : Los números son importantes para medir la magnitud del problema, saber a lo que nos enfrentamos, pero no sirven de nada si no se crean dispositivos de respuestas equivalentes al problema. Caso contrario, los casos y femicidios, seguirán engrosando nuestras estadísticas. Insisto que, a la hora de respuestas equivalentes a la demanda, tenemos un déficit importante.</p> <p>requiere de un estado presente, comprometido y con políticas sólidas y objetivos claros, con asignación real de recursos y un manejo transparente de los mismos.</p> <p>Visibilizar y proteger a una mujer en situación de violencia requiere todo un ritual de llegada, implica como dijimos, construir la llegada o la recepción. la mujer que atraviesa situaciones de violencia, cuando decide contar lo que le está pasando, se está jugando la vida y las de sus hijos. Cuando habla en sus redes o en los centros es “<i>aquí y ahora</i>” la atención. Si no hay servicio adecuado, ni red que contenga, proteja y acompañe, se va y no vuelve más”.</p> <p>OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92-99): son los que llevan a las</p>
---	--	--

<p>12- ¿Qué obstáculos hubo en los servicios a los que acudiste?</p> <p>“ Cuando empecé a notar que algo no está bien en la relación, me acerqué al Puesto de Salud de mi barrio, para hablar con una psicóloga, porque si bien con mi anterior relación también sufrí violencia, no aceptaba que me sucediera lo mismo. La psicóloga me dijo que si yo sentía que el me lastimaba verbal o físicamente solo llamara a la policía, eso nada más, es como que la respuesta, orientación o asesoramiento no la encontré en ese lugar, y no volví más. También me pasaba que en la policía</p> <p>yo no tuve inconvenientes en los lugares a los que fui, de hecho siempre recibí, orientación, asesoramiento a las dudas que yo tenía, tener un trabajo me ayudó mucho, y las personas con las trabajaba me ayudaron bastante.</p> <p>Por ejemplo a veces cuando nos peleábamos él se iba y después llegaba a la casa, y se paraba en la ventana y le gritaba a Fer (hijo).</p> <p>Y yo tenía miedo, la tenía todavía la llave, después yo cambie la cerradura, venía machado a la casa, y yo llamaba a la policía, y el</p>	<p>Factores Resilientes</p>	<p>mujeres motivarlas a emprender acciones cotidianas de supervivencia y a buscar soluciones fuera del contexto familiar para enfrentar el problema. Esto las ha motivado a emprender acciones cotidianas de supervivencia y a buscar soluciones fuera del contexto familiar para enfrentar el problema. En general, el aumento de la violencia, o la aparición de nuevas formas de agresión, la violencia sexual, la infidelidad, la posibilidad de perder bienes u otras expresiones de la violencia patrimonial, como la negación del agresor de cubrir gastos familiares, motiva a las mujeres a iniciar una ruta de búsqueda de ayuda”.</p> <p>Chañi, Mónica (2000. Pág. 9-10): “Son primarias las integradas por un conjunto de personas que se</p>
---	-----------------------------	---

<p>huía antes de que llegaran, igual hacia la denuncia,</p> <p>13- ¿Con que otras acciones acompañaste tu decisión?</p> <p>“Ante cada intento, por limitar la violencia, pensaba en mis hijos, por eso me costó tomar la decisión. Siento que lo que me ayudó, fue poner en palabra lo que me estaba sucediendo, esto sucedía desde que empecé a perder el miedo. Yo evitaba que mis hijos vieran cosas que sucedían con Santiago, porque no quería que mis hijos le tuvieran bronca, etc.</p> <p>Me aisló de mi familia, yo les mentía cuando tenía que compartir algún cumple, bautismo, para que él no se enojara y evitar que reaccionara violentamente, yo empecé a buscar excusas para no ir, y empecé a ceder. Y después creo que otra manera limitar, fue con la medida cautelar, aunque la incumplía todo el tiempo.” (D.N.)</p> <p>14- ¿Quien/es de tu entorno cercano, sabían lo que te sucedía?</p> <p>“Un día, en una discusión interminable con él, donde me pego e insulto, me fui, con mi hijo, a la casa de una tía en barrio Santa Rita, y</p>		<p>conocen entre sí, unidas por lazos de familia, vecindad, etc...”.</p> <p>Grotberg, Henderson. E.(1997. Pág. 36-41):” el rol de la resiliencia es, la capacidad de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por las experiencias de adversidad, aumentando la calidad de vida y la sensación de bienestar. La mujer que ha sufrido violencia, necesita contar con ciertos pilares, como: autoestima consistente, independencia, capacidad de relacionarse, creatividad, iniciativa y capacidad de pensamiento crítico.</p>
--	--	---

<p>estuve ahí hasta que saliera la exclusión.</p> <p>Una semana estuve con ella. Él se había quedado aquí en la casa, no quería irse cuando lo notificaron.</p> <p>Después nos citaron a tribunales a Vocalía 6 y nos pusieron un mediador y le dijeron que se llevara sus cosas y que tenía que irse, y entonces, se llevó sus cosas. En ese entonces, solo sabían mis vecinos, y mi tía, ella me contuvo, y también me decía que debía denunciar.” (D.N.)</p> <p>15-¿Que más te paso en las instituciones?</p> <p>“Una sola vez fui a la Regional N° 7, del Barrio Alto Comedero, cuando él me había amenazado de que se iba a matar, como yo estaba nerviosa, me tranquilizaron me atendieron bien.</p> <p>Me condicionaba esa amenaza, fue una sola vez, yo había intentado decirle de la separación, el me decía “<i>muerto me van a asacar de aquí</i> “.</p> <p>Desde la Comisaria, me mandaron a la Regional N° 7.” (D.N.)</p> <p>16- ¿Hoy como estas, como te sentís, que sentís que lograste?</p> <p>“Recupere mi libertad, me apropie de mi vida, valgo mucho como persona, logre con ayuda de mi</p>		<p>Velásquez, Susana (2013. Pág. 216-218): El conocimiento de si misma, fue un recurso personal que le permitió ganar, poder volviendo a poner el centro de atención en ella misma ya que ese centro había sido desplazado hacia las necesidades y deseos del agresor.</p> <p>Esto posibilito reconquistar muchas armas personales que les habían sido burladas.</p>
--	--	---

<p>entorno correrme de un lugar donde solo recibía maltrato de todo tipo, pensaba mucho de que no quería que mis hijos crecieran aprendiendo estas cosas, como una manera de solucionar cualquier problema”. (D.N.)</p> <p>17- ¿Alguna reflexión que deseas agregar?</p> <p>“No soy de tener muchas amigas, pero de apoco empecé a recobrar la amistad, eso es positivo. Tengo el grupo de violencia también, que es un gran apoyo.</p> <p>Hoy, soy otra mujer, con otras perspectivas, cuesta perder el miedo, pero es posible, y cada mujer que pasa por esto, también tiene derecho a reintentar establecer otra relación, sin prejuicios, yo actualmente estoy en pareja, y me siento muy bien.</p> <p>Recuerdo que cuando me separe, todos me decían POR FIN, PORFIN, pero no recibía las palabras de contención, en el momento que lo necesitaba.</p> <p>Yo tuve claro lo que quería, no quería pasar lo mismo, aparte no lo quería. Un aprendizaje es que no hay que callar nunca, romper el silencio es una manera de pedir ayuda y dejarse ayudar, me siento orgullosa de mi” (D.N)</p>		
---	--	--

--	--	--

Entrevista N°3

Título de la Investigación: Reconstrucción de la ruta crítica realizada por la mujer que sufre violencia de género. Estudio de Caso desde la perspectiva del Programa de Atención Integral a la Violencia de Género en la Secretaria de Paridad de Género, dependiente del Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Jujuy, periodo 2019-2021.

Objetivo: “Reconstruir el tránsito de la Ruta Critica que recorren las mujeres que sufren violencia de género y asisten a la Secretaria de Paridad de Género”.

Entrevistadora: Tapia Elizabeth de los Ángeles

Entrevistada: C.P. (29)

Lugar: Secretaria de Paridad de Género- Ciudad Capital-

REGISTRO DE ENTREVISTAS	INTERPRETACION	MARCO TEORICO
<p>1-¿Qué tiempo estuviste en el proceso psicoterapéutico? “Acudí a la Secretaria de paridad de género en el año 2016, en el mes de mayo, me dieron el alta el 27/09/2017, desde ese entonces, soy otra mujer, mi vida hizo un giro rotundo”. (C.P.)</p> <p>2- ¿Cómo llegas al Dispositivo? “En realidad me derivan desde el Puesto de Salud, porque resulta que yo me acerque allí, para saber si me podían ayudar con lo que estaba viviendo. Entonces llegue a Paridad, me entrevista un equipo de profesionales, yo buscaba una psicóloga, y me explican la modalidad de</p>	<p style="text-align: center;">Inicio del Proceso terapéutico Decisión y Cambio</p> <p style="text-align: center;">Llegada al Servicio Asistencial</p>	<p>Entel, Rosa (2016. Pág. 48- 49): “El proceso terapéutico de intervención en violencia de género, implica momentos de comunicación y mutua transformación con la persona entrevistada. La adherencia al espacio terapéutico, la mujer se siente respetada en su tiempo, en su ritmo, en su decisión”.</p> <p>Sagot, Monserrat (2000.pag.121-122): “Dentro de los factores determinantes de la Ruta Critica surge el fortalecimiento, y la propia decisión de la mujer, para salir de la relación de agresión, en busca de un cambio radical en su vida, libre de violencia. La decisión de las mujeres y su proceso de fortalecimiento personal, se alimenta del apoyo encontrado en el medio cercano o en las</p>

<p>trabajo, me sentí cómoda y en confianza desde el primer día, sobre todo contenida, yo estaba muy mal, mi vida ya no tenía valor, Sin la ayuda que recibí aquí no hubiera podido salir.”. (C.P.)</p> <p>3- ¿Que te impulso a tomar acciones para detener la violencia, cuando la has sufrido por años? “Por mi hija tome la decisión, el pensar lo que necesita, lo que quiere o no mi hija me moviliza. Al tener la enfermedad de artritis tomo medicamentos, esas cosas, y haciéndome estudios me dijeron que yo no puedo tener más hijos, entonces, pensar en eso, fue como el click que necesitaba, le dije a mi papa, que yo iba a empezar a vivir mi vida, mi hija fue mi impulso a seguir para adelante, a ella le digo, que estaremos las dos siempre”. Y cuando lo enfrente a Marcelo, él no me lo negó, entonces dije “ya está, se terminó todo, vos cumplís con tu hija y nada más. Y empecé a tomar distancia, e hice mi vida, me enfoqué en mí en mi hija”. En la iglesia, me aferre como una salida. Me reencontré conmigo misma en la iglesia.(C.P)</p> <p>4- ¿Atravesaste situaciones de violencia en tu familia de origen?</p>	<p>Factor Impulsor Externo</p> <p>Antecedentes de Violencia Familiar</p>	<p>organizaciones de mujeres y de la información disponible”.</p> <p>Entel, Rosa (2002. Pág. 114- 117): las primeras entrevistas son de fundamental importancia, pues constituyen el primer contacto de la mujer con el servicio. Destacar como logro el hecho de que se haya acercado al servicio, implica un logro inicial como de gran importancia, contribuye al comienzo de su proceso de revalorización”.</p> <p>OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92-99): “son los que llevan a las mujeres motivarlas a emprender acciones cotidianas de supervivencia y a buscar soluciones fuera del contexto familiar para enfrentar el problema”.</p> <p>Perrone, Reynaldo (1997. Pág. 18-27): “Lo que sostiene a estos sistemas familiares abusivos no solo es la existencia de interacciones y comportamientos violentos, sino además un sistema de creencias, que permite a quien abusa justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas”. “... desde tiempos remotos la familia aparece como uno de los lugares privilegiados de la violencia, dado que es el lugar de aprendizaje social de base”.</p>
---	--	---

<p>“Si, en mi infancia – adolescencia, mis padres pasaron por la misma situación que yo, miles de cosas pasaron, pero nunca fue lo mismo, mi papa me dice hoy en día que no son los mismos tiempos, se separaron, mi papa tomaba mucho, mi mama se fue, quizás, yo lo veía como común eso de la violencia, era normal en una pareja, fui creciendo creyendo que la violencia, era solo una crisis de pareja. “Antes yo no pensaba en mí. Todo el tiempo la ponía de excusa a mi nena, porque quería algo que no podía ser. Yo también los pongo como mal ejemplo a mis padres. Yo viví violencia en mi infancia, y de eso como que tomé q era “una familia”, y no era así. Todo ese ejemplo que vivió frente mío lo tome como bueno, normal, yo no quería destruir mi familia.” (C.P.)</p> <p>5- ¿Cómo fue la reacción de tu grupo familiar, al tomar conocimiento que sufrías violencia por tu pareja?</p> <p>“No tenía el apoyo de mi familia, hoy incluso yo soy distinta, no soportaría algo más. Lo justifican más a él, y no sentía su apoyo. eso más que todo yo no me sentía acompañada, cómoda. Estaba sola, me sentía sola, cuando me iba a la casa de mis padres, en</p>	<p>Primer Episodio Violento. Características.</p> <p>CICLO DE LA VIOLENCIA</p>	<p>Marcelo. R. Ceberio (2011. Pág. 45-50) “Diremos que dentro de las familias existen y se construyen pautas culturales, reglas familiares, códigos comunicacionales de convivencia, sistema de creencias, significados, funciones, escalas de valores, figuras identificatorias, tipos de relaciones y vínculos son los condimentos dentro del caldero familiar, y que, a posterior del proceso de individuación, se reproducen- por oposición o similitud- en otros grupos o construcciones familiares. Esto nos ayuda a comprender que las mujeres que se encuentran entrampadas dentro de los círculos abusivos, no se comportan de manera caprichosa ni casual, sino que por el contrario, tienen aprendidas determinadas modalidades relacionales, asociadas a determinados estereotipos femeninos y de familia.</p> <p>Velásquez, Susana (2013. Pág. 39-40): “Toda agresión al cuerpo es un ataque a la identidad de la mujer, por cuanto la desestructura generando sentimientos de indefensión e inseguridad interna, que muchas veces la paraliza y disocia de la experiencia. Esta forma al ser la más visible, es rápidamente detectada por los distintos organismos públicos. A su vez genera gran</p>
--	--	---

<p>varias oportunidades, me corrían de la casa” (C.P.)</p> <p>6- ¿Cómo sucedió el primer episodio violento?</p> <p>“La última vez que volví a mi casa fue cuando Marcelo me engaño, yo descubrí mensajes, ESTA FUE LA PRIMERA VEZ QUE ME PEGO, porque el negaba todo, y yo tenía las pruebas, como no le gusto que le dijera sus verdades, me pego, me tiro al suelo, me empujo, forcejamos, me insultaba, diciéndome que hay mujeres mejores que yo, etc, yo lo corrí de mi casa, mi hermano sabia de sus engaños, pero nunca me conto”. (C.P).</p> <p>7. ¿Pudiste denunciar aquella primera vez?. ¿Quiénes te acompañaron en ese momento?</p> <p>“La primera vez, me acerque a la policía, pero solo hice una exposición, yo no sabía la diferencia entre exposición y denuncia, por eso no prospero nada, después con el tiempo me explicaron en que consiste cada una. Siempre hice mis cosas sola, sabían mis compañerxs del Ballet, pero cuando creía que era el momento, me iba sola a la policía.” (C.P.)</p> <p>8. ¿Tu familia adopto alguna medida para resguardarte?</p>	<p>Justificación de la Violencia</p> <p>Factor Inhibidor Interno</p>	<p>inquietud y preocupación en el círculo más cercano de la mujer”.</p> <p>Leonore Walker (1979. Pág. 151-153): “Los ciclos se repiten como en un espiral que va acelerándose con el tiempo, adquiriendo una intensidad creciente , a la mujer le acaba pareciendo normal la violencia e incluso la justifica por el aumento en su nivel de tolerancia. La violencia en el seno familiar en tanto proceso cíclico, se desarrolla en tres fases; acumulación de tensión, explosión de la violencia y luna de miel”.</p> <p>Velásquez, Susana (2013. Pág. 121- 123): Esta justificación, es un mecanismo defensivo que permite enfrentar el intenso temor que provoca ser violentada. Pero el riesgo de minimizar las intenciones del hombre violento consiste en una dificultad creciente para registrar el aumento de tensión en él, que permitirá prever nuevos actos violentos. Así estas mujeres pueden quedar atrapadas en la necesidad de mantener en algún lugar de si la idealización de quien se enamoraron.</p>
---	--	---

<p>““Si, la primera vez, yo regrese a mi casa, y me ofrecieron la pieza de mi hermano para que me quedara con Mia, pero no paso una semana, que quizás yo veía más compañía en él, y eso me empujaba a estar con él, lo perdone y volví a su casa, en esos momentos yo decía que a lo mejor yo provocaba que el reaccionara violento conmigo, y en una pelea me agarro del cabello, me levanto la mano, yo lo deje pasar como si nada, y desde ese momento fue peor, pero yo quise regresar con él, como que llegue a pensar que me tenía que bancar eso”.”.</p> <p>9. ¿Qué limites implementaste, para protegerte de tu pareja?</p> <p>“ Tuve que denunciar las veces que fuesen necesario, dejar de callar, me di cuenta que no iba a poder limitarlo sola, empecé a contar a personas en las que tenía confianza lo que me sucedía, fue una forma de protegerme” (P.C)</p> <p>10. Que obstáculos encontrabas al momento de pensar en salir de la situación de violencia.</p> <p>“En un principio decidí irme a vivir con mi hermano, pero lo económico impidió eso.</p>	<p>La No Respuesta de los dispositivos asistenciales</p>	<p>OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92-99): Los factores inhibidores son aquellos que operan de forma negativa en las mujeres obstaculizándola a tomar decisiones, de romper el silencio y comenzar a transitar la ruta crítica. Los factores inhibidores internos podrían ser, el miedo al agresor y la manipulación y violencia ejercida por el mismo.</p> <p>Entel, Rosa (2016. Pág. 108-110); la falta de mecanismo, desinformación, recursos, en casos de violencia de género, por parte de los dispositivos asistenciales sobre la temática, posiciona en la mujeres en situaciones precarias y de indefensión. También se estipula que los servicios integrales especializados en violencia de género en el primer nivel de atención, deberán estar</p>
--	--	---

<p>Al no contar con una vivienda propia, también influía en mi decisión, tenía altibajos todo el tiempo, y regreso a vivir con él, y un día, no sé en qué momento, empecé a mandar mis cosas con un flete a la casa de mi mama, otra vez, en ese entonces yo trabajaba, tenía plata, ósea eso no ya no era un factor, hoy me doy cuenta, que era una tonta. Trabaje de moza también, y me pagaban bien.</p> <p>Sacaba mis cosas embalando en bolsas negras para que el creyera que era basura, como yo sabía que él no tocaba la basura así empecé a que mi hermano fuera a buscar mis cosas.</p> <p>También pensaba, como iba a hacer para que mi hija continuara estudiando, debía organizarme, tuve que cambiarla de colegio, ahí trabaja un profesor mío de la secundaria, el me ayuda a inscribirla a Mía.</p> <p>Le conté a ese profesor, y él me derivó a la directora y me aceptaron, que había banco para ella, después de las vacaciones de invierno era de sacarla del otro colegio sin que Marcelo se entere.</p> <p>Fueron estas cosas para mí, obstáculos, porque el miedo estaba intacto en cada decisión que tomaba, lo que sentía por él , fue un obstáculo que me limitaba, la culpa de tener que modificar la vida de mi hija , fueron muchas cosas”</p>	<p style="text-align: center;">Red Primaria</p>	<p>constituidos por profesionales con experiencia en el tema y sus actividades deberán ser llevadas a cabo en forma coordinada conforme los estándares internacionales y regionales en materia de prevención y asistencia integral de las mujeres víctimas.</p> <p>Mamani, V. Hugo (2009. Pág. 05-10) : Los números son importantes para medir la magnitud del problema, saber a lo que nos enfrentamos, pero no sirven de nada si no se crean dispositivos de respuestas equivalentes al problema. Caso contrario, los casos y femicidios, seguirán engrosando nuestras estadísticas. Insisto que, a la hora de respuestas equivalentes a la demanda, tenemos un déficit importante, requiere de un estado presente, comprometido y con políticas sólidas y objetivos claros, con asignación real de recursos y un manejo transparente de los mismos. Visibilizar y proteger a una mujer en situación de violencia requiere todo un ritual de llegada, implica como dijimos, construir la llegada o la recepción. la mujer que atraviesa situaciones de violencia, cuando decide contar lo que le está pasando, se está jugando la vida y las de sus hijos. Cuando habla en sus redes o en los centros es “<i>aquí y ahora</i>” la atención. Si no hay servicio adecuado, ni red que contenga, proteja y acompañe, se va y no vuelve más”.</p>
---	---	--

<p>Yo lo justificaba todo el tiempo, hoy reconozco eso, también quise retirar la medida, porque él quería que vuélvanos, y yo estaba en aceptar, y él me pidió que retirara la medida, pero era manipulación de su parte.” (C.P.)</p> <p>11- ¿A partir de tu decisión, como fue tu proceso?</p> <p>“Bastante doloroso y difícil, de ultimas cuando yo decidí hablar, la noche sola, me costó un montón, decidir yo más que nada, de que yo estaba haciendo estaba bien, y no permanecer en ese lugar alado de esa persona que me hacía mal. Durante este proceso muchas personas que nos conocían (vecinos- amistades), me preguntaban porque me separe, yo soy muy reservada, pero en estas ocasiones, les respondía lo que realmente yo vivía con él, y no me creían, porque él siempre se mostraba de otra manera, era como lobo con piel de cordero, y entonces todo lo que el demostraba afuera era una apariencia, y yo era la problemática y que todo lo exageraba, hasta que deje de darle entidad a mucha gente”. (C.P.)</p> <p>12-¿Qué obstaculizadores hubieron en los servicios a los que acudiste?.</p>	<p>Hombre Violento. Doble Fachada</p> <p>Sentimiento de Desamparo</p>	<p>Chañi, Mónica (2000. Pág. 9-10): “Son primarias las integradas por un conjunto de personas que se conocen entre sí, unidas por lazos de familia, vecindad, etc...”.</p> <p>Dutton, D y Golant, S. (1997. Pag. 51-56): Se entiende por doble fachada a la actitud que tiene el hombre ante terceros, la cual difiere enormemente de la que muestra en la intimidad. Por lo general es amable, simpático, sonriente. Aparenta ser una persona equilibrada y respetable, pero con su esposa puede ser muy violento y agresivo, incluso puede llegar a cometer homicidio. No es extraño caer en la seducción del discurso del hombre violento.</p>
--	---	---

<p>“Si, varios, uno de los tantas situaciones que viví, fue que él me quiso matar, agarro un martillo, y entro mi cuñada a defenderme, pero después ella me decía que no lo denunciara, que pensara en mi hija, entonces NO lo denuncie, pero creo que si esa vez lo hubiese denunciado, no hubiera pasado tantas cosas.</p> <p>“Y en otras ocasiones también estaba presente mi hija, una vez ella estaba durmiendo, y en otras él me empujaba, y veía mi nena, después se la agarraba con ella”.</p> <p>Yo creo que en ese momento también sentía algo por él, por eso quería estar con el, ponía de excusa varias veces a mi hija”.</p> <p>Nos dieron un terreno un pueblo más allá, como decir el chingo, esa era mi excusa de volver con él, también.</p> <p>(C.P.)</p> <p>13-Con que otras acciones acompañaste tu decisión?</p> <p>“Desde el reclamo, de no quedarme callada, sabiendo que en esos momentos, me podía pasar cualquier cosa, pero llego un punto que no bastaba, y empecé a buscar ayuda de diferentes lugares, porque llegue a creer que me golpeaba porque yo lo provocaba, y no era así, el me conoce muy bien, yo le tenía mucho miedo.” (C.P.)</p>	<p style="text-align: center;">FACTORES RESILIENTES</p>	<p>Velásquez, Susana (2003. Pág. 24-25): “todos estos sentimientos, son la clara expresión del sufrimiento, y este recorre un camino que va desde el dolor en el cuerpo, hasta la vivencia de desamparo prototípica de las situaciones traumáticas. El desamparo esta generado por el aumento de tensión y angustia y por la vivencia de estar en peligro permanente.</p>
--	---	--

<p>14- ¿Quién /es de tu entorno cercano, sabían lo que te sucedía?</p> <p>“Mi madrina sabía lo que pasaba y dos amigas más del ballet, ellas me hablaban de que no era correcto lo que estaba viviendo con Marcelo, y sin embargo no podía abrir los ojos. A mi familia casi nunca les pude contar bien lo que me paso. Eran pocas las personas que sabían lo que viví, pero hoy son varias los que saben que estoy separada y que mi vida cambio.” (C.P.)</p> <p>15- ¿ Que más te paso en las instituciones?</p> <p>“Cuando fui a la municipalidad, me atendieron bien, fue muy reservado ese momento. El puesto de salud de Yala no me atendieron bien porque la psicóloga me dijo que yo tenía la culpa, quizás si yo lo seguía buscando tal vez estaría muerta. La sensación que se siente en esos momentos es horrible, nadie entiende lo que una mujer vive, me sentí desprotegida, no me ayudaron en ese lugar, estaba en un vacío” Y después de ahí me mandaron aquí a Paridad. Cuando llegue me preguntaron lo que me había pasado. Como yo hice retrocesos, me dijeron, que yo soy la</p>		<p>Grotberg, Henderson. E. (1997. Pág. 36- 41): El rol de la resiliencia es, la capacidad de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por las experiencias de adversidad, aumentando la calidad de vida y la sensación de bienestar. La mujer que ha sufrido violencia, necesita contar con ciertos pilares, como: autoestima consistente, independencia, capacidad de relacionarse, creatividad, iniciativa y capacidad de pensamiento crítico.</p> <p>Velásquez, Susana (2013. Pág. 216-218): El conocimiento de si misma, fue un recurso personal que le permitió ganar, poder volviendo a poner el centro de atención en ella misma ya que ese centro había sido desplazado hacia las necesidades y deseos del agresor. Esto posibilito reconquistar muchas armas personales que les habían sido burladas.</p>
--	--	--

<p>dueña de mi propio destino”, pasa que yo quería volver con márcelo, y un día Liliana y las chicas de la terapia me sentaron y fueron claras conmigo.</p> <p>En ese tiempo ya estaba en el grupo, y el equipo también nos ayudaba mucho.</p> <p>Y es abrir los ojos de que la decisión era mía. Dentro de todo, la policía fue una gran ayuda, fue un lugar donde yo pude darme cuenta que lo que yo estaba haciendo estaba bien, y no como la psicóloga del puesto de salud, me dijo. Es lo que yo me fui dando cuenta. Lo que iba haciendo era entre la policía y la secretaria, después dentro de todo empecé a buscar lugares donde yo me sentía segura. Y el último tiempo era la secretaria y policía, todo el tiempo.</p> <p>Con el puesto de salud tuve mala experiencia, no recibí la respuesta que buscaba.</p> <p>En ese momento me produjo mucha angustia, cuando la psicóloga me dijo eso, yo pensaba en dejar a mi hija con su padre.</p> <p>También me provocaba esto de que, si a mí me dijo eso la psico, a otras chicas le diría lo mismo y eso está mal. Siendo profesional no tenía perspectiva de género”.(C.P.)</p> <p>16- hoy como estas, como te sentís, que sentís que lograste?</p>		
--	--	--

“Hoy puedo decir que la vida vale mucho. Yo pensaba que estar con él era estar bien.

Tengo hoy otra manera de ver la vida. Antes yo era callada, sumisa, pasiva, no era yo, era una persona que era como un objeto, manipulada por otro,

Hoy, soy una persona que tomo decisiones de mi vida, que tengo obligaciones, derechos.

Aprendí a conocerme, a conocer lo que puedo hacer, decidir, segura de si misma. Todos los días que vivo, quiero sacarme a mí misma adelante.

Sola, pude construir mi pieza en la casa de mis padres, logre abrir un espacio para dar clases de folclore , que es mi pasión, logre concretar lo que deseaba desde hace bastante tiempo, me di cuenta que mi hija y yo somos prioridad. Me defino, como una mujer, hija, madre, independiente, libre, capaz de decir NO, y hacer que se respete mi decisión.” (C.P.)

17-¿Alguna reflexión que desea agregar?

“Denuncie, porque ya era demasiado lo que vivía , con mis recursos propios, no eran suficiente, por eso busque de alguna manera a la justicia, para que limitara lo que me hacía, me dieron la medida de protección de

<p>persona, y él no acataba eso, no le importaba, igual me buscaba, y yo tuve muchos altibajos, entonces, esta situación va de la mano de voluntad y sostener la decisión de querer cambiar. Recuerdo que Un día me puse a pensar sola porque volvía atrás, y quería ser esclava de él, porque así me sentía una esclava, no era vida para mí, quizás en ese momento sí, pero más que todo lo sentía como una obligación hacia él.</p> <p>Me di cuenta que tengo mucha gente alrededor mío, amigos, familia a pesar de la diferencias.</p> <p>Después me entere que él estaba con otra chica, y me di cuenta también que de la parte de él no había sentimiento. Y eso fue como clave en la separación.”</p> <p>(C.P.)</p>		
---	--	--

ANEXO 3
FICHAS O MEMORANDUM

Categoría Construida: ANTECEDENTE DE VIOLENCIA FAMILIAR
Categoría Empírica:
<p>“Sí, pero no siempre había situaciones. Como yo digo mi mama se empezó a revelar en grande, en joven no, igual que yo, y ahí sí, había situaciones feas, como ya nosotros nos empezamos a hacer más adultos y nos dábamos cuenta, tratábamos de apaciguar “. E.N.1. R.E</p> <p>“Mi papá, se enojó mucho conmigo, porque me había separado por segunda vez, y sobre todo por tener hijos de diferentes hombres. Pero también fue una sorpresa, porque yo no contaba a nadie que sufría violencia. Todos veían cosas en la relación, pero nadie me decía que me separe etc. Mi papa me dijo que trate de estar bien con él, que ya tenía dos hijos, que arreglara las cosas con él, de alguna manera no recibí el apoyo, contención, que esperaba de ellos.” E.N. 2. D.N</p> <p>“Sí, en mi infancia – adolescencia, mis padres pasaron por la misma situación que yo, miles de cosas pasaron, pero nunca fue lo mismo, mi papa me dice hoy en día que no son los mismos tiempos, se separaron, mi papa tomaba mucho, mi mama se fue, quizás, yo lo veía como común eso de la violencia, era normal en una pareja, fui creciendo creyendo que la violencia, era solo una crisis de pareja. “Antes yo no pensaba en mí. Todo el tiempo la ponía de excusa a mi nena, porque quería algo que no podía ser. Yo también los pongo como mal ejemplo a mis padres. Yo viví violencia en mi infancia, y de eso como que tomé q era “una familia”, y no era así. Todo ese ejemplo que vivió frente mío lo tome como bueno, normal, yo no quería destruir mi familia.” E.N.3 C.P.</p>

Categoría Teórica

Perrone, Reynaldo, (1997. Pág. 18 y 27): “En una perspectiva histórica es cierto que desde los tiempos remotos la familia aparece como uno de los lugares privilegiados de la violencia, dado que es el lugar del aprendizaje social de base.

Pensamos la Violencia familiar, como modelo relacional que abarca a todos los miembros del grupo, transmitidos por generaciones, avalado por el entorno compartido como forma de comunicación, que tiene una pauta repetitiva relacionado con la intolerancia al corrimiento de las posiciones establecidas de la relación complementaria y la no aceptación de la genuina paridad, con manifestaciones en cualquiera de los vínculos familiares, incluso del individuo consigo mismo y donde la percepción de los valores esta significado por contenidos de dominio y lucha”.

“Lo que sostiene a estos sistemas familiares abusivos no solo es la existencia de interacciones y comportamientos violentos, sino además un sistema de creencias, que permite a quien abusa justificarse o mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas”.

Ceberio, Marcelo. R. (2011. Pág. 45-50): “Diremos que dentro de las familias existen y se construyen pautas culturales, reglas familiares, códigos comunicacionales de convivencia, sistema de creencias, significados, funciones, escalas de valores, figuras identificatorias, tipos de relaciones y vínculos son los condimentos dentro del caldero familiar, y que, a posterior del proceso de individuación, se reproducen- por oposición o similitud- en otros grupos o construcciones familiares.

Esto nos ayuda a comprender que las mujeres que se encuentran entrampadas dentro de los círculos abusivos, no se comportan de manera caprichosa ni casual, sino que, por el contrario, tienen aprendidas determinadas modalidades relacionales, asociadas a determinados estereotipos femeninos y de familia”.

Velásquez, Susana, (2012. Pag.44-46) : “ Es así que frente a hechos violentos dentro de una familia, se ponen en funcionamiento mitos y creencias que se expresan mediante frases en las que se sospecha de la llamada victima “ y... por algo habrá sido”, “si él no es violento”, “él no es siempre así”. Mediante estas frases, entonces se atenta contra la

realidad de la violencia dentro de una familia, distorsionan o trivializan las violencias ejercidas y, en consecuencia, se vuelven menos creíbles los relatos de las víctimas a la vez que se desmiente o se deja impune la responsabilidad de quien violenta.

Los actos violentos se hacen evidentes y visibles a través de conductas de malos tratos, de daños físicos y emocionales que resquebrajan las normas de convivencia y atentan contra el cuidado y el respeto por la integridad física y psíquica de los miembros familiares.

Categoría Construida: CICLO DE LA VIOLENCIA
Categoría Empírica:
<p>“Después que paso todo esto, todo el mundo me decía porque aguante tanto? Por qué cuando yo vuelvo de Buenos Aires a Jujuy, aquí me embarazo de Andrea, y es ahí que me plante, con miedo, pero lo intente y le dije que si el no buscaba trabajo yo me regresaba a Salta. Yo esperaba que mis hijos crezcan, para decir BASTA, y es lo que paso, cuando ellos terminaron el secundario. De alguna manera yo no aceptaba, que me estaba sucediendo esto, buscaba retornar a esa relación, y pasaba siempre lo mismo, era un ida y vuelta”. EN1. R.E.</p> <p>“Antes no era agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces deje pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, y yo pensaba que lo hacía para cuidarme, porque me amaba, lo asociaba con eso, por momentos estábamos bien y otros no y cada vez era peor, como que la violencia era más frecuente”. EN2. D.N.</p> <p>“Si, la primera vez, yo regrese a mi casa, y me ofrecieron la pieza de mi hermano para que me quedara con Mia, pero no paso una semana, que quizás yo veía más compañía en él, y eso me empujaba a estar con él, lo perdone y volví a su casa, y en una pelea me agarro del cabello, me levanto la mano, yo lo deje pasar como si nada, y desde ese momento fue peor”. EN3. C.P.</p>
Categoría Teórica
<p>Walker, Leonore, (1979. Pág. 151-153):“La teoría del Ciclo de la Violencia ayuda a explicar por qué muchas mujeres aguantan violencia durante muchos años; muestra que la violencia generalmente no es constante en la relación de pareja puesto que va acompañada frecuentemente por actitudes de arrepentimiento y cariño que contrastan marcadamente con el lado violento del hombre.</p>

Es hasta que el ciclo de violencia se repite en numerosas ocasiones, que la mujer comienza a perder la confianza en las promesas amorosas de su marido; es en este momento cuando ella logra reconocer el carácter abusivo y degradante de la relación de pareja y cuando se plantea la posibilidad de buscar ayuda para romper el ciclo de violencia.

Los ciclos se repiten como en un espiral que va acelerándose con el tiempo, adquiriendo una intensidad creciente, a la mujer le acaba pareciendo normal la violencia e incluso la justifica por el aumento en su nivel de tolerancia. La violencia se desarrolla en tres fases; **acumulación de tensión, explosión de la violencia y luna de miel**".

Giberti, Eva (2017. Pág. 96- 97): "Este es uno de los modelos utilizados por los golpeadores de sus parejas: "Si mi mujer dice o hace algo que a mí no me gusta, la golpeo para que se calle y para que aprenda. Y para aliviarme de la ira que me produce lo que dice, lo que hace o lo que no hace". Ósea, atribuye a la víctima una intencionalidad provocadora que solo existe en su imaginario, que al golpear encuentra el placer que ha buscado. Son argumentaciones que forman parte del circuito de la violencia, posteriormente, el golpeador puede pedir disculpas, jurar que se arrepiente y prometer no hacerlo nunca. Hasta la próxima vez.

Los circuitos de la violencia que se organizan contra las mujeres como abuso de poder y fuerza física forman parte de otros sistemas más abarcativos, socialmente disimulados, dentro de los cuales se enmascaran quienes ingenuamente preguntan ¿no hay mujeres violentas?

Categoría Construida: HOMBRE VIOLENTO. DOBLE FACHADA
Categoría Empírica:
<p>“...a mí me cuesta mucho, me costaba mucho depositar confianza en alguien, entonces vamos a la sesión, y mi marido tremendamente pícaro, ante los demás mostraba otra imagen, otra personalidad, no sé cómo definirlo, como decía mi papá, “no es inteligente, tiene calle”, entonces José sabía como comprar a la gente, sabe cómo manejarse, tiene viveza criolla, entonces cuando yo veo a la psico que le pregunta, le explica que era una “terapia familiar” y él dice “ sinceramente no tengo tiempo, vivo para mi familia, trabajo mucho por ellos, yo trataba de explicar que lo que decía era mentira, y él me retrucaba todo, y entonces la psico me dice “la del problema es Ud”. E.N.1. R.E.)</p> <p>“La verdad que no, porque yo, al principio, no dimensionaba que estaba viviendo lo mismo que mi relación anterior. Cuando me separo de Santiago, él se mostraba con mi familia, como víctima, ósea era yo la mala, y ellos no lo conocían como yo, conmigo era otra persona, mantenían contacto por WhatsApp con mis hermanas, papa, era otra persona con mi familia, y conmigo otro, como si estuviera con dos personas a la vez, y por eso me aleje un tiempo de ellos. No recibí apoyo de mi familia, estaba sola” E.N.2 D.N.</p> <p>“...Durante este proceso muchas personas que nos conocían (vecinos- amistades), me preguntaban porque me separe, yo soy muy reservada, pero en estas ocasiones, les respondía lo que realmente yo vivía con él, y no me creían, porque él siempre se mostraba de otra manera, era como lobo con piel de cordero, y entonces todo lo que el demostraba afuera era una apariencia, y yo era la problemática y que todo lo exageraba, por eso fue un proceso intenso, hasta que deje de darle entidad a mucha gente” E.N.3. C.P.</p>
Categoría Teórica

Llebrez Fernández, Fernando (2005. Pág. 6-7): “en primer lugar es conocida como ha actuado, y lo sigue haciendo, la vieja y clásica distinción entre lo público y privado, generando una permisibilidad sobre ciertos comportamientos que resulta inaceptable. Si bien ahí se han producido avances notables que postulan la necesidad de que no hay espacios de inmunidad para la injusticia, todavía quedan restos culturales que sostienen lo contrario. Es verdad que hay hombres violentos en general, que actúan así dentro y fuera del ámbito familiar, pero no es lo mayoritario. De hecho, es muy característico de los hombres que maltratan que actúen bajo la idea de la doble fachada; es decir, la de ser un hombre respetable ante vecinos/as, familiares, amigos/as, y ejercer malos tratos sobre su pareja”-

Dutton, D y Golant, S. (1997. Pág. 51-56): “Se entiende por doble fachada a la actitud que tiene el hombre ante terceros, la cual difiere enormemente de la que muestra en la intimidad. Por lo general es amable, simpático, sonriente. Aparenta ser una persona equilibrada y respetable, pero con su esposa puede ser muy violento y agresivo, incluso puede llegar a cometer homicidio. No es extraño caer en la seducción del discurso del hombre violento”.

Categoría Construida: PRIMER EPISODIO VIOLENTO. CARACTERISTICAS

Categoría Empírica:

“La primera vez, me fracturó la nariz, yo estaba sola en Jujuy, como yo no lo conocía... su papa vivía aquí con la Sra. con la que se juntó, él nos ofrece esa casa yo no conocía nada acá, nada, cuando me vine empecé a conocer la gente, y la gente empezó a comentar cosas malas de su padre y familia, y él escucho desde la ventana y me dice “de mi mamá no se habla, es sagrada, y me pega una piña, cuando yo me levanto y le digo, ¿pero que te pasa? Pero bueno, yo era más callada, lloraba, no le contestaba, porque así me habían criado, porque si yo contestaba en mi casa era una paliza.

Entonces agarró y empezó a golpearme, y sentí después en la nariz una cosa caliente, y él se agarraba la cabeza, veía la sangre, cuando me miro al espejo tenía mi nariz corrida, me operaron, fue lo peor, como él no tenía trabajo yo tuve que ir al Hospital San Bernardo”.

E.N.1.R.E.

“La primera vez, me revoleo la bandeja porque no le gusto la comida, y Pablo (hijo), escuchó que estábamos discutiendo, me insultaba tan feo que me dolieron sus palabras, me decía: inútil, estúpida, no sabes hacer nada, etc. Yo pensé que él quería estar conmigo de verdad, no veía que sus actitudes no eran normales, no le importó que estuviera mi hijo en esos momentos” **E.N.2.D.N.**

“La última vez que volví a mi casa fue cuando Marcelo me engaño, yo descubrí mensajes, **ESTA FUE LA PRIMERA VEZ QUE ME PEGO**, porque el negaba todo, y yo tenía las pruebas, como no le gusto que le dijera sus verdades, me pego, me tiro al suelo, me empujo, forcejamos, me insultaba, diciéndome que hay mujeres mejores que yo, etc., yo lo corrí de mi casa, mi hermana sabía de sus engaños, pero nunca me conto”. **E.N.3.C.P.**

Categoría Teórica

Velásquez, Susana (2013. Pág. 39-40): “Todo ataque al cuerpo es un ataque a la identidad de la mujer, y a la subjetividad, por cuanto la desestructura generando sentimientos de indefensión e inseguridad interna, que muchas veces la paraliza y disocia de la experiencia.

En consecuencia, consideraremos al hecho violento, un hecho traumático, que deja marcas físicas y un profundo dolor psíquico.

Esta forma al ser la más visible, es rápidamente detectada por los distintos organismos públicos. A su vez genera gran inquietud y preocupación en el círculo más cercano de la mujer. Pero ¿qué es lo que hace traumático un acontecimiento? Varios factores: la acumulación de situaciones penosas, el aumento excesivo de cargas afectivas, y la significación conflictiva que cada sujeto le da a ese hecho. Así el trauma está caracterizado por la intensidad de sus manifestaciones y de sus efectos, por la mayor o menor capacidad del sujeto para responder a él adecuadamente y por los trastornos que provoca en la organización psíquica”.

Categoría Construida: SENTIMIENTO DE DESAMPARO

Categoría Empírica:

“En la municipalidad, me entrevista una psicóloga, he ido muchas sesiones con ella, y ahí como que empecé a desahogarme porque no lo hacía con nadie, me daba vergüenza contar a mis amigas. Casi un año hice terapia ahí. Resulta que un día la psicóloga me dice “mira, vamos hacer una entrevista con él, y no me gustó, porque no me la hizo ella sino otra psicóloga que yo no conocía, con la otra yo ya tenía confianza, pero con la otra no. La otra persona me intimidó, no me gustó, porque ella, no sé si habrá sabido mi situación, a mí me cuesta mucho, me costaba mucho depositar confianza en alguien, entonces vamos a la sesión, y mi marido tremendamente pícaro, como decía mi papá, “no es inteligente, tiene calle”, entonces José sabía como comprar a la gente, sabe cómo manejarse, tiene viveza criolla, entonces cuando yo veo a la psicóloga que le pregunta, le explica que era una “terapia familiar” y él dice “ sinceramente no tengo tiempo, vivo para mi familia, trabajo mucho por ellos, yo trataba de explicar que lo que decía era mentira, y él me retrucaba todo, y entonces la psicóloga me dice “la del problema es Ud.”. ¿Porque le digo? Y esto fue como para que yo despierte, porque al principio me dolió mucho, yo sinceramente cuando la psicóloga me dijo “que yo tenía un problema psicológico y no él, me impacto eso, no entendía nada, me sentí en este primer momento totalmente **desamparada, vulnerable, sin salidas, yo** no sabía cómo iba a continuar mi vida desde ese momento, Sumado sus amenazas constantes que recibía, aparte si yo contaba, mis hermanos lo iban a agarrar a golpes, entonces me guardaba todo, él tiene un disfraz de cordero terrible, entonces se le cree.” **E.N.1. R.E.**

“Antes no era agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces deje pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, y yo pensaba que lo hacía para cuidarme, porque me amaba, lo asociaba con eso. Otra cosa que me paso, es que veces las personas que una cree que te apoyarán , no lo hacen, en mi caso , mi familia no me ha apoyado, me dejaron sola, fue todo lo contrario, **es un momento de angustia, de desprotección, el desamparo** que se siente, porque fue salir adelante por mi misma, yo me tuve cuidar de esta persona” **E.N. 2. D.N.**

“En el **puesto de salud** de Yala no me atendieron bien porque la psicóloga me dijo que yo tenía la culpa, quizás si yo lo seguía buscando tal vez estaría muerta. La sensación que se siente en esos momentos es horrible, nadie entiende lo que una mujer vive, una se siente **desprotegida, desamparada no me ayudaron en ese lugar**, estaba en un vacío. No tenía el apoyo de mi familia, hoy incluso yo soy distinta, no soportaría algo más. Lo justifican más a él, y no sentía su apoyo. eso más que todo yo no me sentía acompañada, cómoda. Estaba sola, me sentía sola, cuando me iba a la casa de mis padres, en varias oportunidades, me corrían.” **E.N.3. C. P**

Categoría Teórica

Velásquez, Susana (2003. Pág. 24-25) “Ser amado y protegido es una necesidad originaria de la naturaleza humana. Frente a cualquier situación en la que esa protección no se satisface, sentirse desamparado o desvalido es, por lo tanto, un prototipo para todas las situaciones vividas como traumáticas. Proviene de otro sentimiento previo, el de impotencia. Frente al peligro real de un ataque y la amenaza a la integridad física emerge ese sentimiento de impotencia y la consecuente angustia. Si no se satisface la necesidad de ayuda para poner fin a la tensión interna y al displacer, se genera el sentimiento de desamparo que dará origen a otros que se observan en una entrevista con quien fue violentada: tristeza, miedo, desasosiego. Ósea, el aumento de la tensión y de angustia provocado por los hechos violentos incrementara la demanda de cuidados y protección que permitan salir de la situación de angustia y displacer”.

Categoría Construida: LA NO RESPUESTA DE LOS DISPOSITIVOS
ASISTENCIALES

Categoría Empírica:

“...En la muni, me entrevista una psicóloga, he ido muchas sesiones con ella, y ahí como que empecé a desahogarme porque no lo hacía con nadie, me daba vergüenza contar a mis amigas. Casi un año hice terapia ahí. Resulta que un día la psicóloga me dice “mira, vamos hacer una entrevista con él, y no me gustó, porque no me la hizo ella sino otra psico que yo no conocía, con la otra yo ya tenía confianza, pero con la otra no”. “Yo ya no sabía dónde ir, yo decía como no me escuchaban, yo les decía a mis hijas “chicas yo me voy, horrible la sensación, la Dra. Marco le dio a él, la seguridad que nadie lo sacaría de la casa. Se suponía que ella tenía que defenderme, y termino ayudándolo a él., y entonces no regrese más.

Y recuerdo que ella me pregunto **¿Sra. Ud. va a seguir con el divorcio?** Y yo le dije sí, pero no con ella, entonces su secretaria me devolvió todos los papeles que yo le había presentado y nunca hizo nada”. **E.N.1.R.E**

“Cuando empecé a notar que algo no está bien en la relación, me acerque al Puesto de Salud de mi barrio, para hablar con una psicóloga, porque si bien con mi anterior relación también sufrí violencia, no aceptaba que me sucediera lo mismo. La psicóloga me dijo que si yo sentía que él me lastimaba verbal o físicamente solo llamara a la policía, eso nada más, es como que la respuesta, orientación o asesoramiento no la encontré en ese lugar, y no volví mas. También me pasaba que en la policía” **E.N.2.D.N.**

“El puesto de salud de Yala no me atendieron bien porque la psicóloga me dijo que yo tenía la culpa, quizás si yo lo seguía buscando tal vez estaría muerta. La sensación que se siente en esos momentos es horrible, nadie entiende lo que una mujer vive, me sentí desprotegida, no me ayudaron en ese lugar, estaba en un vacío” **E.N.3. C.P**

Categoría Teórica
<p>Entel, Rosa (2016. Pág. 108-110); la falta de mecanismo, desinformación, recursos, en casos de violencia de género, por parte de los dispositivos asistenciales sobre la temática, posiciona a las mujeres en situaciones precarias y de indefensión.</p> <p>También se estipula que los servicios integrales especializados en violencia de género en el primer nivel de atención, deberán estar constituidos por profesionales con experiencia en el tema y sus actividades deberán ser llevadas a cabo en forma coordinada conforme los estándares internacionales y regionales en materia de prevención y asistencia integral de las mujeres víctimas.</p> <p>Mamani, V. Hugo (2009. Pág. 05-10): Los números son importantes para medir la magnitud del problema, saber a lo que nos enfrentamos, pero no sirven de nada si no se crean dispositivos de respuestas equivalentes al problema. Caso contrario, los casos y femicidios, seguirán engrosando nuestras estadísticas. Insisto que, a la hora de respuestas equivalentes a la demanda, tenemos un déficit importante.</p> <p>requiere de un estado presente, comprometido y con políticas sólidas y objetivos claros, con asignación real de recursos y un manejo transparente de los mismos.</p> <p>Visibilizar y proteger a una mujer en situación de violencia requiere todo un ritual de llegada, implica como dijimos, construir la llegada o la recepción. la mujer que atraviesa situaciones de violencia, cuando decide contar lo que le está pasando, se está jugando la vida y las de sus hijos. Cuando habla en sus redes o en los centros es “aquí y ahora” la atención. Si no hay servicio adecuado, ni red que contenga, proteja y acompañe, se va y no vuelve más”.</p>

Categoría Construida: FACTORES RESILIENTES

Categoría Empírica:

“Más segura, puedo hacer muchas cosas todavía, tengo cosas pendientes todavía, pero por mi edad se complica. Soy más libre para hacer mis cosas. Me sucedía que aun no estando con él, yo misma me limitaba a hacer cosas, y era porque me acostumbre a eso.

Recuperé mis amistades, salgo más, comparto con el resto, nadie me controla y esa sensación no se compara con nada.

A veces pienso, como él me manejo, no entiendo como permití llegar a eso. Pensaba que solo yo estaba criada para servir, porque en mi casa nos manejábamos así. Cuando era más joven yo decía que el día que mis hijos crezcan yo me abría, me separaba de él. Recupere mi LIBERTAD “. **E.N.1.R.E.**

“Recupere mi libertad, me apropie de mi vida, valgo mucho como persona, logre con ayuda de mi entorno correrme de un lugar donde solo recibía maltrato de todo tipo, pensaba mucho que no quería que mis hijos crecieran aprendiendo estas cosas, como una manera de solucionar cualquier problema”. **E.N.2.D.N.**

“Hoy puedo decir que la vida vale mucho. Yo pensaba que estar con él era estar bien.

Tengo hoy otra manera de ver la vida. Antes yo era callada, sumisa, pasiva, no era yo, era una persona que era como un objeto, manipulada por otro,

Hoy, soy una persona que tomo decisiones de mi vida, que tengo obligaciones, derechos.

Aprendí a conocerme, a conocer lo que puedo hacer, decidir, segura de sí misma. Todos los días que vivo, quiero sacarme a mí misma adelante.

Sola, pude construir mi pieza en la casa de mis padres, logre abrir un espacio para dar clases de folclore, que es mi pasión, logre concretar lo que deseaba desde hace bastante tiempo, me di cuenta que mi hija y yo somos prioridad. Me defino, como una mujer, hija,

madre, independiente, libre, capaz de decir NO, y hacer que se respete mi decisión.”

E.N.3.C.P.

Categoría Teórica

Velásquez, Susana (2013. Pág. 216-218): El reconocimiento de sí misma, fue un recurso personal que le permitió ganar, poder volviendo a poner el centro de atención en ella misma ya que ese centro había sido desplazado hacia las necesidades y deseos del agresor. Esto posibilitó reconquistar muchas armas personales que les habían sido burladas.

Grotberg, Henderson. E. (1997. Pág. 36-41): Destaca que la resiliencia puede ser estimulada y promovida en cualquier etapa del ciclo vital en que se encuentra la persona, la mujer que ha sufrido violencia, necesita contar con ciertos pilares, como: autoestima consistente, independencia, capacidad de relacionarse, creatividad, iniciativa y capacidad de pensamiento crítico.

La resiliencia es la capacidad de enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por las experiencias de adversidad, aumentando la calidad de vida y la sensación de bienestar.

Categoría Construida: JUSTIFICACION DE LA VIOLENCIA
Categoría Empírica:
<p>“El médico me dijo que denunciara, el llama a su papa porque se asustó, luego el padre a la casa y me llevo al médico, y me dijo que dijera que me tropecé con el haragán, y yo dije eso, pero el medico no me creyó, y me dijo que lo denuncie, y no lo denuncie, porque era todo nuevito, no había pasado ni un año, yo me case en agosto y esto paso en enero- febrero, no tenía mis hijos ni nada, pero el llamo a mi familia, y siguió sosteniendo esa mentira y yo también”. E.N.1.R.E.</p> <p>“Antes no era muy agresivo, después se puso violento, yo no quería que mi hijo vea situaciones violentas con su papa, entonces deje pasar varias cosas. Él era celoso, no quería que trabaje, me perseguía todo el tiempo, me esperaba en la parada, sin que se lo pidiera, y yo pensaba que lo hacía para cuidarme, porque me amaba, lo asociaba con eso por momentos estábamos bien y otros no y cada vez era peor, como que la violencia era más frecuente”. E.N.2.D.N.</p> <p>“Si, la primera vez, yo regrese a mi casa, y me ofrecieron la pieza de mi hermano para que me quedara con Mia, pero no paso una semana, que quizás yo veía más compañía en él, y eso me empujaba a estar con él, lo perdone y volví a su casa, en esos momentos yo creía que a lo mejor yo provocaba que el reaccionara violento conmigo, y en una pelea me agarro del cabello, me levanto la mano, yo lo deje pasar como si nada, y desde ese momento fue peor, pero yo quise regresar con él, como que llegue a pensar que me tenía que bancar eso”. E.N.3.C.P.</p>
Categoría Teórica

Velásquez, Susana (2013. Pág. 121- 123): “Otras mujeres, a pesar de que ven a su pareja fuera de control, aunque también la necesitan para que las reconozcan como semejante, suelen desestimar esa injusticia para justificar al agresor. Esta justificación, es un mecanismo defensivo que permite enfrentar el intenso temor que provoca ser violentada. Pero el riesgo de minimizar las intenciones del hombre violento consiste en una dificultad creciente para registrar el aumento de tensión en él, que permitirá prever nuevos actos violentos. Así estas mujeres pueden quedar atrapadas en la necesidad de mantener en algún lugar de sí la idealización de quien se enamoraron. A la vez esto implica la negación de un ideal en relación a la pareja que desearían tener. Y a partir de aquí, se acrecentarán las dificultades para percibir que se avecina otro circuito violento”.

Categoría Construida: FACTORES INHIBIDORES E IMPULSORES (INTERNOS Y EXTERNOS)

Categoría Empírica:

“Me costaba mucho, por miedo, vergüenza “al qué dirán”. Antes que yo me venga a mi nueva casa, yo vine al juzgado, hice una denuncia, pero no progreso, antes no era como ahora. y no hicieron nada, tal vez yo no estaba muy informada. El después le pidió perdón de rodilla a mi familia, así, lo perdonaron todos. Y yo regreso con él, pero tenía esa cosa de que un mes estaba bien impecable, nos llevaba al parque, a pasear, cariñoso, yo me di cuenta que esto era el ciclo de la violencia. Antes la policía no ayudaba, entonces me hice atrás, por vergüenza”. E.NI.R.E.

“Si, fue la primera denuncia y sale la medida cautelar, antes no, porque peleábamos y después nos arreglábamos. Era mucho maltrato psicológico. Me anime a ir sola, tome coraje, no sé de dónde, es como que me desconocí cuando ya había hecho todo, antes dudaba mucho denunciar, pensé mucho en mis hijos, ellos siendo varones, no me gustaría que aprendan estas formas de relacionarse, con la ayuda, apoyo de las personas que trabajan conmigo, fue un motor de impulso para poner límite lo que estaba viviendo”. E.N2.D.N.

“Por mi hija tome la decisión, el pensar lo que necesita, lo que quiere o no mi hija me moviliza. Al tener la enfermedad de artritis tomo medicamentos, esas cosas, y haciéndome estudios me dijeron que yo no puedo tener más hijos, entonces, pensar en eso, fue como el click que necesitaba, le dije a mi papa, que yo iba a empezar a vivir mi vida, mi hija fue mi impulso a seguir para adelante, a ella le digo, que estaremos las dos siempre”. Y cuando lo enfrenté a Marcelo, él no me lo negó, entonces dije “ya está, se terminó todo, vos cumplís con tu hija y nada más. Y empecé a tomar distancia,

e hice mi vida, me enfoqué en mí en mi hija. En la iglesia, me aferre como una salida. Me reencontré conmigo misma en la iglesia.”E.N3.C.P

Categoría Teórica

OPS/ OMS. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. (2000. Pág. 92- 99): Los factores que impulsan a las mujeres a buscar soluciones para sus problemas de violencia pueden ser de dos tipos: internos o externos. Los factores internos están asociados a procesos personales, sentimientos, representaciones sociales y razonamientos de las mujeres. Los factores externos se relacionan con las influencias que reciben las mujeres de su medio exterior, tales como apoyos, recursos materiales, información, existencia y calidad de los servicios.

Estos dos tipos de factores están íntimamente relacionados y se refuerzan mutuamente. Es decir, los factores e influencias externas producen cambios en los procesos internos de las mujeres y, a su vez, esos procesos internos hacen que en determinado momento las mujeres desarrollen una mejor capacidad para hacer uso de los recursos externos existentes”.

FACTOR IMPULSOR EXTERNO: “La misma violencia que reciben las afectadas, en cualquiera de sus manifestaciones, es el principal factor impulsor externo en la ruta crítica. Esto las ha motivado a emprender acciones cotidianas de supervivencia y a buscar soluciones fuera del contexto familiar para enfrentar el problema. En general, el aumento de la violencia, o la aparición de nuevas formas de agresión, la violencia sexual, la infidelidad, la posibilidad de perder bienes u otras expresiones de la violencia patrimonial, como la negación del agresor de cubrir gastos familiares, motiva a las mujeres a iniciar una ruta de búsqueda de ayuda ”.

Los factores que mantienen a una mujer, aparentemente inmovilizada, en estas situaciones, son múltiples. De hecho, muchos de los señalados como impulsores, en la sección anterior, son también inhibidores para un número importante de las afectadas.

Los factores inhibidores son todos aquellos elementos que actúan negativamente sobre la decisión de iniciar o continuar una ruta crítica.

FACTOR INHIBIDOR INTERNO: “El miedo al agresor y a la violencia ejercida por éste son los factores inhibidores más importantes para las mujeres que inician una ruta crítica, y aun para las que ya están inmersas en el proceso. El miedo que muchas veces las inmoviliza no refleja una incapacidad para emprender acciones, sino una valoración real de la situación. Es decir, el miedo, la vergüenza, culpa, tiene una base real que se sustenta en las amenazas de los agresores y su potencial para hacer daño, y en la impunidad con la que responde la sociedad ante la violencia”.

Perrone, Reynaldo y Martine Nannini (2005. Pag. 63- 70):

Salidas de Evitación: sirven para impedir la emergencia del acto violento, pero sin cambiar las condiciones que provocan su aparición.

Cuando dos personas se hallan vinculadas por una relación simétrica utilizan determinadas estrategias para evitar la violencia que se presentaría en forma de agresión según lo explicamos precedentemente. A veces para poder abandonar la costumbre de la violencia es necesario que la pareja se separe. En estos casos la separación puntual o la ruptura mas definitiva son los medios con que se hace frente a la imposibilidad de resolver la problemática de la violencia.

Salidas de Resolución: se trata de cambios que se producen frecuentemente de una manera espontanea, sin una voluntad ni una estrategia elaborada, pero tienen un gran interés terapéutico. La mujer en este caso, toma una postura diferente, Ya no se encuentra “bajo el dominio de “ahora ella debe decidir sobre su propia existencia. Lo que le produce malestar aparece como un interrogante sobre sí.

La que viene y expone la problemática es la mujer, se abre un tiempo elaborativo, es decir se suspende en la pregunta de qué hacer, posteriormente se expondrá a la escucha de sus determinaciones inconscientes.

“del lado de la mujer.... Se dan una serie de inversiones, hacia una posición más activa, resolutive. Esto lleva un tiempo a veces prolongado donde lo que se resuelve en un

plano externo, no necesariamente va acompañado de una elaboración real de su problemática.

Categoría Construida: INICIO DEL PROCESO TERAPEUTICO-

Categoría Empírica:

“Empecé en el año 2016, el 16 de Septiembre, fecha que implico un cambio en mi vida y estuve casi un año y medio en el dispositivo, no me arrepiento del tiempo que me dedique a mí misma”. **E.N.1 R. E**

“Inicie la terapia con mi equipo en Marzo del año 2017, estuve prácticamente un año, después que me dieron el alta, me incorpore al grupo con las demás compañeras.” **E. N2 D.N**

“Acudí a la Secretaria de paridad de género en el año 2016, en el mes de mayo, me dieron el alta el 27/09/2017, desde ese entonces, soy otra mujer, mi vida hizo un giro rotundo”. **E.N. 3C.P.**

Categoría Teórica

Entel, Rosa, (2016. Pág. 48-49): “El proceso terapéutico incluye el vínculo entre terapeuta y persona entrevistada, que implica procesos de comunicación, aprendizaje y mutua transformación, a través de una mutua representación interna, la construcción de un vínculo humano, y en el contexto de intervención psicosocial, el reencuentro de la mujer con ella misma y, con sus necesidades, potencialidades, deseos, su sufrimiento, la toma de consciencia de las situaciones de violencia vividas, obtiene logros con pérdidas y ganancias”.

Hirigoyen, Marie France, (1999. Pág. 101-102): “La persona bajo dominio deja de ser d Se trató de un estudio cualitativo, exploratorio – descriptivo que a través del estudio de caso buscó llegar al objetivo planteado. Se tomaron tres casos de mujeres víctimas de violencia y que asisten al dispositivo grupal de atención.

ueña de sus pensamientos; se encuentra literalmente invadida por el psiquismo de su pareja y deja de tener un espacio mental propio. Está como paralizada y no puede realizar espontáneamente ningún cambio desde el interior; es preciso una ayuda exterior para poner fin al dominio, y para eso sirve el trabajo terapéutico.

Una psicoterapia, sea cual sea el método escogido, deberá permitir a la víctima liberarse de esa relación alienante, para recuperar su existencia propia. No es posible ayudar a esas personas si no se tiene en cuenta que están bajo una influencia y que este proceso permanece activo mucho tiempo. Las palabras del agresor se han interiorizado y continúan oponiéndose al trabajo de liberación”.

Peña y Otros (2011, Pág. 134): “Los procesos terapéuticos, dan inicio a partir de la decisión de la/s persona/s afectada/s y la valoración del equipo terapéutico que actuó en Recepción y que será encargado de acompañar esta etapa. Estos procesos tienen la característica de desarrollarse con muchos altibajos, sobre todo en los casos de relaciones de sometimiento, que pueden llevar a la frustración y la sensación de impotencia, tanto en el/la terapeuta como en las personas asistidas, porque si bien

concurrir a la asistencia es un primer paso, no implica un corte de la obediencia, ni la adquisición de independencia, de hecho, pueden pasar de meses a años entre el inicio del tratamiento y el fin del maltrato”.

Montserrat, Sagot (2000. Pág. 121-122): “Dentro de los factores determinantes de la Ruta Crítica surge el fortalecimiento, y la propia decisión de la mujer, para salir de la relación de agresión, en busca de un cambio radical en su vida, libre de violencia.

La decisión de las mujeres y su proceso de fortalecimiento personal, se alimenta del apoyo encontrado en el medio cercano o en las organizaciones de mujeres y de la información disponible”.